

13 00464



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES

**Contribuciones de
René Zavaleta Mercado al
pensamiento sociológico
(1937-1984)**

TESIS QUE
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:

Evelyn Fátima Rejas Heredia

DIRECTOR:
Dr. Lucio Oliver Costilla

Ciudad Universitaria, México, 2002.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Я МИ ФАМІЛІЯ

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar un especial agradecimiento a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en su Coordinación de Sociología del Posgrado dependiente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que supo acogerme y permitió mi cualificación académica en el campo de la Sociología durante las gestiones de 1995 a 1997.

La magnitud de la ayuda recibida de un conjunto de personas, para llegar a este resultado, es inconmensurable. En ese sentido, de manera particular, deseo agradecer el apoyo recibido del Dr. Lucio Oliver Costilla mi apreciado Tutor y distinguido docente de la mencionada Universidad, de igual modo, es preciso señalar el respaldo recibido del Dr. Ignacio Mendoza Pizarro, gran amigo, destacado docente de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca (Sucre-Bolivia) y militante del Partido Comunista de Bolivia.

En este proceso en silencio y con mucha confianza en mi esfuerzo, recibí el apoyo de mi familia en su conjunto, en particular a mi pequeño niño Miguel Ernesto, mis padres Lily y Vladimir, como a mis cinco hermanos: Ingrid, Dieter, Iris Linda, Vladimir y Lisseth, quienes de una u otra manera supieron alentarme de manera sostenida y soportaron postergaciones y crisis, en aras de alcanzar esta meta.

Asimismo, debo agradecer las sugerencias e impulsos que me ofrecieron la Maestra Laura Cecilia Salazar de La Torre, docente del Posgrado de Género de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia; y el Dr. Miguel Angel Beltrán Villegas, sociólogo historiador, docente de la Universidad Nacional de Antioquia (Medellín-Colombia).

Finalmente, no pueden quedar al margen, el conjunto de personas, amigas y amigos que coadyuvaron en este proceso; a todas aquellos individuos que de una u otra manera hicieron posible este trabajo y que no están incluidos aquí.

CONTENIDO

Pág.

<i>Dedicatoria</i>	i
Agradecimientos	ii
Contenido	iii
Introducción	1
<i>Definición de siglas</i>	4

<i>René Zavaleta Mercado: El Político y el Científico (1937-1984)</i>	5
---	---

CAPITULO I. Concepto de masa a partir de coyunturas importantes de Bolivia en la década de los 70 17

1. Consideraciones teóricas	17
1.1 Disponibilidad social	18
1.2 Experiencia de masa	19
1.3 Adquisición de la masa	20
1.4 Fuerza de la masa	21
1.5 Iniciativa o solicitud de la masa y de cada individuo en la masa	21
2. De Hugo Bánzer Suárez a Walter Guevara Arze: La fuerza de la masa	22
2.1 Mediación corrupción	27
2.1.1 Corrupción en el caso de Banzer	28
2.2 Congreso Minero en Corocoro (1976)	30
2.3 Caída de Hugo Bánzer Suárez	32
2.4 Walter Guevara Arze	37
3. Las Masas en Noviembre	39
3.1 Democracia representativa	52
3.2 Sociedad abigarrada y democracia	57
3.3 Autodeterminación de la masa	58

CAPITULO II. Clases sociales en la visión zavaletiana 63

1. Conceptualización de clase social en la teoría marxista	63
2. La categoría de clase obrera en Zavaleta Mercado	66
2.1 La clase obrera como eje central de análisis en Zavaleta	67
2.1.1 Dualidad de poderes	69
3. Características generales de los periodos revolucionarios	72
3.1 Crisis en la década de 1950	74
4. La revolución de 1952 en el contexto de América Latina	76
4.1 Situación de Bolivia antes de 1952	77
4.2 Bolivia nación latifundista	79
4.2.1 Burguesía minera y terratenientes	81
4.3 Significación de la revolución de 1952	87
4.3.1 Papel protagónico del proletariado de 1952	89
5. Clase obrera y burguesía en el período de Hugo Bánzer Suárez	91
6. Clase obrera y campesinado en el gobierno de Alberto Natusch Busch	93

CAPITULO III.

Crisis social en el pensamiento de René Zavaleta Mercado

96

1. Conceptualización de la crisis en Zavaleta Mercado y su aplicación a la sociedad boliviana	97
2. Formación social abigarrada y crisis	99
3. Características del capitalismo tardío en relación a la crisis	104
4. Contexto mundial de la crisis hegemónica de 1969 a 1971 en Bolivia	106
5. Crisis sociales en Bolivia en los periodos de 1952, 1964 y 1971	108
5.1 La revolución de 1952 como expresión de una crisis social intensa en Bolivia	108
5.1.1 Proceso revolucionario	109
5.1.2 Combate	112
5.2 La caída del MNR en 1964	115
5.2.1 Golpe de Estado de 1964	116
5.2.2 Comité Revolucionario del Pueblo	119
5.2.3 Dictadura Barrientista	121
5.2.4 Agitación Obrera	122
5.2.5 Elecciones de 1966 y tercer gobierno de Barrientos (1966-69)	124
5.3 La crisis de 1971 en Bolivia	125
5.3.1 La Asamblea Popular y la dirección de Torres	126
A manera de conclusiones aproximativas	130
Concepto de masa	131
Clases sociales en la perspectiva zavaletiana	132
Crisis	135
Bibliografía	138

Definición de siglas

ADN	Acción Democrática Nacionalista
APDH	Asamblea Permanente de Derechos Humanos
CELA	Centro de Estudios Latinoamericanos
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CPE	Constitución Política del Estado
CNES	Consejo Nacional de Educación Superior
COB	Central Obrera Boliviana
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
FF.AA	Fuerzas Armadas
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FRB	Frente de la Revolución Nacional
FSTMB	Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia
ILDIS	Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
MNRH	Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico
MNRI	Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
OEA	Organización de Estados Americanos
PCB	Partido Comunista de Bolivia
PRIN	Partido Revolucionario de Izquierda Nacional
PS-1	Partido Socialista - 1
UGRM	Universidad Gabriel René Moreno
UAM	Universidad Autónoma de México

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México
UDP Unión Democrática Popular
UMBO Unión de Mujeres de Bolivia
UP Unidad Popular

INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de las Ciencias Sociales y Políticas, en Bolivia existe una importante producción historiográfica sobre la formación de las regiones, como son los trabajos desarrollados por el sociólogo boliviano Gustavo Rodríguez: *"Poder central y proyecto regional. Cochabamba y Santa Cruz en los Siglos XIX y XX"*; *"Estado y municipio en Bolivia"*; *"La construcción de una región. Cochabamba y su historia. Siglos XIX y XX"*, entre otras publicaciones que están referidas a sujetos y actores sociales de la historia no central de la historiografía nacionalista, como son los artesanos, indios y campesinos, analizados por la historiadora boliviana Silvia Rivera Cusicanqui. En ese sentido, se ha avanzado en el desarrollo de la investigación en temáticas, antes no problematizadas e historizadas, no obstante, en opinión de los intelectuales bolivianos y en el mío propio considero que no hubo ninguna forma de síntesis y articulación del conocimiento histórico, que hubiera superado a las obras y trabajos producidos por René Zavaleta Mercado.

Resulta muy importante resaltar que la obra de Zavaleta Mercado en general constituye una visión y análisis teórico metodológico de ardua, difícil y compleja comprensión, al punto que es muy cierto afirmar que en un momento de introducción a sus lecturas, en mi experiencia personal por mi parte, estuve tentada de cambiar definitivamente el tema de mi tesis, mas opté por un esfuerzo académico y un compromiso consecuente, a sumergirme en las honduras complejas y barrocas de su obra. A partir de otras experiencia y por pláticas sostenidas con dos de sus especiales discípulos como son los Drs. Ignacio Mendoza Pizarro y Lucio Oliver Costilla, se sabe que muchos estudiosos de las ciencias sociales, en Bolivia, que intentaron leer a Zavaleta, muy pronto dejaron sus libros ante la dificultad de poder seguir con claridad, facilidad y agilidad su comprensión teórica.

Desde esa perspectiva, la presente Tesis pretende estudiar - aunque parcialmente - la obra intelectual desarrollada por el autor, porque su producción es un inevitable punto de partida que permite indagar, analizar y explicar el Estado y el desarrollo del conocimiento social, en nuestro país.

Este documento comprende una reseña biográfica, que pretende cumplir con el objetivo de contextualizar –aunque sin profundizar– los espacios cotidianos que configuraron los ámbitos de su trayectoria política y científica, las referencias señaladas, son muy puntuales y sintéticas, porque no es propósito de esta Tesis desarrollar una biografía personal del autor. Luego continúan tres capítulos a partir de los siguientes escritos que corresponden a la etapa de madurez intelectual¹: **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina** (Bolivia: Los Amigos del Libro, 1987), **Lo Nacional Popular en Bolivia** (México: Siglo XXI, 1986), **Las Masas en Noviembre** (Bolivia: Juventud, 1983), **“Forma Clase y Forma Multitud en el Proletariado Minero de Bolivia” en Las Masas en Noviembre, De Bánzer a Guevara Arze: la fuerza de la masa** (Cuadernos de Marcha, septiembre-octubre de 1979), **La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes** (San José de Costa Rica, ponencia de julio de 1974), **Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia (1932-1971)** (mimeografiado, s/f).

La tesis pretende rescatar el aporte sociológico de Zavaleta Mercado en torno a su reflexión sobre los temas de “masa”, “clase social” y “crisis”, que articulan su obra desde una perspectiva de análisis marxista, contribuyendo en adecuada medida a la comprensión de la formación social boliviana, en cuanto se refiere a los periodos históricos considerados.

El primer capítulo se centra en las consideraciones teóricas sobre el concepto de “masa”, a partir de coyunturas importantes de la década de los años 70, como son la etapa que va de Hugo Bánzer Suárez a Walter Guevara Arze -que incluye el Congreso Minero de Corocoro de 1976 y la caída de Bánzer Suárez-, y el gobierno de Walter Guevara Arze destacando lo acontecido en las masas en noviembre. En ello, se concluye que la “masa” no es en ningún momento lo mismo que la clase obrera, pudiendo una parte de ella identificarse con intereses burgueses y no precisamente populares, si bien la experiencia de masa en el proletariado minero boliviano de 1952 fue incomparable, resultando en extremo elocuente para el estudio de la formación social boliviana y de su Estado.

¹ Este periodo de madurez ha sido relevado por Ignacio Mendoza Pizarro en el prefacio de **La Formación de la Conciencia Nacional**, de René Zavaleta Mercado, Cochabamba: Los Amigos del Libro, 1990.

El segundo capítulo, esta referido a las clases sociales en la visión zavaletiana, parte de una conceptualización de clase social en la teoría marxista, destaca a la clase obrera boliviana como eje central de sus análisis y como una experiencia excepcional en América Latina, que corresponde a diferentes momentos históricos de Bolivia, cuyo nivel organizativo es admirado y constantemente relevado por el autor. Luego, se plantean las características de los periodos revolucionarios para contextualizar el papel protagónico del proletariado boliviano en 1952, donde la inexistencia del partido proletario es calificada por Zavaleta como el mayor infortunio histórico de la izquierda marxista en Bolivia; por otro lado, se plantea la debilidad de la burguesía relativizando su capacidad hegemónica. Enseguida, la tesis aborda el tema de la clase obrera y burguesía en el periodo de Hugo Bánzer Suárez, en el que la sistemática organización de la clase obrera apoyada incondicionalmente por la masa pudo enfrentar la represión, si bien la dictadura pudo arrestar a los dirigentes, jamás habría podido hacer lo mismo con la *"acumulación de clase"*. Finalmente se destaca la participación de la clase obrera y el campesinado en el gobierno de Alberto Natusch Busch, donde por primera vez el campesino tuvo un rol central, en la historia del Movimiento Obrero Boliviano. Su participación fue activa en favor de una huelga general obrera, donde el rechazo al despotismo militar era muy firme, claro y decidido. Y para terminar, se tiene un análisis del sistema de democracia representativa, como una expresión burguesa, por tanto imbuida de la ideología oligárquica

El tercer capítulo intitulado *El concepto de crisis social en el pensamiento zavaletiano*, parte del presupuesto teórico-metodológico de que la "crisis nacional general" es concebida como método de conocimiento para la formación social boliviana abigarrada y de su Estado, en ese sentido la *crisis* actúa como un acontecimiento nacionalizador. Luego, se examina una caracterización del capitalismo tardío con relación a la crisis, como antesala suponen la existencia de periodos de dictadura en los que –en cuanto se refiere a la realidad boliviana– el énfasis de René Zavaleta Mercado amerita detenerse en el análisis; considerándose por otra parte la crisis de 1952, tema privilegiado y reiterativo en el pensamiento de nuestro autor, quien con hábil y sutil dialéctica, reconstruye como el acontecimiento quizá más extraordinario de toda la historia de la República. Luego se enfoca la

caída del MNR en 1964 a la luz del Golpe de Estado Barrientista y la agitación obrera de entonces, concluyendo con la crisis de 1971, donde el movimiento de masas, hegemónico, decidido, fuerte y avasallador a partir de una raíz de clase obrera, logró el fin del banzerato con la consiguiente amnistía política, que abrió la perspectiva material para el retorno a una sociedad democrática, que plantea para si misma nuevos desafíos, y problemas que resolver.

**RENE ZAVALETA MERCADO.
EL POLÍTICO Y EL CIENTÍFICO (1937-1984)**

“A nuestro parecer los diversos materiales producidos por el autor que examinan el pasado en función del presente y el futuro de la formación social boliviana, configuran un singular esfuerzo interpretativo. Ellos en todo caso obedecen al compromiso de conocimiento y de transformación de la realidad, incluso más allá de la minuciosidad historiográfica que pudiera reclamársele con referencia a recursos documentales consultados.”²

Sin duda René Zavaleta Mercado es uno de los intelectuales más fecundos que Bolivia ha producido a lo largo del siglo XX, en esa medida la importancia de su trayectoria y de su producción son hitos fundamentales para la comprensión e intelección de la Bolivia contemporánea y para el conocimiento de su historia, por cuanto constituyen una notable y alentadora alternativa gnoseológica marxista de reflexión y análisis sobre problemas centrales relativos a las crisis revolucionarias experimentadas en América Latina³.

René Zavaleta Mercado nace en Oruro –Bolivia - el 3 de junio de 1937. Sus primeros estudios los realiza en el colegio Alemán, un colegio privado y calificado desde entonces por su excelencia académica, al que sólo podía acceder la élite orureña. La simultaneidad de su avance teórico y la de su práctica militante, definieron el proceso de su formación, tanto política como intelectual. Así, a los 14 años, tras la victoria de la insurrección de abril de 1952, al inaugurarse otro ciclo en la Historia Política de

² Ignacio Mendoza Pizarro. Prólogo de **Bolivia: formación de la conciencia nacional**, Montevideo, julio de 1967.

³ Lucio Oliver Costilla. “René Zavaleta: la crítica radical del poder y la política”, en **La Teoría Social Latinoamericana. La Centralidad del Marxismo**. Tomo III. Ruy Mauro Marini y Margara Millán Ed. El Caballito: México, 1995. p.102.

Bolivia, se inaugura también en la vida del intelectual orureño un proceso bastante singular.

Al inicio de la década de los años 40, se funda el Movimiento Nacionalista Revolucionario, en el que militan políticamente Augusto Céspedes, Carlos Montenegro y posteriormente el propio René Zavaleta Mercado. En ese momento, Zavaleta Mercado, nace a la vida política al incorporarse militantemente al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Su permanencia en dicho partido político, duró cerca de 18 años, empero, *" en su accionar político se puede ver que existe una gran distancia entre sus escritos de sus años como militante del MNR y los de su última época. No obstante, siempre quedaban las masas como la columna vertebral, eran éstas su eje definicional."*⁴

Un dramático cambio en el status económico de su familia paterna, lo obliga, a la edad de 16 años a trasladarse a la ciudad de La Paz, allí trabajó inspeccionando vehículos en la actual ciudad de El Alto y continuó con sus estudios de bachillerato en el colegio estatal Bolívar nocturno.

Zavaleta Mercado comenzó en la labor periodística muy joven, cuando bordeaba los veinte años, (1956); aunque sus primeros escritos datan de 1954. En esta primera fase, René Zavaleta realizaba cobertura periodística, en el matutino del entonces gobernante Movimiento Nacionalista Revolucionario (La Nación). Su ligazón con este partido -además, de su capacidad intelectual- le llevó rápidamente a combinar el periodismo con la actividad política. Así dejó el género informativo y practicó el

⁴ Carlos F. Toranzo. "Marxista y radicalmente boliviano", en *El pensamiento de Zavaleta Mercado*. Centro de Investigaciones de Sociología. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, Bolivia, 1989. p.88.

periodismo de opinión; privilegiando la columna de opinión y de análisis. Paralelamente, asumía la subdirección de La Nación.

El golpe del 4 de noviembre de 1964 le alejó del poder, de la militancia, como también del propio MNR (alejamiento que se concretizó, públicamente, en 1970). Sin embargo, mantuvo la práctica periodística por medio de su columna: primero en *Marcha*, de Montevideo, luego en *El Día* y *El Excelsior* de México. Con pequeños lapsos intermedios, Zavaleta fue pues periodista desde, al menos 1956, hasta 1984, antes de la grave enfermedad que le obligó a partir a otra dimensión. Si en algo se caracterizan estas columnas, es por un lado su fuerza crítica, la ironía sin piedad y la rigurosidad analítica. Son verdaderas piezas periodísticas. Pero René Zavaleta fue, como se sabe, a la vez sociólogo (y uno de los más brillantes, en este campo). Por ello puede decirse que el *back ground* intelectual, para la columna, se vio alimentado por la sociología. Puede señalarse que entre el periodismo y la obra intelectual acabada, existe una relación cognitiva: el periodismo fue el espacio de la comprobación empírica de la reflexión que, en la obra acabada, tuvo su hallazgo científico. Así, el diálogo entre periodismo y obra científica puede detectarse, siguiendo las columnas. En algunos casos, por ello, las columnas son verdaderos pequeños ensayos, en los que comienzan a tensionarse conceptos que, posteriormente, irán adquiriendo el estatuto científico que se les reconoce en su obra teórico, stricto sensu. Podría señalarse que Zavaleta Mercado practicó un periodismo especializado, en el área de la problemática social, económica y política, en el que le tocó ejercer su oficio de sociólogo. Además de opinar con verdadero conocimiento de causa de las temáticas que abordaron, tenían una base

metodológica, sobre la que se cimentó el periodismo de investigación o el periodismo de opinión.

Por otra parte, el desarrollo de su vida pública en el ámbito de la política diplomática, continuaba en acción. En 1958 es nombrado agregado cultural en la Embajada de Bolivia de la República del Uruguay, sin embargo fue una gestión corta, en ese mismo año retorna a Bolivia y trabaja como subdirector del periódico *La Nación*.

En junio de 1959 contrae matrimonio con Alma Reyles, hija de un connotado escritor uruguayo, a quien conoció en Montevideo y quien le acompañará toda su vida. Ese mismo año también retoma a sus estudios universitarios en la carrera de Derecho de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) de la ciudad de La Paz.

En octubre de 1960 se establece en Santiago de Chile, dado que fue nombrado Primer Secretario de la Embajada de Bolivia en ese país, esta faceta de su vida tuvo lugar durante el segundo gobierno de Víctor Paz Estensoro y tercer gobierno de la Revolución Nacional, en todo caso, se trata de una gestión constitucional. En 1962, luego de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Bolivia y Chile por el asunto del río Lauca, retorna a Bolivia. Este año, es de singular importancia en su vida política, porque inicia su candidatura como diputado por el Departamento de Oruro, y en tal calidad es nombrado presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales del Parlamento Boliviano. Entre 1962-1963 su participación política y pública es muy activa. A manera de ejemplo, se puede señalar el intento de inaugurar una "segunda época" del periódico *La Calle*, cuyas pocas ediciones serán confiscadas, dada la naturaleza de sus titulares y contenidos de denuncia política y social.

En 1964 es nombrado Ministro de Minas en Bolivia, por el Dr. Víctor Paz Estenssoro, cargo que ejercerá hasta el Golpe de Estado⁵ del general René Barrientos Ortuño. Sin embargo el modelo económico y político inaugurado por el MNR, en 1952, ingresaba en crisis, una clara expresión de ello es el Golpe de Estado producido el 4 de Noviembre de 1964, hecho político que lo aleja de manera definitiva del poder y de la militancia emenerista, a raíz de lo cual, se vió obligado a salir del país para radicar en Montevideo – Uruguay, con su familia.. Allí retoma su trabajo como periodista e intelectual.

Durante 1965 escribe su primera obra importante: *Bolivia el desarrollo de la conciencia nacional*, que se publicará en Uruguay en 1967. En febrero de 1967 retorna a La Paz y continúa sus estudios de derecho. Este fue un período muy intenso de su vida.

En 1968, luego de la realización del Foro del Gas, organizado por la Universidad Mayor de San Simón de Cochabamba, el gobierno decreta su confinamiento⁶ a la

⁵ A lo largo de este documento, nos referiremos al Golpe de Estado, en los siguientes términos: Golpe de Estado, es la traducción española de la expresión francesa *coup d'Etat*, acuñada por Gabriel Naudé, en su texto *considerations politiques sur le Coupe D'Etat* (1693). El Golpe de Estado alude a un acto realizado por el gobernante para reforzar su propio poder. No obstante su significación contemporánea, también ha sido modificada. En ese sentido, en el escenario boliviano y latinoamericano, hoy significa un cambio violento de gobierno operado con la trasgresión de las normas constitucionales, y cuyos actores, son los propios gobernantes. Ante la amenaza de una acción revolucionaria o rebelde, los gobernantes, deciden anticiparse e imponen desde arriba y por la fuerza un nuevo orden político en el Estado. Este orden político, es una dictadura. Se transgrede la Constitución, se salen del marco de la ley, y a través de medida militares y policiales asumen el control total de la organización estatal. Véase: Borja, Rodrigo. *enciclopedia de la Política*. Fondo de Cultura Económica. 1997 Págs 468-469

⁶ El confinamiento de acuerdo al Art. 112-4) de la Constitución Política del Estado (CPE) de Bolivia, constituye uno de los efectos de la declaración del estado de sitio o estado de excepción que en gobiernos constitucionales se aplica en los casos de grave peligro por causa de conmoción interna o guerra internacional, en los que se faculta al jefe del Poder Ejecutivo con dictamen del Consejo de Ministros, a declarar el estado de sitio en la extensión del territorio que fuere necesario (Art. 11-I CPE), cuya continuación será objeto de autorización del Congreso. En ese contexto, el confinamiento consiste en el alejamiento de los sindicados cuando la conservación del orden público lo exige, a una capital de departamento o de provincia que no sea malsana, sin que se pueda negar al confinado el pasaporte para el exterior por ninguna causa.

localidad de Madidi⁷, donde permanecerá hasta la amnistía decretada en diciembre de ese año.

En este nuevo retorno a la ciudad de La Paz, tiene oportunidad de culminar sus estudios de derecho en la UMSA.

En agosto de 1969 parte rumbo a Inglaterra, luego de ser invitado como profesor visitante en el Latin American Center de Saint. Anthony's College en Oxford, sin embargo esta *nueva salida* del país no fue fácil, pudo obtener sus documentos de viaje gracias a una "*apertura*" política decretada por el Gral. Jorge Ovando Candia. Después de cumplir su función en Oxford y de obtener su título de maestría en Sociología, pasó a la Universidad de Sussex como profesor del Institute of Developement Studies en un programa especial. Posteriormente se dirige a la Universidad de Vincennes, donde trabaja de octubre de 1970 hasta enero de 1971.

Su retorno a Bolivia, se produce en abril de 1971, y trabaja como profesor-investigador en la Facultad de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés en La Paz. Es en aquella época, cuando se inician los procesos de reflexión política para la conformación de lo que, posteriormente será el partido del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), en el que participaron como fundadores: el propio René Zavaleta Mercado –como miembro de los intelectuales de izquierda del denominado grupo Espartaco-, Jaime Paz Zamora, Oscar Eid, Antonio Aranibar,

⁷ Madidi es considerada un área militar situada sobre el río del mismo nombre al norte del departamento de La Paz, de difícil accesibilidad y alejada de los centros poblados, donde los gobiernos militares solían confinar a los presos políticos de aquella época.

Adalberto Kuajara, Jorge Ríos y Alfonso Camacho entre los más importantes.⁸ Cabe, destacar la importancia del rol protagónico que jugó el MIR frente a la dictadura, no sólo por su capacidad de resistencia y fuerte oposición a la misma, sino porque como único partido político buscó y dio los primeros pasos para que Bolivia sé autogobierne con independencia política de la denominada *doctrina de seguridad nacional* que inyectó el gobierno estadounidense de entonces, a través del conocido programa del Plan Cóndor, que buscaba la eliminación total de cuanta tendencia política socialista-marxista existiese en Latinoamérica.

Producido el golpe militar de Hugo Banzer Suárez, en agosto de 1971 nuevamente se ve forzado a emigrar del país, en esta ocasión su destino es Chile donde ejerce el cargo de profesor-investigador en el Centro de Estudios de la Realidad Nacional, organismo dependiente de la Universidad Católica de Chile, donde trabajará hasta 1972. Igualmente es invitado para trabajar como consultor de la Oficina de Planificación de la Presidencia de la República (ODEPLAN), permanecerá ahí hasta que se produzca el derrocamiento del gobierno democrático de Salvador Allende.

En esa época dirige algunos números de la revista *Vanguardia*, órgano de difusión del MIR boliviano, partido en el que, pese a sus contactos iniciales, no llega a militar definitivamente.

Luego de la caída de la Unidad Popular (UP) – en Chile, en 1973, se encuentra residiendo en México, como Encargado de Asuntos Sociales de la CEPAL. En 1974 empieza a trabajar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a la que estará ligado en forma permanente a partir de ese periodo de su vida. Allí trabaja

⁸ quienes concurren a partir de tres grupos denominados: Espartaco representativo del partido comunista marxista leninista, de la Democracia Cristiana Revolucionaria, y finalmente un grupo pro-chino.

como profesor-investigador en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Justamente en 1974 publica su libro: *El poder dual*, en la editorial Siglo XXI de México. Este libro lo había comenzado a escribir en 1970, cuando trabajaba en la Universidad de Oxford.

De 1976 a 1980 ejerce el cargo de Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sede México. Este periodo de su vida está marcado por su labor académica y actividades administrativas, de intensa relación con muchas personas e instituciones. Fue pues, principalmente la UNAM y en menor medida la FLACSO, las instituciones que acogieron a los intelectuales de izquierda latinoamericanos exiliados por las dictaduras que se iniciaron en esa época en dicha región.

Como una pausa en su labor de FLACSO acepta una invitación para desempeñarse como profesor en la Universidad de Toronto –Canadá, durante un periodo académico, de enero a abril de 1979. La familia Zavaleta planeaba retornar a Bolivia luego de finaliza su gestión académico –administrativa en FLACSO, pero, el golpe militar de Luis García Meza impedirá ese retorno.

Esas circunstancias ajenas a sus propósitos, determinan que en 1980 trabaje como profesor de la División de Estudios de Postgrado de la Facultad de Economía de la UNAM y, paralelamente, de la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco- cargos que ejerció hasta 1984.

La coyuntura política y económica en Bolivia había cambiado sustantivamente, parecían alejarse poco a poco los años de la fuerte dictadura militar y la apertura a la democracia era *vox populi*. En este marco, Zavaleta Mercado decidió retornar definitivamente a Bolivia. Es un periodo muy fecundo en su trabajo intelectual y como resultado de su labor académica de los años 1980 a 1984, publica, como compilador, el libro *Bolivia, Hoy* (México, Siglo XXI), en 1983, así como se edita en Bolivia su texto *Las masas en Noviembre* (La Paz, Juventud), está preparando su obra, editada posteriormente por Siglo XXI de México en 1986, *Lo nacional popular en Bolivia*.

En 1984 retorna a Bolivia, pero en el mes de junio sufre los primeros síntomas de una enfermedad desconocida –que a decir del sociólogo chileno Eduardo Ruíz, uno de los compañeros y amigos de Zavaleta, se trataba de la enfermedad de cisticercosis⁹ y es trasladado a México para ser atendido. Permanece en estado de coma durante casi seis meses y fallece el 23 de diciembre de ese mismo año en México, siendo trasladado a la ciudad de La Paz-Bolivia, donde fue sepultado.¹⁰

Como lo expresó en su momento uno de sus discípulos:

"La desaparición de René Zavaleta ha dejado tras de sí una secuela de tristezas en muchos ámbitos de nuestro continente. Las expresiones de duelo han tenido origen tan diverso como variada y rica fue la trayectoria de vida de este pensador y luchador latinoamericano. Recomponer un perfil de su obra y su persona supondría, por lo mismo, un vasto recorrido por sus textos y por una legión de amigos, más o menos cómplices de vida. Porque, en efecto, para muchos Zavaleta es una vivencia, un cruce de trayectorias significativo."

11

⁹ Conversación sostenida con el profesor de nacionalidad chilena Eduardo Ruíz de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El citado profesor desarrolló su actividad docente y de investigación en el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la misma Universidad. Esta conversación tuvo lugar en el mes de octubre de 1996, en la ciudad de México D.F.

¹⁰ Estos datos biográficos fueron tomados de: *El Pensamiento de Zavaleta Mercado*, Op. Cit., p. 3-17.

¹¹ Jorge Zepeda Patterson, "René Zavaleta, el maestro" en *Estudios Sociológicos III*, 1985. México D.F., México. P. 575

Fue profesor de centenas de cientistas sociales, si bien no como expositor didáctico, pues sus alumnos tenían la sensación de haber entendido a medias, de no percibir el sentido oculto detrás de las frases que gustaba acuñar; lo que sucedía es que su discurso iba en un plano sociopolítico, económico y filosófico, con continuas referencias históricas, expresado en un lenguaje metafórico, con un sesgo de poesía, resultando ser denso pero a la vez sumamente atractivo. De ahí que por su peculiar estilo abriendo las clases de golpe con frases complejas y hasta esotéricas, muchos alumnos estaban convencidos de que Zavaleta podría haber sido un extraordinario maestro de budismo zen. De manera sistemática, acostumbraba a usar la frase “¿no es cierto?” con la que remataba sus pensamientos, empero no disminuían la incomprensión de sus ideas, pero introducían un elemento de complicidad cuando se respondían con el asentimiento silencioso de los pupilos.¹²

“De todo ello resultaba la sociología; en base a proposiciones valiosas e ingeniosas, si bien no del todo organizadas en un cuerpo sistemático. Zavaleta no sólo enseñaba su sociología marxista, sino fundamentalmente una metodología para la reflexión, una vía de acceso a la construcción teórica. Así, apenas comenzaba uno a desenvolver la frase de partida, se encontraba de lleno en un entramado de nociones y conceptos; en una verdadera caracterización de la sociedad capitalista. Zavaleta constituía un marxista ortodoxo en la modalidad más rica del término. Su fidelidad al pensamiento marxista parecía nutrirse de un continuo desarrollo de los planteamientos originales y una permanente confrontación con la evidencia histórica.”¹³

No obstante, se puede apreciar otra percepción y perspectiva de las explicaciones del profesor Zavaleta, más palpable y productiva:

“iba a la realidad... no se complicaba por complicarse, ni por demostrar que era erudito, sino como necesidad de mayor explicación. Como alumno, te daba problematización, salías de sus clases con ganas de investigar, de

¹² *Ibidem*. P. 577

¹³ Jorge Zepeda Patterson. *Op. Cit.* p. 578

esclarecer, te motivaba genuinamente... No tocaba el concepto de "clases sociales" como categorías teóricas únicamente, sino aterriza a casos concretos. Tenía mucha riqueza de análisis: utilizaba el concepto como un recurso creativo. Si bien, en Zavaleta estaba vigente un problema de oralidad, no tenía mucha claridad en su forma de hablar, su verbalización era algo entreverada, tanto que algunos alumnos pensaban que él era brasilero, tenía un problema de oralidad."¹⁴

El conocido analista político-económico de Bolivia, Carlos Toranzo, anota que Zavaleta fue uno de los contados intelectuales que poseía el atrevimiento de pensar por cuenta propia a Marx, Lenin y Gramsci,

"Con una frescura excelente diluye las cronologías de sucesión, descubre a uno dentro del otro -ya alguien decía que gozaba de un insólito olfato para ubicar a Lenin en Marx, a Gramsci en los poros de Lenin y, por supuesto, afina a reconocer a Marx en ambos cuando mira la realidad-."¹⁵

Otro rasgo de su pensamiento particularmente importante para su práctica docente era la permanente contextualización histórica de sus ideas. No importaba cuán abstracta fuese su reflexión, no pasaban muchos minutos sin que hiciese una ilustración concreta.

Zavaleta realiza un esfuerzo teórico y metodológico muy importante para comprender la historia pasada de Bolivia. Sus hipótesis son claves para la inteligencia del proceso histórico nacional, así como sus poderosas intuiciones que deben convertirse en conceptos.¹⁶

En cuanto a la edición de *sus Obras completas*, llevadas adelante por el impulso de su viuda y la Editorial "Los Amigos del Libro", en 1987 se publica el primer tomo: *El*

¹⁴ Conversación con Ignacio Mendoza Pizarro sobre René Zavaleta Mercado. Sucre, Bolivia, 13 de enero de 2000.

¹⁵ Carlos Toranzo. *Op. Cit.* p. 82

¹⁶ Jorge Lazarte. "La clase obrera en el pensamiento de Zavaleta Mercado" en *El pensamiento de Zavaleta Mercado. Op. Cit.* p. 52

poder dual, como un aporte a la reflexión sobre el país y como un homenaje a la vida y al pensamiento de René Zavaleta Mercado. En 1989, se publica el segundo tomo: *Clases sociales y conocimiento*, que contiene un conjunto de ensayos relativos a la relación entre sociedad, crisis y conocimiento, desde la perspectiva teórica marxista.

Las obras de Zavaleta, y en particular los cinco escritos correspondientes a la etapa de su madurez, que se estudian y profundizan en la presente tesis, (*El Poder Dual*, *Lo nacional popular en Bolivia*, *Las Masas en Noviembre*, *La Revolución de 1952*, *Las Tendencias Sociológicas Emergentes*, *Consideraciones Históricas de Bolivia de 1931 – 1971*) innegablemente contribuyen en gran medida al pensamiento sociológico, en un sentido teórico metodológico del conocimiento, puesto que aporta con una serie de conceptos, formas de comprensión y análisis de variadas temáticas que en el caso del presente estudio se enfilan hacia los tópicos de *masa*, *clase social* y *crisis*.

CAPÍTULO I

EL CONCEPTO DE MASA EN LA PERSPECTIVA ZVALETIANA

1. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

La producción de conocimiento local, en el escenario boliviano, se ha desarrollado, en relación a teorías mas generales, pero dentro de las cuales no se puede *presumir* de su constante regularidad o por el contrario tampoco se puede *subsumir o enmarcar* todos los aspectos de la vida política boliviana y dar cuenta de todos los hechos históricos, a través de regularidades teóricas. La excepción a esta regla, como una alternativa explicativa de análisis, lo constituye la producción intelectual realizada por Rene Zavaleta Mercado, cuyos aportes sólo pueden ser entendidos y discutidos en el marco del escenario boliviano, por lo menos ese es el propósito central del presente documento.

Según Luis H. Antezana¹, son tres momentos que se pueden reconocer en la obra zavaletiana. Un primer momento, esta marcado por su libro "*Bolivia. El desarrollo de la conciencia nacional (1967)*", donde su perspectiva de análisis esta fundamentalmente orientado por su visión nacionalista. En un segundo momento, de su vida produce "*El poder dual*"(1974) donde su análisis puede ser identificado como marxista ortodoxo. Finalmente, el tercer momento de su producción esta

¹ Luis H. Antezana "Formación abigarrada y democracia como autodeterminación", en *Nuestra América. Bolivia en la hora de su modernización*. Comp. Mario Miranda Pacheco. Universidad Nacional Autónoma de Mexico (UNAM).1993. México Pag 257

señalado por *“Lo nacional –popular en Bolivia”* (1986), en esta última etapa su lectura marxista es notablemente crítica.

Dentro de esta concepción, y en el marco de este tercer momento, en este capítulo se considerarán y destacarán conceptos propios de la teoría de la masa que desarrolla Zavaleta, como son el de disponibilidad social, experiencia de la masa, adquisición de la masa, fuerza de la masa, iniciativa o solicitud de la masa y de cada individuo en la masa.

1.1 Disponibilidad Social

Zavaleta se refiere a la “disponibilidad social” o a la “situación de disponibilidad social” en la base de la formación de los Estados modernos. Ésta viene a ser una correlación entre el grado de la ideología del nuevo sujeto estatal que se ha hecho hegemónica en la masa social y luego entre las condiciones objetivas que tiene la sociedad como estructura para recibir esa hegemonía y practicarla.² Todo programa radical –sostiene Zavaleta- sea revolucionario o reaccionario requiere de una situación de disponibilidad social. Señala que esta disponibilidad social se remite a la sociedad civil, particularmente a momentos de vaciamiento, es decir a las coyunturas en que grandes masas están dispuestas a la asunción de nuevas creencias colectivas.³ De ahí que el concepto de masa se vincula estrechamente con el de “disponibilidad social” instituido por Zavaleta. La extensión de dicha

² René Zavaleta Mercado. *De Bánzer a Guevara Arze: La Fuerza de la Masa*. Cuadernos de Marcha, Septiembre - Octubre de 1979, pág. 29.

³ René Zavaleta Mercado. *Lo Nacional Popular en Bolivia*. México: Siglo XXI, 1986. P. 15-16.

disponibilidad puede variar mucho. Se trata de una disponibilidad a hacer o construir horizontes alterno de visibilidad histórica política.

Para Zavaleta, las "*masas bolivianas*" son una forma concentrada de revelación de la sociedad civil boliviana, una de cuyas características es cierta sostenida tendencia a rebasar y desordenar a un Estado político capaz de oprimirlas, pero nunca de contenerlas ⁴.

1.2 Experiencia de Masa

El autor identifica la categoría conceptual de "*experiencia de masa*", como el nivel de conciencia que logra la clase proletaria en cuanto a su posición o "colocación" en la lucha de clases frente al Estado oligárquico, que implica un "ascenso de masas en torno suyo", donde la organización proletaria obtiene clara intensidad y eficacia, que a decir de Zavaleta en el caso del proletariado minero boliviano de 1952 estas características fueron incomparables.⁵ Así mismo, la "fuerza de masa" como experiencia de masa, que es pensada como una fuerza productiva por los clásicos, no sólo se refiere a la construcción de la certeza de sí misma, de la clase, sino a un modo de conocimiento. De ahí que los grados de adquisición del proletariado minero boliviano resultan como obra espontánea de las masas,

⁴ René Zavaleta Mercado. *De Bánzer a Guevara Arze.... Op. Cit.*, p.29.

⁵ René Zavaleta Mercado. "Forma Clase y Forma Multitud en el Proletariado Minero en Bolivia", en *Las Masas en Noviembre*. La paz, Bolivia: Librería Editorial "Juventud", 1983. P. 78

vienen a ser en extremo elocuentes para el estudio de toda la formación social boliviana y de su Estado.

1.3 Adquisición de la masa

Un término que emplea Zavaleta, al referirse a las masas, es el supuesto de la *adquisición*, que lo vincula con *acumulación en el seno de la clase*, y lo verbaliza como la asimilación o la adquisición de la masa, señalando que “la acumulación en el seno de la clase”, afirma que la hipótesis no es válida si no está *adquirida*, o sea si no se ha hecho parte del buen sentido general o prejuicio popular después de la selección. Para lo cual, ejemplifica estas bases teóricas con el análisis de los avatares consiguientes a la Tesis de Pulacayo, aprobada en 1946, que era una tesis “ultraizquierdista”⁶.

“A pesar de las propuestas ‘exuberantes’ obreristas de aquella tesis, el comportamiento efectivo de la clase obrera en 1952 fue muy diferente. Demostró tener una ‘reciprocidad’ mucho más

⁶ La tesis de Pulacayo fue, en esencia, una adaptación del *Programa de Transición* redactado por Trotsky en 1938- a la situación boliviana, con especial referencia a los objetivos sindicales. Definía a Bolivia como un país capitalista subdesarrollado y al proletariado como la única clase verdaderamente revolucionaria: convocaba a una alianza con campesinos, artesanos y clase media bajo su liderazgo; denunciaba al stalinismo y a la Rosca (representada por el poder de las compañías estañíferas a cargo de tres grandes empresarios mineros que controlaban familiarmente el 80% de la industria, de las exportaciones nacionales y que proporcionaban al Estado una base impositiva segura y un ingreso garantizado de divisas) en igual medida; alertaba contra los riesgos que supone el confiar en “ministros de los trabajadores” nombrados por gobiernos burgueses; demandaba una escala móvil de salarios; proponía la ocupación de las minas y una confederación sindical centralizada; y finalmente hacía énfasis en que el movimiento sindical tendría un impacto duradero sólo si se convertía en una ofensiva de la clase obrera en contra del capitalismo. (Véase: Dunkerley. James **Rebelión en las Venas. La Lucha Política en Bolivia 1952-1982**, Pág 28. 1987. Citadpor por Lawrence Whitehead. **A History of the Bolivian Labour Movement** Cambridge. Inglaterra. 1977. Pág 246 - 252 .

importante de lo que se suponía con la burguesía que llegaba a la historia junto con ella. En la masa había un anhelo de pertenencia y difusión en el movimiento democrático general y no de hegemonía sobre él. Por consiguiente, la Tesis de Pulacayo era un programa que no había sido 'adquirido'.⁷

1.4 Fuerza de la masa.

Zavaleta en su estudio del período boliviano de Hugo Bánzer Suárez de los años setenta, y su paso a la etapa de Walter Guevara Arze, hace una referencia al concepto de Fuerza de la masa, señalando: *"Un párrafo más acerca de la fuerza de la masa, para mencionar la suerte de este régimen de emergencia (es un decir) con relación a la zona más avanzada de la sociedad civil. Las mediaciones impuestas al cuerpo del país en base al cuadro teórico del razonamiento político imperialista, o sea las mediaciones graduales corrupción-terror-inteligencia, tuvieron éxito sólo en las superficies más aparentes o sea que podían controlar sólo a aquellos que podían ver: la sociedad como un todo, en cualquier forma, era algo que ellos no podían ver. No es tan difícil poner informantes más o menos profesionales en los fandangos de los oficiales descontentos. A lo sumo, esto, como eficiencia, muestra cierta legitimidad de la cúspide estatal ante sus propios informantes. Las cosas empero se hicieron más cruzadas en el enfrentamiento orgánico con la clase obrera."*⁸

1.5 Iniciativa o solicitud de la masa y de cada individuo en la masa

Otro término que menciona Zavaleta es el de "iniciativa o solicitud de la masa y de cada individuo en la masa", que está muy relacionado con la premisa del obrero total o sujeto colectivo del cual se deriva el carácter subrogable y enjuiciable del

⁷ *Ibidem.* P. 80-81.

dirigente. El autor parte del supuesto de que *la desorganización no es característicamente obrera*, la falta del dirigente por cualquier razón significa que alguien debe reemplazarlo, pero esto no es posible gracias a la iniciativa o solicitud de la masa.⁹

2. DE HUGO BANZER SUÁREZ A WALTER GUEVARA ARZE: LA FUERZA DE LA MASA

“En las experiencias de la América Latina no existe comparación con la represión sufrida por el pueblo boliviano después del triunfo de Banzer en agosto de 1971.”

(El Poder Dual, pág. 26)

El gobierno de Hugo Banzer Suárez se extendió durante casi siete años, fue uno de los más duraderos del siglo XX. Sin duda Banzer encontró oposición, pero dentro de las FF.AA. pudo contenerla con hábiles maniobras; mientras que el descontento y resistencia de la sociedad civil fueron reprimidos sin clemencia. Lo cual llevó a una angustiada resignación de muchos sectores de la población provocada por la azarosa situación de la izquierda, “que buena parte de ese periodo estuvo enteramente absorbida por las arduas y penosamente lentas tareas de reorganización”, tal como lo sostiene James Dunkerley.¹⁰

⁸ René Zavaleta Mercado. **De Bánzer a Guevara Arze. La fuerza de la masa.** Septiembre-Octubre, 1979, p.33

⁹ *Ibidem.* P. 81.

¹⁰ James Dunkerley. **Rebelión en las Venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982.** Editado en 1987, pág. 173

El sostenimiento del sistema rígido de control instaurado e institucionalizado por Banzer, se debió principalmente al decidido apoyo que recibió de Washington durante varios años, a ello se añade el respaldo de Brasil que en aquel entonces se encontraba en expansión y políticamente ambicioso, y finalmente se tienen los intereses dominantes de la agroindustria cruceña, que alentaron y encauzaron el lema banzerista de "*orden, paz y trabajo*", al impulso del importante incremento del precio del petróleo y el auge de la agricultura de exportación, la economía boliviana cambió en la misma proporción que la política del país, al punto que muchos consideraron que realmente había comenzado una nueva era. Durante el gobierno de Banzer se produjo una etapa de bonanza económica sin precedentes, el estaño llegó a cotizarse en casi 8 dólares por libra fina a mediados de los años setenta (record histórico que nunca más se volvió a repetir) y el gas llegó a venderse a 4,4 dólares por millar de pies cúbicos (1976). A más de que fue una época de amplias ventajas en los créditos internacionales.¹¹

La realidad y vigencia militar de los gobiernos de todo el Cono Sur de Latinoamérica fomentaron e irradiaron mayor vigor al régimen banzerista. En ese contexto, destacan los golpes de junio y septiembre de 1973 en Uruguay y Chile, instaurando

"gobiernos aún más duros que el de Banzer, los cuales desde su inicio actuaron con un radicalismo y confianza tales que dieron lugar a ambiciones de dominar por más de una década o hasta el fin del siglo. El derrocamiento del presidente Velasco dirigido por el general Morales Bermúdez en 1975 que ocasionó el viraje a la derecha en el Perú fue menos drástico pero marcó la tendencia general totalmente

¹¹ José de Mesa y otros. **Historia de Bolivia**. Tercera edición actualizada. Ed. Gilberto y CIA S.A., La Paz, 1999. P. 661

confirmada por el establecimiento del régimen institucional del General Videla en Buenos Aires, en marzo de 1976. Surgió un 'modelo del Cono Sur' caracterizado por la prohibición de actividades sindicales e independiente, por un Estado-cuartel autoritario, por la exaltación del 'Cristianismo occidental' y del 'nacionalismo', y por sistemas corporativistas de organización social. La represión fue generalizada y extraordinariamente cruel; la izquierda fue derrotada a escala regional, produciéndose la muerte y 'desaparición' de decenas de miles de personas."¹²

No se respetaron ni la constitución ni las leyes, las universidades del país fueron clausuradas entre 1971 y fines de 1972, uno de los hechos más terribles fue el fusilamientos de varios estudiantes en la universidad cruceña en agosto de 1971. Se produjeron algunos casos de desaparecidos, no esclarecidos nunca. Una comisión redactó la ley fundamental de la universidad que, mediante la creación del CNES (Consejo Nacional de Educación Superior), eliminó el co-gobierno paritario, no permitió el desarrollo de actividades políticas a los universitarios y suprimió la autonomía.¹³

La disponibilidad de poder de Banzer fue interesante, al menos dentro de los parámetros bolivianos. Entre los márgenes objetivos, se tienen: en primer término, Banzer tuvo el margen de poder que provenía de una victoria militar. Las manifestaciones que apoyaron a Banzer fueron tan grandes como las que despidieron a Torres, tuvo un apoyo masivo. Se trataba de masas diferentes pero comparables. En segundo lugar, Banzer dispuso de medios que resultaban extraordinarios en la medida boliviana, fruto de ello, por un lado, de los precios del

¹² James Dunkerley. *Op.cit.*, p. 174.

¹³ José de Mesa y otros. *Op. Cit.* p. 661,p. 661.

estaño y del petróleo, del endeudamiento en una escala sin precedentes y también de los resultados de la fase de plenitud de la producción mercantil simple.

Existían además sin duda, sus propios márgenes subjetivos. Es verdad que Banzer tuvo una suerte de legitimación de origen; nace contra las masas pero invoca y se acoge a esto tan abstracto -a decir de Zavaleta- que es la ideología nacionalista revolucionaria que, después de todo, es la dominante en Bolivia, en aquella época en que Banzer irrumpe en el control del destino político, económico y social de Bolivia. El propio Víctor Paz Estenssoro le otorgará su apoyo considerando que era entonces la única alternativa viable para la suerte del proyecto del 52¹⁴. No obstante, Banzer estaba rodeado de aquella aureola de tragedia y homicidio que de un modo o de otro circunda cuantos gobiernos militares han existido desde 1964¹⁵

¹⁴ René Zavaleta Mercado. "De Banzer a Guevara Arze" en **Cuadernos de Marcha**. Septiembre-Octubre de 1979. P. 29-30

¹⁵ *Ibidem*. P. 30

Bánzer aunque contradecía a lo mejor de la historia de Bolivia, obedecía a ciertos cánones, anhelos, prejuicios y necesidades del grupo dominante en Bolivia. Obedecía a factores sociológicos reales, y en este orden de cosas, creer que la contrarrevolución es menos real que la revolución es una sustitución de las cosas¹⁶.

Un tema más importante es por qué Paz Estenssoro se define en aquel momento a favor de Bánzer, pero no se desarrollará este tópico por el momento. No se debe olvidar, a favor suyo, que Bánzer contó en efecto con un apoyo masivo, al menos, el que resultaba de la división del país en sectores radicales, militantes y enfervorizados.

Esta es la hora en que los herederos mismos de una raza encobardecida por el servilismo, los gerentes, se ven en la premisa de tomar el fusil por sí mismos, la hora en la que toman las armas en el bando popular tanto los partidarios de la lucha armada como los de la lucha de masas. Razona Paz Estenssoro en los términos siguientes. La derecha de hoy no es en modo alguno la de ayer. Era aquella la derecha de los latifundistas, el pongueaje y la gran minería. Es la de hoy (1971...), la agroindustria y la minería mediana, hijas ambas de la Revolución Nacional... Que un hombre del talento de Paz Estenssoro localizara su enemistad en la oligarquía anterior al 52 y declarara libre de culpa a la posterior es un

¹⁶ *Ibidem.* P. 31

homenaje servil al tiempo. Obvio es que esto omitía una segunda parte: la Asamblea del Pueblo a su turno recordaba demasiado a 1952, era sólo la hipertrofia de las médulas clasistas de 1952.¹⁷

En agosto de 1971 se enfrentaban como si dijéramos que la historia acontece siempre poniendo gemelos enemigos, parejas fraticidas,

“entre el hierro y el fuego de la violencia de aquel agosto del 71, los dos resultados a que había dado lugar la revolución democrática. Banzer y la Asamblea eran como los hijos de una revolución que no había querido a ninguno. Sin duda Banzer se justificó diciendo: soy el hombre mismo que frenó a la peble en acción. Su bandera era la de haber respondido al motín del pobrerío y a la epopeya del resentimiento. Por tanto, lo demás en su conjunto, las armas brasileñas, la cobertura abierta de los yanquis, los rhodesianos, los empréstitos, la corrupción, la tortura, pocas palabras eran frente a la importancia idolátrica de haber respondido al único punto de acuerdo de la carta encomendera: el mantener el triste juego del caos indemne al margen de las manos de indiada salvaje, asediante y ahora organizada bajo el título de su marxismo héroe era verdadero de una casta acorralada.

(Aparte) Si ya se está en ello, hay que decir que el gobierno de Banzer fue un éxito, entre otras cosas porque duró siete años. Siete años, esto es la mitad de una generación. Empero, se puede encontrar consuelo pensando que tuvo un bajo éxito en lo principal¹⁸.

2.1 Mediación corrupción.

“En los hechos, no importa si por obra suya o como resultado de un proceso previo, el Estado se modernizó. Surge aquí un problema, que es importante, ¿cuál es el papel de esta forma de vinculación que se llama corrupción en una formación estatal capitalista atrasada, (como es la de Bolivia)? Los analistas del Estado

¹⁷ *Ibidem.* P. 31

¹⁸ *Ibidem.* P. 31

capitalista están acostumbrados a hablarnos de la mediación escuela, por ejemplo, pero no de la mediación corrupción o de la mediación terror o tortura. Toda mediación, como se sabe, tiene como requisito llegar más lejos de donde puede llegar su determinante, pero sin rebasar jamás el ámbito básico de su determinación. En México, por ejemplo," -explica Zavaleta, se entiende en un intento de racionalizar en su estudio, la vivencia de aquel país que vio desarrollar su intelectualidad, en un ámbito particularmente académico, léase Dirección de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Sede Académica México) y su participación en cátedras y actividades en el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)-, "la realidad de aquel de un hecho que la corrupción existe y que la corrupción es reprimida de inmediato en cuanto la rebasa. Lo que interesa por consiguiente es saber si la corrupción tiene un efecto cohesionante o desorganizador y es eso lo que la distingue cuando actúa como mediación o cuando es sólo un vicio del atraso."¹⁹

2.1.1 Corrupción en el caso de Banzer

El análisis zavaletiano es muy enfático al afirmar: "El sistema de Banzer utiliza el prebendalismo y la corrupción en gran escala. Esto mismo proviene no de un proyecto local sino de un modelo, quizá más evidente en el Paraguay que en cualquier otro país. Lo evidente, con todo, es que en la tierra clásica del golpe

¹⁹ *Ibidem* p.32

militar, todos los conatos de golpe militar son frustrados in nuce.”²⁰ Y al tratar de explicar esta situación, señala que: “Quizá pueda atribuirse ello a la modernización del aparato de inteligencia, mucho más extenso sin dudas que en cualquier otro tiempo. Son, otra vez, los norteamericanos y ahora en carne y hueso los que impulsan tales progresos. Ciertamente habría ello ocurrido aún si no estaban tales aliados, aunque fuera sólo por el derrame de dinero que se hizo en el asunto. Desde el principio dio Banzer muestras evidentes de no estar dispuesto al ahorro de un solo peso en lo que se refiriera a la seguridad. Su propia historia y las de Irán, Nicaragua, tantas otras, enseñarán en cambio que si el dinero creara seguridad, la historia no tendría movimiento. La “transferencia”, en ese caso como en todos los demás operó en fin de cuentas contra la organicidad histórica del Estado boliviano y, en el momento de que hablamos de su soporte, Bánzer.”²¹

Con ese contexto, Zavaleta describe las características de terror del periodo banzerista de entonces: “En este orden de las cosas, Banzer mató o desterró o confinó o aprisionó a toda la dirección actual de la clase obrera. En los momentos más intensos, la tropa no vaciló en incendiar los poblados obreros o en aislarlos o dejarlos sin electricidad, sin agua ni alimentos y, aunque evitando la matanza misma, como no ocurrió con los campesinos, sin vacilación prohibió la existencia de los sindicatos y estableció el sistema de los llamados “coordinadores” laborales, o sea dirigentes designados por las autoridades no hubo un solo medio

²⁰ *Ibidem* p. 32

²¹ *Ibidem*. P.32-33

material, incluyendo las radios, que fuera permitido a esta clase excluida de la sociedad por el esquema de Bánzer. La dignidad masiva con que los obreros rechazaron a los coordinadores, volviéndolos, en los pocos casos en que aceptaron el papel, clandestinos ante su propia clase, es sólo parte del fenómeno global. Cuantas veces las direcciones fueron capturadas o imposibilitadas, la clase obrera las repuso con la facilidad experimentada que es propia de una clase organizada contra el Estado desde su fundación política misma. El desplazamiento del contenido organizativo desde los caudillos hacia la masa estaba aquí indicando que lo sistemático de la clase debe ser una experiencia de masa o sea de una adquisición de masa o si no la organización es el resultado de una condición fortuita. La organización permanente es algo no desvinculable de la clase que asume su carácter colectivo."²²

2.2 Congreso Minero en Corocoro (1976)

Zavaleta, destaca la consistencia hegemónica del Estado y de la clase obrera, a partir del enfrentamiento que se dio entre ambos en el Congreso Minero en Corocoro, que se realizó en 1976, En este certero análisis del Congreso Minero en Corocoro se revela con mucha importancia el central carácter organizativo de la clase obrera, que por lo mismo, generó respuesta fuertemente represiva del aparato estatal de aquel año de 1976.

²² *Ibidem* p. 33

En parangón al incidente huelguístico de la Fábrica de Calzados Manaco, Zavaleta advierte que si bien, la dictadura pudo arrestar a los dirigentes, estaba imposibilitada de hacer lo mismo con la "acumulación de clase".

"(...) En todo caso, es claro con el Congreso de Corocoro que la tendencia minera se dirige a la reconquista de su propia legalidad. Era posible hacerlo sólo si se ponía en movimiento un aparato de masa de gran extensión. Sin la protección, la complicidad y el apoyo incondicional de la masa, no habría sido posible ni siquiera suponer que pudieran atravesar los cercos militares las varias centenas de delegados que asistieron al Congreso y esto moviéndose por entre el yermo más desolado, lo cual tiene también su significación. Que el Congreso pudiera existir en el momento mismo del ápice de la dictadura era como una victoria de la sociedad sobre el Estado, ocupado como un botín por Bánzer y el bloque oligárquico-castrense, o sea que las cosas estaban sucediendo aquí de una manera distinta a la que se dio en Chile por ejemplo. Para decirlo en pocas palabras, *la fuerza del Estado no emergía como algo tan indisputable: la clase obrera demostraba una vez más no ser desorganizable dentro del actual grado del desarrollo capitalista de Bolivia.*"²³

²³ *Ibidem.* P. 33

René Zavaleta califica al régimen de Banzer como "dictadura terrorista del capital monopólico", enfatiza que Banzer a diferencia de Pinochet o Videla, no fue un hombre ascendido del escalafón militar a la presidencia y de la presidencia a la dictadura, no. Sino que se trató de una imposición en el seno de un movimiento militar que no tenía líder, imposición que tenía un origen clarísimo: "era el capital agro-industrial cruceño, es decir, la forma resurrecta de la oligarquía más racista del país, quien imponía a Bánzer manifestando por lo demás las nuevas dimensiones de su presencia en la política."²⁴

Discierne el doble carácter de la burguesía de aquella época como doblemente no nacional: "porque no lo es su proyecto y, segundo, porque no lo es tampoco su existencia(...) su unificación está aún más lejos que la de la nación misma; es una burguesía que no sabe unirse sino bajo el llamado con frecuencia brutal del extranjero, es decir, negando su función central que es la soberanía, la legitimidad de la unificación."²⁵

2.3 Caída de Hugo Bánzer

"Destino era el de Bánzer no caer por un golpe ni por el hierro de la guerra civil, sino por la determinación difusa de la masa. La anécdota es conocida. Recordando el reconocido ademán de sus iguales previas, un puñado de mujeres obreras inició una huelga de hambre reclamando el retorno de sus maridos exiliados. Esto mismo tenía una connotación emocional. Los militares chilenos habían asesinado a varios exiliados bolivianos en el momento de la ejecución de su terror inicial. Pinochet, de otro lado, había escrito que Bolivia no tiene "condiciones étnicas" para ser nación. Pues bien, a este hombre y a los hombres aquellos entregó Bánzer a varias

²⁴ *Ibidem.* P. 34

²⁵ *Ibidem.* P. 34

decenas, cerca del centenar, de dirigentes mineros luego de la huelga siguiente al Congreso de Corocoro. Varios de ellos murieron por el hambre y el frío en la tierra extranjera. Bánzer intentó terminar el asunto con un dictum. Propálose empero la huelga de las mujeres como el agua sobre la tierra de las sequías."²⁶

Nuestro autor anota que era algo fascinante, que en determinado momento, había centenares, quizá miles según decían algunos, movilizados alrededor de la huelga de hambre o participando de ella, convirtiendo en habitat del gesto revoltoso a las capillas, los hospitales y las escuelas, como agitando la fuerza de la sociedad. La huelga fue además acompañada del paro general, de las manifestaciones relámpago y fue un acto de fusión entre la clase obrera y la mayoría inmensa de la sociedad, incluyendo a la Iglesia.

Zavaleta se cuestiona lo siguiente:

"1) ¿Por qué la llamada democratización ocurrió con anticipación evidente en Bolivia respecto a países que, como vimos, fueron objeto de una aplicación semejante de proyectos dictatoriales?

2) ¿Por qué este sistema resulta infalible a lo largo de siete años y falible de súbito frente a la huelga de hambre, considerada como la expresión de *un movimiento de masas* mucho más amplio que su acontecimiento mismo?. El acto de masas que fue la huelga de hambre de 1977 puso término a la dictadura de Bánzer, mediante el golpe que indujo.²⁷

²⁶ *Ibidem* p. 36-37

Bánzer influido en forma determinante por la adopción de los derechos humanos como aspecto fundamental de la política exterior norteamericana hacia el Tercer Mundo -que señaló un decisivo viraje de las relaciones entre Washington y La Paz-, luego de anunciar la candidatura oficialista de Juan Pereda Asbún, se apresuró a reducir las restricciones en vigor desde agosto de 1971 y a sepultar los decretos de noviembre de 1974. El 21 de diciembre anunció una amnistía tan limitada que se ponía en seria duda el regreso del país de cualquier opositor genuino. La medida prohibía expresamente el retorno de 348 "disidentes políticos" incluyendo a Juan Lechín Oquendo, Marcelo Quiroga Santa Cruz, Hernán Siles Suazo y muchos militantes de izquierda. Entonces la respuesta popular cobró una forma inesperada que pronto resultó insostenible, el 28 de diciembre, las esposas de cuatro mineros exiliados, se declararon en huelga de hambre indefinida junto a sus hijos, en oficinas del arzobispado, pidiendo atención a sus demandas de amnistía general e irrestricta, trabajo para todos los despedidos y el retiro de tropas de las minas. Al principio dicha huelga de hambre no se diferenciaba de cualquier otra protagonizada por individuos aquejados por una aflicción particular, pero en el curso de días se transformó en *un movimiento de masas central a nivel nacional*. El 31 de diciembre un segundo grupo formado por representantes de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos (APDH), la Universidad y por la Unión de Mujeres de Bolivia (UMBO), comenzó el ayuno en oficinas de el diario "Presencia", reemplazando a los niños que habían caído enfermos. De ese modo, la huelga se fue difundiendo rápidamente: a los seis días se plegaron 61 personas, a los 14 días habían 500 huelguistas, y para el 18 de enero, 1.000 personas se

²⁷ René Zavaleta Mercado. **Las Masas en Noviembre**. *Op. Cit.*, p.16

encontraban en huelga de hambre en las principales ciudades del país, y muchas otras más prestaban apoyo activo. Ante lo cual, el gobierno aumentó la represión, e intentó adoptar medidas coactivas convocando y forzando a los funcionarios públicos a apoyar la postura gubernamental reacia al diálogo. Hechos, que sólo lograron aumentar la popularidad y reivindicar la causa de los huelguistas. Bánzer tuvo que ceder y concedió amnistía total y la "solución a la huelga", los que estaban realizando ayuno exigieron garantías escritas, que a los pocos días se emitieron por el gobierno, la huelga, evento decisivo para poner fin al banzerato, se suspendió el 18 de enero de 1978. Al garantizarse la amnistía total el 20 de enero y otorgarse libertades sindicales cuatro días después, Bolivia experimentó un brusco trastorno político, por el cual las agrupaciones y partidos políticos que existieron antes de 1952 y los que maduraron durante el régimen represivo de Bánzer, surgieron y resurgieron e iniciaron una vertiginosa campaña para recuperar a su electorado, formular políticas para la nueva era democrática y ajustar cuentas con sus enemigos.²⁸

La historia de Bolivia enseña que la organización es la única certidumbre de los oprimidos. Es la autorreflexión del pueblo la que coloca en la mesa la cuestión de la fuerza de la masa aplicada a la lucha política. Nos referimos a ello, utilizando un término que figura en *El Capital* como una fuerza productiva por sí misma, en el sentido de la metamorfosis de la concentración, la homogeneidad y la socialización de la vida en práctica selectiva y lógica táctica.

²⁸ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 199 a 204.

Otra concepto muy empleado por René Zavaleta es el de *Acumulación en el seno de la clase* que se explica a partir del hecho de que

“(...) la experiencia de la masa es capaz, por las circunstancias circundantes que se refieren al contorno democrático o a la no distorsión cuantitativa de los hombres sujetos al hecho, de convertirse en su acervo o memoria (...) que de algún modo se parece al concepto del derecho adquirido, de por sí condiciona la teoría de la clase social. En otros términos, uno es lo que es más el devenir de lo que es, o sea que lo que las gentes viven en su interacción es parte constitutiva no sólo de su historia específica sino de su propia modalidad de clase. La colocación estructural dice aquí por tanto no sólo una parte de las cosas. La siguiente es la historia concreta del sujeto colocado o situado de tal manera que la clase obrera, por ejemplo, es el trabajador productivo más su propia historia, entendido que lo que no se recuerda (es un recuerdo colectivo) no ha existido”²⁹

En torno a la caída de Bánzer, Zavaleta señala que los propios enemigos de Bánzer jamás han evaluado este acto pacífico de las masas sino como prueba de la impopularidad de la dictadura. Cuando el incidente estaba describiendo la confrontación entre el aparato estatal, modernizado en lo previo, pero a la vez a cada momento más deslegitimizado, y una sociedad civil a la que el Estado aquel podía controlar hasta cierto punto pero no conocer (porque la ideología de esta burguesía la llevaba a despreciarla). Era una sociedad, por lo demás, que se había robustecido en su comunicación, tanto por la consolidación del mercado como por la propia resistencia a la dictadura.

Otro aspecto que vuelve importante la existencia y la caída de Bánzer radica en que, con él, llegó al poder la burguesía en propia persona. Lo cual se traduce en una confusión entre la clase dominante o la naturaleza de clase del Estado y el

²⁹ René Zavaleta Mercado. “De Bánzer a Guevara Arze”, *Op. Cit.*, p. 32

aparato estatal, o sea el "caucus" llamado a practicar la subsunción de aquella dominación. Que a partir de 1971, el Estado en su conjunto está en manos de la burguesía. Los ministros, embajadores, directores de las empresas estatales, son todos miembros ostensibles de la burguesía y no menos representantes de ella.³⁰

2.4 Walter Guevara Arze

Walter Guevara Arze surge con el 31.22% de los votos, la Unión Democrática y Popular (UDP) con Hernán Siles Suazo no obtiene más que 31 Senadores y Diputados, ninguno de estos dos candidatos tenía la capacidad de llegar a la mayoría absoluta. Guevara sobrevivió a sus contradicciones por ser acreedor de un temperamento poderoso en lo personal y en lo intelectual, como una de las personalidades más brillantes del nacionalismo revolucionario, quizá sólo como Paz Estensoro, Montenegro, Céspedes o Cuadros Quiroga.³¹

El proceso electoral de 1979 tuvo un carácter de mayor libertad dada la neutralidad del Poder Ejecutivo, además de los candidatos centrales: Hernán Siles Suazo por la Unión Democrática y Popular (UDP) y Víctor Paz Estensoro por el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario), surgieron dos contendientes de peso: Hugo Bánzer Suárez con su partido de Acción Democrática Nacionalista (ADN), fundado en enero de 1979, de tendencia conservadora de derecha; y

³⁰ *Ibidem* p. 37-38

³¹ *Ibidem* p. 41

Marcelo Quiroga Santa Cruz líder del Partido Socialista (PS-1), que subía en preferencia electoral y popularidad, brillante orador parlamentario. Los resultados fueron un virtual empate entre Hernán Siles y Víctor Paz, que dio lugar a una batalla intransigente en el Órgano Legislativo, que tras siete votaciones no pudo obtener la mayoría absoluta para ningún candidato, siendo impensable un acercamiento entre MNR o UDP a ADN y PS-1, para lograr un proyecto de gobernabilidad. Finalmente se decidió designar como Presidente constitucional interino por un año a Walter Guevara Arze, que fungía como presidente del Congreso, habiendo sido electo por la coalición del MNR.³²

Zavaleta distingue tres momentos importantes en la trayectoria de Guevara Arze:

1. El Manifiesto a los electores de Ayopaya, como conceptualización marxista de la teoría de las etapas. Esto en síntesis dice: "mientras no se complete la revolución democrática, no cabe la lucha por la revolución socialista. Guevara mismo, quizá en interacción con Montenegro, es el que primero usa el término Revolución Nacional para hablar de una revolución democrático-burguesa, en la que como consecuencia de las condiciones del país, se debe insistir en sus aspectos nacionales y menos en sus aspectos democráticos."³³

³² José de Mesa y otros. **Historia de Bolivia**. Tercera Edición Actualizada, La Paz, Bolivia, Editorial Gisbert, 1999. p. 675-676

³³ *Ibidem* p. 41

2. Guevara como fundador y autor del Plan Económico de la Revolución Nacional, junto con Víctor Paz Estensoro y Gumucio, de la política territorialista, agriculturalista y espacialista de la Revolución de 1952.
3. Esta etapa está dada por el libro de Guevara Arze: "La negociación con Chile", que es --a decir de Zavaleta- el más formidable alegato sobre la materia, propio de un hombre de Estado con una larga experiencia.

Zavaleta sostiene que a diferencia de Barrientos, Juan José Torres, Hugo Bánzer Suárez y Juan Pereda Asbún, Guevara no es un simple fruto de la casualidad sino que, como Paz Estensoro y Hernán Siles Suazo, es la expresión de un auténtico proceso político. Guevara expresa de un modo cesarista o bonapartista un hecho ideológico que, sino es tomado en cuenta en rigor por la corriente obrero marxista acabará por anularla, cual es la prevalencia del nacionalismo revolucionario en los resultados políticos cuantas veces se ha podido expresar la sociedad en Bolivia.³⁴

3. LAS MASAS EN NOVIEMBRE

El tema central del artículo "Las Masas en Noviembre" escrito por René Zavaleta Mercado, es la crisis de fines de 1979 en Bolivia,

"por cuanto se refiere a un momento crucial de la autodeterminación nacional-popular acerca de la crisis misma como núcleo preeminente del conocimiento de una sociedad atrasada, de la hegemonía no socialista o hegemonía pobre de la clase obrera, de la transformación del instinto

³⁴ *Ibidem*

clásico de la autodeterminación en democracia representativa convertida en una ambición de masa, en fin, de las dificultades de la representación de la democracia en una formación abigarrada, de las etapas dentro del Estado nacionalista revolucionario o del 52 y de la inserción de lo que hemos llamado *mediación prebendal* en el proceso de constitución de un Estado nacional.³⁵

En este contexto, es de especial interés el ejército como *quid* de la clase dominante y las masas.

Lo que aconteció a fines de 1979 en Bolivia fue que el Coronel Alberto Natusch Busch (1933-1994), quien fuera presidente del Banco Agrícola durante el primer gobierno del General Hugo Bánzer Suárez, luego Ministro de Agricultura y Ganadería y de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, protagonizó el tercer gobierno más corto de la historia boliviana (16 días), con un golpe de Estado del primero de noviembre, gestado por sectores militares en alianza con algunos parlamentarios del MNR y del MNRI, partido integrante de la Unión Democrática Popular (UDP), cuando todavía se encontraban en la ciudad de La Paz muchos de los delegados de la reunión de la OEA que se celebró a fines de octubre.

Este golpe fue “una de las mayores expresiones de irracionalidad de la historia boliviana, no sólo por que interrumpió brutalmente el proceso democrático, sino porque se hizo a pocas horas de la clausura de la Asamblea de la OEA³⁶ y dejó un

³⁵ René Zavaleta Mercado. **Las Masas en Noviembre**. La Paz, Bolivia: Editorial Juventud, 1983, p. 13

³⁶ Por primera vez la Asamblea General de la OEA se realizó en Bolivia, culminando con el reconocimiento casi unánime, excepto Chile, de que el problema marítimo boliviano era un asunto continental y en consecuencia un problema a ser tratado multilateralmente, pero ello fue empañado por el golpe militar que estalló en la madrugada posterior a la

resultado sangriento.”³⁷ Se produjo en las calles céntricas de la ciudad de La Paz y en algunas zonas periféricas de La Paz una verdadera masacre protagonizada sobre todo por el regimiento Tarapacá al mando del Coronel Arturo Doria Medina. Los soldados y los tanques dispararon ante civiles desarmados que resistían con palos y adoquines. El saldo trágico se acercó a más de 200 muertos, 125 “desaparecidos” y otros 200 que fueron heridos³⁸. En tanto que el ministro de Finanzas Feliciano Agapito Monzón ordenó al banco Central la entrega de 64 millones de pesos de los que nunca más se supo.

No obstante, este golpe de Estado no era exactamente un levantamiento tradicional de corte derechista al estilo Banzer.

“En sus primeros pronunciamientos Natusch prometió colaborar con el Congreso y con la COB, se comprometió a respetar el sindicalismo y las libertades democráticas, los derechos humanos y la autonomía universitaria, no agredió inmediatamente las radio emisoras, ni las oficinas de los periódicos y aparentaba estar en una empresa que obedecía a los moldes de (Germán) Busch y (Gualberto) Villaruel.”³⁹

La argumentación que justificaba el golpe fue la supuesta intención prorroguista del Presidente Walter Guevara Arze, y la idea de que una propuesta revolucionaria que emparentara al nuevo gobierno con el nacionalismo revolucionario de 1952

clausura de la Asamblea, lo que le permitió al representante chileno ante la OEA decir que Bolivia no era un interlocutor válido para tratar ni el tema del mar ni tema alguno. (Tomado de José de Mesa y otros. **Historia de Bolivia**. Tercera Edición Actualizada, La Paz, Bolivia, Editorial Gisbert, 1999. p 678.

³⁷ José de Mesa y otros. *Op. Cit.* p. 680

³⁸ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 224

³⁹ *Ibidem.* P. 223

iba a lograr respaldo popular. Los golpistas esperaban que el MNR y el MNRI apoyaran el golpe y forzaran al parlamento a darle el visto bueno.

Detrás del golpe se destacan ideólogos que asesoraron a Natusch: José Fellman Velarde y Guillermo Bedregal del MNR, y Edil Sandoval Morón (el candidato vicepresidencial de la UDP para las elecciones de 1978), Abel Ayoroa y Germán Condori del MNRI. Bedregal fue nombrado canciller y resultó ser el principal teórico del régimen, "(...) a pesar de que en 1971 había publicado un libro difamando a los militares. Con todo, no cesó de insistir que sólo había respaldado a Natusch porque Paz estaba a favor del golpe."⁴⁰

Se especuló mucho sobre la participación de Víctor Paz Estensoro en este movimiento subversivo. Pese al decidido apoyo que inyectó el partido de Paz Estensoro, el entonces MNRH (Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico). Ante la resistencia interna, particularmente el repudio internacional, con la clara postura de la embajada norteamericana, y las defecciones militares, tras varias horas de acalorada discusión entre los partidarios y adversarios del golpe del Comité Político de ese partido, Paz descartó la posición de apoyar a Natusch, con el argumento de que los factores internos e internacionales no favorecían un movimiento de tal naturaleza,

"(...) que en todo caso, el que quiera apoyarlo que lo haga a nivel personal, pero que en lo que a él concernía quería solicitar licencia indefinida del partido y marcharse a Tarija. Bedregal y Fellman le manifestaron que él, como Jefe del MNR tenía un compromiso asumido que debía respetar. Añadieron que ellos no fueron a conversar con Natusch porque les dio la gana, sino porque lo decidieron juntos, relata

⁴⁰ *Ibidem.* P. 223.

Roca. Paz dijo en algún momento que el partido había tenido ya un gran éxito al empujar a Natusch a la toma del poder y a la liquidación de Guevara⁴¹,

Que los hombres del MNR hasta aquel momento no conocían del cambio experimentado y manifestado por Paz. De ese modo Paz Estensoro desaprobó el golpe y algunos de sus parlamentarios como Gonzalo Sánchez de Lozada fueron de los más enérgicos opositores al mismo. Natusch, se quedó sólo, únicamente Banzer se asoció personalmente al movimiento, pero en ese momento, en vez de sumar, ese apoyo restaba. El gobierno decretó estado de sitio en todo el país, el Congreso fue suspendido, y se anunció que se convocaría a una Asamblea Constituyente en un plazo no mayor de tres meses⁴².

La resistencia al golpe fue total, Zavaleta señala que se produjo una *“asonada de la multitud, un aquelare de la muchedumbre”*⁴³ Cuyo protagonista era el pueblo de la ciudad de La Paz, ante el ametrallamiento de los helicópteros a las gentes apeñuzcadas en las esquinas de la ciudad, la Central Obrera Boliviana, convocó a una huelga general, constituyendo la primera huelga general obrera que se hizo en defensa de la democracia representativa, pues la consigna de dicha huelga era en primer término el respeto por el resultado electoral.⁴⁴ En el interior del país, las tropas militares comenzaron a replegarse a partir del segundo día del golpe, y

⁴¹ Irving Alcaraz. **Prisionero de Palacio**. Editorial Los Amigos del Libro, La Paz, Cochabamba. Bolivia, 1984. p. 94-95.

⁴² *Ibidem*. P. 101.

⁴³ René Zavaleta Mercado. *Op. Cit.* P. 19

⁴⁴ *Ibidem*. P. 57

aunque los tanques y carros de asalto de los regimientos Tarapacá e Ingavi permanecieron apostados en la Plaza Murillo, se permitió el libre tránsito de peatones por esa vía. Que por una conversación entre Natusch y el Secretario Ejecutivo de la Universidad Boliviana, Juan Carlos Navajas, las fuerzas policiales que custodiaban el edificio central de la Casa de Estudios Superiores, se replegaron, y Natusch informó a la prensa que “en ningún momento se había tratado de mellar la autonomía universitaria”, y que le ofreció todas las garantías necesarias para el normal funcionamiento académico.⁴⁵

Irving Alcazar relata que la noche del 3 de noviembre, fue una noche de terror, que no menos de 20 muertos y 40 heridos fue el saldo provisional de la violenta represión militar.⁴⁶

“la violencia se extendió rápidamente en las zonas populares al amparo de las sombras. La guardia presidencial reforzó de improviso sus efectivos y emplazó ametralladoras de grueso calibre en los techos del Palacio Quemado. Fuertes tiroteos sacudían la ciudad mientras la prensa era desalojada del edificio gubernamental sin explicaciones. Testigos presenciales relataron que las tropas disparaban contra grupos de personas que coreaban estribillos antimilitaristas en la Avenida Buenos Aires. Otros choques se produjeron en las inmediaciones del edificio de la COB (Central Obrera Boliviana) en la Plaza Venezuela y en las calles próximas a la Universidad Mayor de San Andrés.”⁴⁷

La fuerza de la masa, y su organización para la resistencia al exabrupto régimen iba en ascenso, a partir de su epicentro en la ciudad de La Paz: “El domingo 4 La Paz amaneció conmovida por los sangrientos sucesos de la víspera. La gente

⁴⁵ Irving Alcazar, *Op. Cit.*, p. 103

⁴⁶ *Ibidem.* P. 109

buscaba con desesperación algunos alimentos pero los mercados y tiendas permanecieron cerrados mientras patrullas militares recorrían la ciudad en vehículos de distinto tipo, fuertemente pertrechadas. Al promediar la mañana grupos de jóvenes volvieron a levantar barricadas en algunos sectores de la ciudad, produciéndose nuevas refriegas. En la plaza Venezuela un camión policial repleto de efectivos de esa institución se aproximó a una barricada para dispersar a jóvenes que se parapetaban detrás de ella, pero éstos lo recibieron con aplausos anulando la acción represiva. (...) esa madrugada habían sido apresados varios senadores y diputados cuando asistían a una reunión clandestina y apenas lo supo ordenó su libertad inmediata e incondicional. Lo mismo ocurrió el viernes 9 al ser detenidos a las 8 de la mañana en Copacabana los candidatos de la UDP, Siles Zuazo y Paz Zamora, cuando ingresaban clandestinamente al país desde Perú. Informado de la detención, Natusch llamó por teléfono al comandante de la Fuerza Naval, para que éste a su vez instruyera al comando de Tiquina que se otorgase a Siles y Paz Zamora una atención preferente y que se enviara de inmediato allí una comisión desde La Paz, con todas las medidas de seguridad, para que se los trasportara a donde ellos les plazca. También ocurrieron casos similares con el diputado Rubén Sánchez y varios dirigentes sindicales, entre ellos Simón Reyes.⁴⁸

⁴⁷ *Ibidem.*

⁴⁸ *Ibidem.* P. 111-112

La dureza del régimen de 14 días de Natusch se constata con la muerte de tantos bolivianos como en los 7 años de gobierno de Banzer, produciéndose casi exclusivamente en La Paz y en el espacio de muy pocos días (la mayoría de las muertes ocurrieron el 5 y 6 de noviembre). "El gobierno de Natusch pasó a conocerse como la 'Masacre de Todos Santos' y su principal arquitecto, el coronel Doria Médina se ganó el título de 'Mariscal de la Muerte'".⁴⁹

La postura de la clase obrera era muy firme, clara y decidida, en cuanto al rechazo al despotismo militar que se desarrolló en el gobierno de Natusch, revelando la patente inviabilidad de un entendimiento con tal dirigencia castrense, en circunstancias de la vivencia y resistencia obrero-popular frente a la tiranía militar de aquellos años, cual se destaca en palabras del líder minero, Juan Lechín Oquendo, cuando fue invitado por Natusch el 2 de noviembre, con el propósito de limar asperezas y distancias que se estaban generando con el golpe militar:

"Los obreros no deseábamos ni deseamos ningún enfrentamiento, ni lo hemos buscado. La situación a la que se ha llegado no es en absoluto responsabilidad nuestra. En cuanto a su proposición, debo decirles que la experiencia del movimiento obrero con las Fuerzas Armadas en sus largas luchas reivindicacionistas, no es favorable a las Fuerzas Armadas. La desconfianza y aún el rechazo de los obreros a los militares, tiene su explicación en el recuerdo de esa larga lucha. Por otra parte, dados los acontecimientos ocurridos, un entendimiento de la naturaleza propuesta no es posible. Ha habido enfrentamientos, bajas, resistencia popular. Un entendimiento en estas circunstancias es imposible."⁵⁰

⁴⁹ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 224

⁵⁰ Irving Alcaraz. *Op. Cit.* P. 114

Ante tal resistencia al régimen castrense, se fue forjando una fórmula transaccional de solución, mediante la cual se integraría un gobierno compartido: Fuerzas Armadas – Parlamento – COB, que había sido propuesta por la comisión parlamentaria que participaba de las negociaciones, recibiendo el beneplácito militar, existiendo un principio de acuerdo entre las partes avalado por una comisión mediadora de la Iglesia Católica, conformada por el Arzobispo de La Paz, Prata, Esquivel y Gramount, siendo evidente que la COB no iba a aceptar el gobierno, tampoco obstaculizaría una solución semejante.⁵¹

No sólo la COB como rama representativa de la masa que destaca Zavaleta, con su huelga general y su postura, en principio reacia al Mando Militar -pues después de una semana la COB suspendió la huelga general-, atacó frontalmente el ejercicio absolutista de las Fuerzas Armadas presididas por Alberto Natusch Busch, sino los propios parlamentarios se sumaron con exaltación al duro repudio militar de aquel sector popular:

“El Congreso fue instalado el viernes 9 a las 11 de la mañana y deliberó hasta las 0:30 del sábado con un intermedio entre las 13:30 y las 17:20. Fue una sesión cargada de nerviosismo y emotividad al cabo de la cual resolvió “reiterar su desconocimiento del régimen de ipso instaurado el 1º de noviembre. El PS-1 (Partido Socialista 1) y el MIR (Movimiento de la Izquierda Revolucionaria) liderizaron la corriente de oposición al acuerdo. Quiroga Santa Cruz, jefe de los socialistas, amenazó en determinado momento con retirar a su brigada parlamentaria en pleno, en caso de que se incluyera a Natusch en cualquier fórmula de solución.”⁵²

⁵¹ *Ibidem.* P. 115-116

⁵² *Ibidem.* P. 117

A ello, se sumó la presión de la comunidad andina, pues el domingo 11 se reunieron los cancilleres de Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, en Lima, condenando en un comunicado conjunto los graves sucesos acontecidos en Bolivia. Por su parte, el embajador norteamericano Paul Bocker fue inmediatamente asignado a poner en práctica la amenaza dirigida el año anterior a Juan Pereda Asbún, se denunció el engaño del Ejército, se cortaron relaciones diplomáticas y fueron congelados 60 millones de dólares de ayuda económica y militar⁵³. Luego, el Papa desde la Plaza de San Pedro del Vaticano, el mismo día, expresó también su "profundo dolor por las tensiones y violencias que han causado graves sufrimientos con numerosos muertos y heridos" en Bolivia.⁵⁴

Era muy notorio el desgaste militar, el lunes 12 Walter Guevara Arze, asistió a una misa en la iglesia de San Francisco de la ciudad de La Paz, en memoria de las víctimas de la violencia. A cuya conclusión unas doscientas personas lo vitorearon y aplaudieron en la explanada, viéndose obligado a improvisar un discurso. El martes 13, una concentración multitudinaria en la ciudad de Cochabamba, pidió la renuncia de Natusch, al igual que la Asamblea de Derechos Humanos. Mientras que en el sector minero estatal, la huelga continuaba vigente y la economía nacional estaba paralizada. La fórmula del triunvirato se estancó en el Congreso, perdiendo las Fuerzas Armadas toda iniciativa. Se hicieron más evidentes los desacuerdos militares que afloraron los primeros días después del golpe de Estado, con la oposición pública del General Padilla, el arresto de los Teniente-Coroneles: Gary Prado, Raúl López, Hermes Fellman y Edgar Claire en el cuartel de Miraflores, el martes. Padilla fue sometido a arresto domiciliario, y el Coronel de aviación Jorge Rodríguez Bravo pasó a la clandestinidad, luego de anunciar a la prensa mediante una carta, su abierta oposición a Natusch.

En la segunda reunión tripartita se sostuvo la tesis de que cualquier solución pasaba por el marginamiento de Natusch, pregonada por el bloque parlamentario. Las reuniones no se reanudaron sino hasta el jueves, porque la COB debía

⁵³ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 225.

⁵⁴ Irving Alcaraz. *Op. Cit.* P. 118

resolver en un ampliado su posición definitiva en torno al cogobierno.⁵⁵ El 7 de noviembre, Natusch con la intención de encontrar una salida al impase, admitiendo que la matanza en las calles no obedecía a ningún propósito político, suspendió el estado de sitio y convocó a la COB y al Congreso a deliberar. La COB levantó la huelga general, si bien, las bases de la FSTMB (Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia) se negaron a regresar al trabajo y mantuvieron la huelga por varios días más. Padilla y Guevara también rechazaron las negociaciones e instaron a continuar la resistencia.⁵⁶

La idea del gobierno tripartito fue bien recibida no sólo por la ADN sino por el PCB también,

“(…) que ante la presión del momento, mostró sus preferencias por una alianza bonapartista frente a un debilitado gobierno civil. La crítica más aguda a esta posición del PCB provino de sus aliados udepistas del MNRI, quienes, sin embargo, habían aceptado entrar en negociaciones con Natusch. A despecho de que el PCB había definido reiteradamente su buena fe democrática, no fue capaz de defender seriamente el hecho de haber apoyado un triunvirato con los militares; un error táctico que tuvo sus consecuencias y provocó una ulterior autocrítica, la más notable hecha por Simón Reyes.”⁵⁷

La COB después de haber consultado con sus bases, mantuvo su rechazo al triunvirato entre el 10 y el 15 de noviembre, se habían perdido demasiadas vidas y la reacción era demasiado fuerte como para permitir cualquier concesión en esa

⁵⁵ *Ibidem* p. 119-120

⁵⁶ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 225

⁵⁷ *Ibidem*

orientación. El Congreso, notablemente más reactivo, se debilitó, perdió prestigio ante la opinión, pero sus líderes sabían que sin la COB no había coalición posible.

En tanto, que la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, abogó también por la renuncia de Natusch. Fue entonces, la primera vez que el campesinado se pronunció como un todo por el apoyo a la huelga general obrera, o sea que se trataba, en palabras de Zavaleta de *“un eje de constitución de la multitud, si se quiere, de un bloque histórico*. Era la recomposición de la alianza del 52. No habían antecedentes en América Latina de un apoyo rural de tal carácter a una forma urbana típica como es la huelga.”⁵⁸ La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) decretó bloqueo de caminos que se realizó en todo el país. El Congreso se reunió de emergencia y comenzó una larga y tensa negociación que incluyó a la COB y a las Fuerzas Armadas.

Zavaleta destaca acá, la noción de *acumulación de la masa*, dentro de la teoría de fuerza de la masa, en cuanto a la incorporación de los métodos políticos de la lucha agraria clásica al patrón insurreccionalista de la clase obrera, es un caso de interpelación proletaria sobre grandes masas precapitalistas. La revuelta de la multitud de una manera programática, cancela el último proyecto viable de carisma militar, y es probable que también en su sustancia de largo plazo, el propio método precapitalista de golpe de Estado. “Las masas, que siempre habían sido

⁵⁸ René Zavaleta Mercado. *Op. Cit.* P. 20

clandestinas respecto a la democracia representativa, componen su asonada ahora bajo el lábaro de la democracia representativa, que se incorpora a su memoria de masa o acumulación en el seno de la clase.”⁵⁹ Es decir, que en esta sangrienta crisis de noviembre de 1979, las masas en Bolivia reivindican – contrariamente a su lógica condición de clase obrera–, los paradigmas que hacen a la estructura de la democracia representativa, por eso Zavaleta destaca que “Desde el punto de vista del estudio del Estado, la crisis de noviembre es sin duda el mayor acto separatista de las masas fundamentales con relación al molde hegemónico del Estado de 1952”.⁶⁰

Con todo, luego de 16 días, y ante la inevitable devaluación económica a la que condujeron los golpistas de línea dura, después de haber clausurado los bancos para detener una fuga de pesos bolivianos, y de pagar generosos bonos a oficiales y tropas, aparte de la desaparición de 18 millones de dólares de las bóvedas de la noche a la mañana, subiendo el peso boliviano de 20 a 35 por dólar⁶¹; se llegó a un acuerdo, la COB se retiró⁶¹ de las negociaciones y las Fuerzas Armadas aceptaron la renuncia de Alberto Natusch Busch a condición de que Walter Guevara Arze no volviera al gobierno, pues Natusch que ya era prisionero de su propio Alto Mando, junto a su Comando del Ejército confrontado con una oposición imprevisiblemente dura, resueltamente emboscado por Washington, y plantado por sus colegas regionales, se resignó a replegarse y retirarse. En ese

⁵⁹ *Ibidem.* P. 20-21

⁶⁰ *Ibidem.* P. 21

⁶¹ James Dunkerley. *Op. Cit.* p. 226

sentido, los negociadores congresales aceptaron el veto de Guevara, y retomaron el planteamiento asumido en agosto, proponiendo a la presidenta de la Cámara de Diputados, Lydia Gueiller Tejada como mandataria interina constitucional de Bolivia, hasta las elecciones de 1980, la primera mujer que en la historia del país se hacía cargo del Estado⁶²

Cabe puntualizar el contenido de la denominada *democracia representativa*, para contextualizar teóricamente la referencia zavaletiana a este sistema de gobierno. Si bien, otros autores como Pablo Ramos Sánchez, consideran que el golpe militar del primero de noviembre de 1979 no sólo estuvo dirigido contra la democracia en Bolivia, sino contra la nación misma.

3.1 Democracia Representativa

“El desarrollo del capitalismo que se sustenta en el mercado, requiere de un conjunto de libertades que permitan el desenvolvimiento espontáneo de los mecanismos económicos y la autorregulación de las diferentes fuerzas que se expresan en el mercado. Por eso el capitalismo exige el avance paralelo de la democracia, y de todo el aparato institucional y legal que ella significa.”⁶³

⁶² *Ibidem* p. 226 y José de Mesa y otros. *Op. Cit.* P. 680

⁶³ Pablo Ramos Sánchez. **Democracia Boliviana: Sus defensores y sus enemigos.** La Paz, Bolivia, Editorial Juventud. 1979, p. 10.

Capitalismo que puntualiza el ejercicio democrático como medida de su propia legitimación. Con todo, cabe destacar lo siguiente:

"(...) existen no una teoría sino varias teorías de la democracia, y por lo mismo distintos modelos de la misma. Ni mejores ni peores, diferentes, estando marcadas sus diferencias por el hecho de originarse en distintas tradiciones políticas surgidas de diversas historias sociales".⁶⁴

Zavaleta anota con especial énfasis que "(...) las masas en acción en noviembre fueron, como epítome histórico, más esenciales que las tres elecciones en su conjunto (elecciones nacionales celebradas con Banzer en 1978, con Pereda en 1979 y con Gueiler en 1980, vencidas sucesivamente por la coalición democrática izquierdista encabezada por Hernán Siles Suazo, que obtuvo el 50% de votos en la elección de 1980)".⁶⁵

Que noviembre fue una crisis social y no una mera adversidad de la democracia representativa. Ahora bien, ¿qué es lo que corresponde entender por democracia representativa?. Democracia, en cuanto condición de la época o condición histórica universal del capitalismo como destaca Zavaleta Mercado⁶⁶.

Indudablemente, es una amplia temática que requiere profundizar su significación.

"En términos generales la expresión 'democracia representativa' quiere decir que

⁶⁴ Julio Pinto comp., **La democracia en el pensamiento contemporáneo**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, 1994.

⁶⁵ René Zavaleta Mercado. "Bolivia: Algunos problemas de la democracia. El movimiento popular y la crisis revolucionaria" en **Escritos Sociológicos y Políticos**. Talleres de Estudios Sociales. Serie del Pensamiento Latino Americano. Cochabamba, 1986. p. 78

⁶⁶ René Zavaleta Mercado. "Cuatro Conceptos de la Democracia" en **Las Masas en Noviembre**. *Op. Cit.* P. 98 y 103.

las deliberaciones que involucran a toda la colectividad, no son tomadas directamente por quienes forman parte de ella, sino por personas elegidas para este fin⁶⁷

En palabras de Zavaleta, la democracia representativa, viene a ser la revelación de la democracia como condición histórica épocal, que por más armónico y translúcido que sea el aparato del Estado político, la sociedad civil no será capaz de informarlo sino en la medida de su propia autodeterminación democrática. Que ningún sistema, capitalista o socialista, puede evitar en una proporción absoluta la idea de la democracia representativa en tanto que tampoco podrá evitar el carácter de dictadura que es el

“concretum del Estado. Que existe una prosecución entre el mercado interno, el Estado nacional y la democracia. Proceso atado al ascenso de la burguesía, no es, sin embargo, obra de la burguesía. Siendo cierto que la democracia representativa declaraba el llamado del mercado y que, entre ambos, mercado interno y democracia representativa componen el marco de la nacionalización. El mercado interno completa la homogeneidad y el aparejamiento de los hombres que, de otro lado, no habría sido posible sin la cancelación palmaria de su particularidad en lo previo⁶⁸.”

El contenido esencial de este tipo de democracia representativa puede muy bien asimilarse a lo que postula al respecto Norberto Bobbio. Si bien René Zavaleta Mercado no limita su análisis al sistema de democracia representativa, sino que enlaza el concepto de democracia como una expresión burguesa, efectuando

⁶⁷ Norberto Bobbio. **El Futuro de la Democracia**. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. p. 52

categorías comparativas con el marxismo.

La democracia sin duda surge como una forma de gobierno independiente de categorías ideológicas⁶⁸, en cuanto contrapuesta a todas las formas de gobierno autocrático, si bien es compatible con doctrinas diferentes en contenido ideológico. Así mismo, encierra una serie de valores e ideales sociales como la no violencia, la tolerancia, la fraternidad, la alternancia de la clase política, y la renovación de la sociedad por el libre debate de ideas.

En este sentido, y retomando el concepto de democracia que ensaya Norberto Bobbio⁷⁰, la democracia se caracteriza por contener una serie de reglas procedimentales primarias y secundarias, que establecen quién está autorizado a tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos, con el concurso de la más amplia y activa participación de los ciudadanos.

Ahora bien, cabe precisar cuáles son estas normas formales para lograr una concepción más cabal de democracia. Bobbio apunta que la regla fundamental democrática es la regla de la mayoría, de ahí que las normas secundarias que se pueden identificar están relacionadas básicamente con la vigencia de derechos y garantías constitucionales, la existencia de elecciones periódicas, la existencia mínima de dos partidos políticos en competencia, la primacía del sufragio

⁶⁸ René Zavaleta Mercado. *Op.cit.*, P. 99-100.

⁶⁹ Norberto Bobbio y otros. **Diccionario de Política**. México: Siglo XXI. 8ª. Edición. P. 449-450

⁷⁰ Norberto Bobbio. **El Futuro de la Democracia**. *Op. Cit.*

universal, la toma de decisiones colectivas o concertadas. Estas reglas secundarias no están vigentes en regímenes dictatoriales, de facto o de hecho, más bien son conculcadas, limitadas y/o suprimidas; así los derechos y prerrogativas reconocidos por las Constituciones Políticas de los Estados como la libertad de prensa, la libertad de expresión, el derecho de asociación, e inclusive la libertad de locomoción, son severamente restringidos y limitados, pues para ello se impone la censura de prensa, el toque de queda, las disposiciones de detenciones y confinamientos, y otras. Igualmente, se altera la frecuencia y regularidad de las elecciones democráticas, en realidad éstas quedan en suspenso mientras persista la dureza del gobierno inconstitucional; ni qué decir del sufragio universal que de hecho es suprimido en tanto el régimen estime conveniente a sus intereses el convocar a nuevas elecciones. Asimismo, en gobiernos de facto, las decisiones no se toman en forma colectiva ni menos concertada, sino son producto de voluntades unilaterales o cupulares del grupo gobernante, que suele ser castrense.

Por otra parte, se pueden distinguir algunas características o condiciones primordiales en la democracia: La existencia de estas reglas procesales, el derecho de participar directa o indirectamente en la toma de decisiones colectivas por parte de los ciudadanos, la rendición de cuentas por parte de los gobernantes, la subordinación de las Fuerzas Armadas al gobierno civil, y la posibilidad de alternativas reales para los electores -quienes estarán en condiciones de seleccionar entre una y otra-.

Este panorama de reglas procedimentales y condiciones hacen a la esencia de la democracia, que debe rescatarse como un sistema de gobierno de valor especial por garantizar la más amplia participación libre de los interesados en la toma de decisiones colectivas.

3.2 Sociedad abigarrada y democracia

La relación entre democracia y sociedad abigarrada, fue una de las preocupaciones centrales en René Zavaleta Mercado, dado que una de las dificultades que actualmente plantea el proceso de implantación de las democracias representativas en sociedades altamente heterogéneas y no articuladas de manera orgánica, como es el caso boliviano.

"(...)cabe la precisión de tres momentos: primero, el de la no unificación de la sociedad o, donde existe un grado de desconexión o no articulación entre los factores y entonces se habla de un Estado aparente pues la sociedad civil no es sino una enumeración, no está vinculada entre sí en lo orgánico. Segundo, la no unificación nacional ni clasista de la propia clase dominante, lo que presume una modalidad de circulación de la plusvalía que aspira a retenerla como renta y no como tiempo estatal. En tercer lugar, la aparición de planos de determinación diacrónicos, es decir que el núcleo de intensidad de la determinación se sitúa de un modo errático según el tiempo estatal. Aquí la sociedad se mueve de un modo ocasional, como si estuviera totalizada pero en torno a convocatorias o momentos estructurales ocasionales. Carece por tanto de la continuidad como devenir que es el complemento de la unificación actual en los países con unificación."⁷¹Una comparación que emplea Zavaleta es la asimilación de la democracia con relación al cómputo o recuento burgués de la sociedad, *como una función similar a la que tiene la*

⁷¹ René Zavaleta Mercado. *Op. Cit.* P. 101 a 102

ley del valor con relación al materialismo histórico. Asevera que la democracia actúa como un método colectivo.

"En la democracia es donde la proposición o hipótesis de la masa encuentra su comprobación consecutiva e inmediata (...) las técnicas cuantitativas pueden revelar las modificaciones del modo de producción pero sólo en el rango de la prognosis, como verosimilitudes medias o, en todo caso como certeza ex post. La política en cambio o sea la democracia que aquí tiene un significado idéntico en absoluto, retiene de inmediato las palpaciones de los sitios de la sociedad. Los mediadores convierten esas contradicciones en materia estatal. Para decirlo de otra manera, la democracia oye el ruido del corpus social."⁷²

Que la democracia se insinúa como un acto del Estado, siendo la conciencia del Estado calculando las reverberaciones de la sociedad civil. Donde la sociedad civil es sólo el objeto de la democracia, pero el sujeto democrático es la clase dominante, o sea su personificación en el Estado racional, que es el burócrata. La democracia funciona, como una astucia de la dictadura, que es el momento no democrático de la democracia. Que la actuación del hombre libre en la base económica es la plusvalía, y la actuación del mismo en la superestructura es la democracia burguesa.

3.3 Autodeterminación de la masa

En cuanto a la democracia como autodeterminación de la masa, Zavaleta subraya que la democracia entendida en tal sentido, traduce un significado de la cuestión democrática que se ubica en la antípoda de la democracia en su función

⁷² *Ibidem.* P. 106

gnoseológica, reemplazándose la democracia para la clase dominante por la democracia para sí misma, pero anota que no se entiende el criterio de masa como mayoría, pues ello conduce al concepto de democracia representativa. "El apelativo de masa se dirige de hecho a la calidad de la masa (a la manera de lo que decía Marx de la 'fuerza de masa' como fuerza productiva) y no a una mera agregación. Por masa se tendrá por eso una suerte de polarización, la masa es la sociedad civil en acción, o sea, un estado patético, sentimental y épico de unificación."⁷³

No obstante, esto vale sólo para ciertas sociedades, ya proletarizadas, y para ciertos proletariados. "(...) que la democracia representativa no es solo deseable sino que es la forma necesaria de toda integración racional del poder. Es además el habitat natural de la autodeterminación democrática, aunque los recaudos son notorios en sentido de que ni la democracia representativa es en todos los casos la vía única de la autodeterminación, ni su existencia puede hacer oídos sordos a la problemática de la democratización social".⁷⁴

Para Zavaleta la autodeterminación de la masa contiene elementos no democráticos, que surgen como situaciones irracionales pero coherentes con la historia y tradición popular, que conllevan muchas veces aspectos contradictorios a una esencia homogeneizante y orientada a igualdad de oportunidades, cual se puede advertir en las vivencias boliviano-peruanas, que para llegar a la

⁷³ *Ibidem.* P. 111

⁷⁴ *Ibidem.* P. 113

autodeterminación de sus pueblos, cabría insertar y conllevar en las mismas, la servidumbre que está sumamente arraigada a su contenido tradicional.

Servidumbre que no hace a los postulados democráticos en absoluto.

"... la autodeterminación de la masa es lo que da un sentido al resto de las acepciones sobre democracia. Sin embargo, no conlleva una tendencia progresista en sí misma. En realidad la sociedad civil concurre al momento determinativo con todo lo que es. (...) La sociedad civil, por tanto, es portadora tanto de tradiciones democráticas como de tradiciones no democráticas, y a veces es portadora de tradiciones no democráticas incluso a un acto de autodeterminación, es decir, en un instante democrático. En su "carga" está lo racional de su hábito y sus irracionalidades, su juicio y su prejuicio. ¿Cómo podría un pueblo como el peruano o el boliviano, llegar a su autodeterminación sin considerar que la servidumbre está en medio de la tradición popular? El antisemitismo de otra lado, era una auténtica tradición popular alemana. En la crisis de los 30, el pueblo alemán se autodeterminó eligiendo a su lado reaccionario. Es pues, la lucha política, porque la política es el lugar donde se funden las hipótesis teóricas y la factualidad de la determinación de la masa, lo que define la forma de explotación del momento constitutivo."⁷⁵

El horizonte visibilidad, en el análisis zavaletiano, lo constituye el momento más crucial de la sociedad boliviana, es decir la Revolución de 1952, es un momento que se destaca por la magnitud de los alcances y límites de la hegemonía obrera en la sociedad civil boliviana, donde también se constituye el Estado boliviano. Ello permite a Zavaleta Mercado establecer la relación entre formación social abigarrada y la democracia como autodeterminación de las masas., al interior de la cual hay un dinamismo histórico, lo cual supone una oposición local entre el Estado y la sociedad civil. En este marco, para el autor, la sociedad civil, es la que da lugar a las diversas formas estatales y sus aparatos de mediación.

El momento más importante es la masa y como extensión la multitud. Tanto la masa, como la multitud carecerían de sentido si no contáramos con un concepto como el de formación social abigarrada, capaz de tener en cuenta los múltiples

⁷⁵ *Ibidem*. P. 115

actores, sujetos y niveles sociales, que bajo diferentes historia operan en las sociedad heterogéneas.

Desde nuestro particular punto, un concepto importante para Zavaleta es precisamente el de formación social abigarrada, dado que permite pensar a las masas en procesos de autodeterminación.

Para las reflexiones zavaletianas, el sujeto central de su reflexión es el proletariado minero en Bolivia, es el que articula el movimiento obrero boliviano y sustenta los alcances de la COB. Teniendo en cuenta, la importancia de este sujeto social, son tres indicadores conceptuales desarrollados para la comprensión del momento constitutivo del 52, como son su clasificación del concepto de clase obrera, su caracterización de la acumulación de clase y la crisis como método.

Con relación a su concepción de clase, que pretendió abordarse en estos apartados, Zavaleta Mercado, no estaba muy de acuerdo con el tradicional concepto de clase para caracterizar al proletariado minero boliviano como "clase obrera", aunque no deja de recurrir frecuentemente a dicho concepto. En ese sentido, Zavaleta Mercado efectúa una distinción entre masa y clase obrera, donde las dos concepciones reúnen significaciones ampliamente diferentes y propias, pudiendo confundirse una con otras en determinados momentos de la historia boliviana.

La "masa" como concepción amorfa es un anónimo concepto, pero en situaciones especiales de la historia, identificable con una u otra clase, sin que llegue a ser precisamente la clase obrera, sino que es capaz de identificarse con intereses propiamente burgueses y no justamente populares.

Con ello, cabe destacar que la experiencia masa en el proletariado minero boliviano de 1952 fue incomparable, porque actuó con un relevante y claro nivel de conciencia en su posición en la lucha de clases frente al Estado Oligárquico, por

ello su estudio entendido como proletariado minero boliviano, resulta en extremo elocuente para analizar la formación social boliviana y su Estado.

CAPÍTULO II

CLASES SOCIALES EN LA VISIÓN ZVALETIANA

1. CONCEPTUALIZACIÓN DE CLASE SOCIAL EN LA TEORÍA MARXISTA

Desde el punto de vista marxista, las clases sociales se definen como grupos de agentes sociales, individuos definidos principalmente, aunque no exclusivamente, por su lugar de ubicación en el proceso de producción de bienes, es decir en la esfera económica, en el conjunto de la división social del trabajo. El lugar económico de los agentes sociales, desempeña un papel principal en la determinación de las clases sociales, asimismo lo político y lo ideológico – o sea el marco superestructural-, desempeñan igualmente un papel importante.¹

En este sentido, las relaciones de propiedad o no propiedad sobre los medios e instrumentos de producción son determinantes para identificar la referida ubicación en el proceso productivo de los agentes sociales. Así, se pueden distinguir los propietarios y los no propietarios, que participan directamente del proceso productivo, que constituyen las clases sociales fundamentales con intereses antagónicos e irreconciliables y que llevarán diferentes denominaciones de acuerdo a la formación

¹ Los presentes apuntes teóricos fueron tomados de Nicos Poulantzas. "Las Clases Sociales" en **Las Clases Sociales en América Latina**. México: Siglo XXI, p. 96 -126, y de los cursos de Sociología Boliviana impartidos por el docente y militante del Partido Comunista de Bolivia, Ignacio Mendoza Pizarro, en 1986 en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca.

esclavos, en la feudal, a los señores feudales y siervos de la gleba, en la capitalista a los burgueses y obreros.

Ubicándose por otra parte las capas intermedias –que no son clases propiamente dichas- que incluyen a agentes sociales que no intervienen directamente en la producción de bienes y no son propietarios de medios de producción, pero que son parte de la sociedad civil, en que se encuentran empleados, profesionales, y la población no activa conformada por amas de casa, estudiantes, jubilados y rentistas y otros afines.

La situación de clase define al actor en el nivel de la historicidad. El actor no actúa siempre y naturalmente, en tanto que miembro de una clase. Las conductas de clase son aquellas que, atravesando los niveles de la organización social y de las instituciones plantean los problemas de la historicidad. Las conductas de clase son los movimientos sociales; la formación de un movimiento social impone un análisis en términos de clases. Un movimiento social no puede reducirse a su forma organizada, a su expresión política. Un movimiento social es una disposición a una acción colectiva orientada hacia el control o la transformación del sistema de acción histórica. Vincular tan estrechamente clases sociales y movimientos sociales no significa que no se pueda y que no se deba definir al mismo tiempo situaciones de clase. Por ello, el análisis de las clases es a la vez el de situaciones y el de movimientos; no puede ser reducido a identificar actores concretos, globalmente interpretados, con un principio de explicación. En el nivel de la organización social, es la situación la que determina a los

actores, y éstos deben ser descritos por su posición relativa en un conjunto diferenciado y estratificado.²

Existen cerca de tres elementos que juegan un papel importante en la identificación de la clase social, como son el origen de clase, que sitúa a cada sujeto en una determinada clase social o capa intermedia conforme a su proveniencia. La situación de clase, que viene a ser la **clase en sí**, establece el lugar que ocupa el sujeto en la estructura económica, en su realidad independientemente de su origen. Y finalmente la conciencia de clase, o **clase para sí** que comporta el componente ideológico-político, que puede apartar a un sujeto de su situación u origen de clase para identificarlo con determinada clase social, de acuerdo al grado de conciencia con que asuma sus intereses y objetivos.

El caso paradigmático del campesinado, que por su historia, particularmente en Bolivia, post reforma agraria, podría asimilarse a una categoría clasista, corresponde escindirse y determinarse como pequeña burguesía, porque el campesino es propietario de su parcela y de sus instrumentos de trabajo. No obstante, en su nivel de conciencia puede identificarse con la clase obrera como veremos y lo destaca René Zavaleta en coyunturas de crisis social a partir de dictaduras militares, que confrontan intereses estatales oligárquicos y democráticos en la sociedad civil.

² Alain Touraine. "Las Clases Sociales", en **Las Clases Sociales en América Latina**. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México: Siglo XXI, 1973.p. 21-23.

2. LA CATEGORÍA DE CLASE OBRERA EN ZAVALETA MERCADO

El siguiente análisis versará sobre la sociedad boliviana de 1952 a 1979, a partir de las lecturas de René Zavaleta Mercado seleccionadas en la presente tesis de grado: *El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina* (Bolivia: Los Amigos del Libro, 1987), *Lo Nacional Popular en Bolivia* (México: Siglo XXI, 1986), , *Las Masas en Noviembre* (Bolivia: Juventud, 1983), “*Forma Clase y Forma Multitud en el Proletariado Minero de Bolivia*” en *Las Masas en Noviembre, De Banzer a Guevara Arze: la fuerza de la masa* (Cuadernos de Marcha, septiembre-octubre de 1979), *La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes* (San José de Costa Rica, ponencia de julio de 1974), *Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia (1932-1971)* (mimeografiado, s/f); vale decir en el contexto de una formación económico social capitalista dependiente y atrasada, con formas precapitalistas de desarrollo, “abigarrada” en palabras de Zavaleta, por lo que se podrá distinguir una clase burguesa, si bien se trata de una burguesía limitada en su desarrollo, una burguesía no moderna, que lleva consigo la llamada “*paradoja señorial*” que acuña René Zavaleta, como burguesía que no hace sino acabar de constituirse en Bolivia, y que no es una clase realmente dominante. Luego, una clase obrera, una clase obrera que destaca a nivel latinoamericano por su “*impromptu hegemónico*”, su capacidad de organización, visualización de sus intereses y clara conciencia de clase, y por su papel determinante en este periodo de la historia boliviana. Y finalmente un campesinado de tendencia obrera, como “clase receptora”, a decir de Zavaleta, siendo elocuente que sirva sucesivamente de masa hegemónica en el momento de la decisión del poder,

como densidad conservadora a lo largo del llamado "pacto militar-campesino", cuando fue considerado como "asiento de la desagregación del bloque de clases del 52, es decir de la disolución del Estado."³

2.1 La clase obrera como eje central de análisis en Zavaleta

En hondos tiempos de exilio en Chile (1972), sumido en el sinsabor de la patria natal y del periodo y circunstancias por las que estaba atravesando, René Zavaleta escribe una de sus obras centrales: "El Poder Dual". Su significado y contenido se traduce en un ensayo acerca de un momento de la historia de la clase obrera en Bolivia. Sobre la base del status de poder consiguiente a la insurrección de abril de 1952 y la gloriosa historia de la Asamblea Popular en 1971.⁴

La obra *El Poder Dual* señala Zavaleta, aspira a ser considerado como lo que es, es decir como una contribución a la organización de la conciencia de la clase obrera en Bolivia.

La clase obrera sin duda, constituye un eje central en el pensamiento de Zavaleta Mercado, la sociedad boliviana se reconstituye en torno a la resistencia y la rebelión del

³ René Zavaleta Mercado. **Lo Nacional Popular en Bolivia**. México: Siglo XXI, 1986. p. 13-14

⁴ René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina**. Cochabamba-La Paz, Bolivia: Los Amigos del Libro, 1987. p. 24



proletariado5:

"La clase obrera en Bolivia es una clase obrera en extremo brillante quizá como ninguna de este continente. Toda la historia de nuestras vidas ha resultado cambiada por la presencia de este sujeto extraordinario y casi inexplicable de la historia de Bolivia. En Bolivia, la clase obrera utilizó con éxito la debilidad estructural del aparato del Estado, la débil articulación del sistema estatal, su falta de instalación precisa en el tiempo." 6

En ese marco general, en toda la obra de René Zavaleta Mercado, recogiendo las palabras del semiólogo boliviano Luis H. Antezana J, "uno de los más importantes (si no el más importante) objeto de su solidaridad y atención ha sido el proletariado minero boliviano y, con él, el movimiento obrero boliviano."7

Zavaleta asevera que el escaso desarrollo económico no fue un obstáculo real para el desarrollo de la clase obrera, pero es probablemente un obstáculo real para la formación de una burguesía local. Que mientras los campesinos expresaban una capacidad casi general de movilización (de no marginalidad) y los obreros lo que es ya casi un *impromptu* hegemónico, en una escala llamativa o escala latinoamericana, se presenta a la vez la "paradoja señorial", que viene a ser la incapacidad de la "clase o casta secular boliviana" de reunir en su seno ninguna de las condiciones subjetivas ni materiales para autotransformarse en una burguesía moderna. Quizá —previene Zavaleta— "(...) porque es una burguesía que carece de ideales burgueses o porque todos los patrones de su cultura son de grado precapitalista. La paradoja consiste en

5 Jorge Lazarte. "La clase obrera en el pensamiento de Zavaleta Mercado", en **El pensamiento de Zavaleta Mercado**. Cochabamba, Bolivia: Arol, 1989. p. 51

6 René Zavaleta Mercado. *Op. Cit.* P. 24

7 Luis H. Antezana J. **La Diversidad Social en Zavaleta Mercado**. La Paz, Bolivia: CEBEM, 1991, P. 113

que es a la vez capaz de una insólita capacidad de ratificación que clase dominante a través de las diversas fases estatales, de cambios sociales inmensos o incluso de varios modos de producción. De esta manera, si la revolución nacional es como una revolución burguesa hecha contra la burguesía, el desarrollo de la misma es la colocación de sus factores al servicio de la reposición oligárquico-señorial. La carga señorial resulta así una valedera constante del desenvolvimiento de la historia de Bolivia.”⁸

2.1.1 Dualidad de poderes

Se habla de dualidad de poderes, porque como en Rusia de 1917 con la autocracia zarista, sin que “jamás” en América Latina se hubiere producido una situación histórica tan próxima a la dualidad de poderes en la revolución rusa de 1917, en Bolivia, después de 1952. Vale decir, después del “derrumbe del Estado oligárquico” como lo identificara Zavaleta, llegaron al poder dos fuerzas a la vez: El MNR que era el partido portador de la revolución burguesa, y la **clase obrera**, que no tenía su propio partido y que fue, en cambio, la que permitió materialmente el triunfo del MNR. Es en torno al MNR que se producen dos hechos realmente clásicos: fue el más grande partido popular que ha conocido Bolivia, fue el partido de la clase obrera. Y el otro hecho, es el ingreso de los obreros en masa a la política que lo hacen por medio del MNR.

⁸ René Zavaleta Mercado. **Lo Nacional Popular en Bolivia**. México: Siglo XXI, 1986. P. 15.

"...En una batalla que tuvo en proporción dimensiones enormes, el ejército ha sido vencido, materialmente disuelto y desarmado. Una guardia de obreros fabriles hace guardia ante el Palacio Quemado. En esta retrospectiva perpleja, lo sobresaliente es que se trata de un hecho sin antecedentes en la América entera, hecho además que no tendrá repetición hasta que el ejército rebelde derrote a Batista. Es todo el llamado Estado oligárquico minero-feudal el que se ha derrumbado a través de la derrota de su núcleo represivo y existencial, tras una batalla de tres días que, sin embargo, fue el remate de luchas sociales que abarcaron por lo menos todo el decenio anterior."⁹

"... el centro orgánico de los vencedores está constituido por hombres de la **clase obrera**, fabriles y mineros. El ejército se rindió formalmente en Laja, por medio del general Torres Ortiz, pero estaba vencido irremediablemente bastante antes. Lo que los dirigentes del MNR habían concebido como un golpe de Estado se había convertido, merced a la acción espontánea de las masas, en una insurrección popular, la primera triunfante en la América Latina. Ellos mismos no comprendieron jamás la grandeza del acontecimiento que vivieron, lo que suele ocurrir a hombres convencionales puestos en medio de acontecimientos supremos."¹⁰

El Estado de 1952 inaugura el segundo ciclo estatal boliviano en el siglo XX. El primer ciclo estatal fue establecido en torno a la guerra federal (1899), cual distingue Zavaleta Mercado. En los hechos, la propia revolución social de 1952 propone facetas heterodoxas con relación a la literatura sociológica más frecuente en América Latina. El núcleo de 1952 demuestra un grado importante de autodeterminación política en un escenario muy atrasado.¹¹

"Se ha tendido a subordinar los factores o a la existencia de un caucus político (el MNR) o a la acción, sin duda impresionante, de la clase obrera, para no hablar de las explicaciones carismáticas. Lo que interesa en cambio, a nuestro entender, es advertir el desarrollo contradictorio de los factores, o sea, como si los hombres se propusieran algo y los hechos los llevaran indefectiblemente a otro lugar..."¹²

El proletariado, no tenía sino la victoria, las armas y una intuición de clase, que era como una conciencia esporádica –asegura Zavaleta Mercado-. La clase obrera, que se plasma y confunde con el proletariado en el análisis zavaletiano, logró plantearse la

9 *Ibidem* p. 94-95

10 *Ibidem* p. 95

11 René Zavaleta Mercado. **Lo Nacional-Popular en Bolivia**. Op. Cit., p.13

12 *Ibidem*, p. 14

construcción de sus propios órganos de poder estatal, lo cual la cualifica de manera especial frente a sus iguales en el continente americano; así su hegemonía en los meses siguientes a la insurrección del 52 es, sin embargo, evidente. El que, aún en las condiciones internamente desventajosas en que se desarrolló, "la clase obrera boliviana se planteara dos veces en menos de veinte años la construcción de sus propios órganos de poder estatal demuestra hasta qué punto se trata de una clase dotada de mejor sentido histórico que todas sus iguales en el continente."¹³

Zavaleta destaca la necesidad del partido obrero para la clase obrera, que sin partido obrero la clase obrera no puede vencer. 14. La estrategia del partido proletario es una preocupación reiterativa en la obra *El Poder Dual*. La inexistencia de un partido proletario – calificada como *el mayor infortunio histórico de la izquierda marxista en Bolivia* por nuestro autor¹⁵– rezagó más aún a la clase obrera, e hizo que la dualidad de poderes no se diera verdaderamente, sino, sólo como germen: "(...) después se hará enormemente más difícil el encontrar la cantidad humana necesaria para el triunfo de la vanguardia obrera. Es una ley el que, mientras más se hayan cumplido las tareas burguesas, más difícil es para el partido obrero reclutar tras suyo a la mayoría del pueblo."¹⁶

La dualidad de poderes sólo existió como embrión en aquel momento, ante la ausencia

13 René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina.** Cochabamba, La Paz, Bolivia: Los Amigos del Libro. 1987. p. 100

14 René Zavaleta Mercado. **Lo Nacional Popular en Bolivia.** *Op. Cit.* P. 26

15 René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual.** *Op. Cit.* P. 99

16 *Ibidem.* P. 99-100

de un partido de características proletarias y con alcance palpable en la vida política práctica, la situación no daba objetivamente para que la revolución socialista existiera en el proletariado al mismo tiempo que la revolución burguesa en la pequeña burguesía. Ese germen —enfatisa Zavaleta Mercado—

“no se desarrolló por la ausencia de un elemento fundamental, que es la conciencia proletaria políticamente organizada (el partido) y con existencia previamente real por lo menos en los sectores avanzados de la masa. (...) Pero en la dualidad de poderes tal como es entendida por el leninismo se debe tratar de una negación del carácter mismo del Estado, de su unidad óptica, de su calidad de clase(...) Cada polo de poder dual es ocupado por una clase social y, además, en consecuencia, por un tipo de Estado. La experiencia boliviana mencionada demuestra por otra parte que ni siquiera la presencia física de la clase en el poder es suficiente para que la dualidad de poderes se desarrolle realmente... Es una experiencia que enseña que, si no se quiere que el poder dual sea un mero espejismo, debe ser el proletariado más su conciencia, es decir, con su ideología. De ahí por qué no pudo existir un verdadero poder dual, al margen de la ideología proletaria, en Bolivia de 1952.”¹⁷

En este contexto, es importante detenerse en las características de las situaciones revolucionarias, como en la cronología histórica que dio surgimiento a la revolución de 1952, así como en la historiación de los hechos que acontecieron con motivo de ella.

3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS PERIODOS REVOLUCIONARIOS

Marta Hamecker, retomando aspectos fundamentales de la filosofía de Lenin, sostiene que los periodos revolucionarios son lapsos relativamente cortos en los que surgen a la luz contradicciones que han madurado a lo largo de décadas y hasta de siglos, y se manifiestan en agudas crisis económicas y políticas, y donde *la lucha de clases* madura

¹⁷ *Ibidem*. P. 106, 111-112

hasta llegar a la guerra civil abierta, es decir, a la lucha armada entre dos partes del pueblo.

Los caracteriza como periodos tempestuosos, de conmociones políticas en que la situación objetiva cambia con brusquedad y rapidez, donde *las masas* que siempre estuvieron a la sombra y que por ello pasaban inadvertidas para los observadores superficiales, aparecen en la escena política como combatientes activos. Donde el fermento revolucionario afecta a las *diferentes clases y sectores sociales*, tanto a los sectores populares como a los sectores acomodados. Que cuando se produce una *crisis* política nacional o general se puede considerar que ya existen las condiciones objetivas fundamentales que hacen posible el estallido revolucionario. La sola condición económica de opresión y miseria de las *masas populares* no basta para definir como revolucionaria la situación de un país.¹⁸

La sola opresión por grande que sea no siempre origina una situación revolucionaria en un país. En la mayoría de los casos para que estalle la revolución no basta con que *los de abajo no quieran seguir viviendo como antes*. Hace falta, además que *los de arriba no puedan seguir administrando y gobernando como antes*.¹⁹

18 Marta Harnecker. **La Revolución Social y América Latina**. Bolivia: Centro de Estudios de Economía y Política Sergio Almaraz (CEEPSA), s/f, p. 1 a 5.

19 *Ibidem*. P. 5

3.1 Crisis en la década de 1950

La crisis estructural que se agudiza a mediados de la década de los cincuenta, descubriendo en la madurez una época revolucionaria en América Latina, se produce dentro de un contexto mundial: el cambio de la correlación de fuerzas en la arena internacional bajo la influencia de los avances del socialismo y del movimiento de liberación nacional, y que se trata de una fase cualitativamente nueva de la "crisis del sistema económico-social y político tradicional de América Latina" que comenzó en los años treinta.

Huelga puntualizar las raíces de este sistema tradicional, que se hunden en el periodo de la dominación colonial ibérica. La fuerza del latifundismo, el papel rector desempeñado por la aristocracia criolla en la lucha por la independencia nacional, y más tarde, la dominación política y económica de esta clase llevaron a que la guerra de independencia, pese a poseer ciertos rasgos de revolución burguesa inicial, no lograra cambiar cualitativamente la estructura socio-económica de las sociedades latinoamericanas. Lo cual determinó a su vez un desarrollo extremadamente lento en la mayoría de los países del continente en el siglo XIX y su conversión en "países subdesarrollados" y dependientes. Que mientras que Estados Unidos y los países de la Europa Occidental recorrían todos los ciclos de la revolución burguesa y de las transformaciones capitalistas, América Latina parecía haberse "embarrancado" en la fase de implantación del capitalismo, cuando éste coexiste con las reminiscencias feudales que deforman su desarrollo. A lo que se añade la concentración de todo el

poder real en las manos de los propietarios de estas materias primas (la oligarquía terrateniente mercantil, monopolios productores de materias primas, etc.). Que sólo a comienzos del siglo XX aparecen en América Latina signos de la crisis de esta arcaica estructura. Requiriéndose sacudidas tan fuertes como la primera guerra mundial, la Revolución Socialista de Octubre y la gran crisis económica de 1929-1933 para que la crisis de los soportes tradicionales de la sociedad latinoamericana saliera a la superficie. El modelo de "desarrollo hacia fuera" hace crisis. En los países más desarrollados de América Latina se comienza a implementar un nuevo modelo de acumulación de "desarrollo hacia adentro" o de sustitución de importaciones. Durante esos años el cuadro general del desarrollo socioeconómico de América Latina varió mucho y se hizo más complejo tanto debido al intenso proceso de industrialización sufrido por algunos países como a los cambios que se dieron en el sistema capitalista mundial. Transformación de Estados Unidos en la primera potencia imperialista, paso al capitalismo monopolista de Estado en los países imperialistas, revolución científico técnica, creciente influencia del sistema socialista mundial. Con todo, lo que no varía es el desarrollo capitalista dependiente del resto de los países latinoamericanos. Siendo que para salir de esta crisis estructural puede darse un camino de situación revolucionaria, cual el caso de Cuba, Nicaragua y **Bolivia con la revolución de 1952**. O bien la transformación a través de soluciones capitalistas que siempre conducirán a formas renovadas de dependencia del imperialismo norteamericano y que, por lo tanto, contribuirán a agudizar cada vez más las contradicciones propias de la crisis de estructuras.²⁰

²⁰ *Ibidem*. P. 12 a 15

4. LA REVOLUCIÓN BOLIVIANA DE 1952 EN EL CONTEXTO DE AMÉRICA LATINA

En América Latina –cual anota los historiadores bolivianos, Humberto Vásquez Machicado y Teresa Gisbert²¹- se han desarrollado entre 1900 y 1960, tres grandes procesos revolucionarios con resultados diferentes y con una importancia también distinta, de acuerdo a su repercusión interna y externa: la Revolución mexicana (1910), la Revolución boliviana (1952) y la Revolución cubana (1959)

México, por su parte, logra institucionalizar los cambios producidos en las primeras décadas del siglo, que se llevaron a efecto bajo el principio de “la tierra es para quien la trabaja”. Cuba, que comenzó una revolución progresista democrática, se transformó en una nación socialista en 1962.

Conviene recordar en el contexto latinoamericano el surgimiento del populismo como corriente de gran trascendencia. El peronismo argentino (1946-1955), el gobierno de Getulio Vargas en el Brasil (1930-1945 y 1951-1954), Rómulo Betancourt en Venezuela (1945-1948 y 1959-1964), la particular dictadura de Rojas Pinilla en Colombia (1953-1957) y la indudable relación ideológica con el APRA de Haya de la Torre en el Perú, partido que en 1985 llegó al gobierno. Tampoco se debe olvidar el proceso nacionalista y revolucionario de Jacobo Arbenz (1951-1954) en Guatemala, quien fue derrocado con indiscutible participación estadounidense.

²¹ Humberto Vásquez Machicado, et al. **Manual de Historia de Bolivia**. La Paz Bolivia: Editorial Gisbert, 1963. p. 489-490

De este modo se puede ver la ligazón del fenómeno boliviano con el desarrollado contemporáneamente en otras naciones del continente.

Bolivia inició, especialmente entre 1952 y 1956, una serie de cambios profundos pero el proceso no llegó a su plenitud. Su repercusión internacional fue relativa dado el escaso desarrollo del país, su aislamiento y su mediterraneidad. Sin embargo, en los primeros años de gobierno del MNR varios intelectuales economistas y estudiosos progresistas de todo el mundo visitaron el país interesados por la experiencia. En Abril de 1953, primer año de la revolución, se reúne un grupo destacado de intelectuales latinoamericanos. Particularmente la Reforma Agraria ha sido estudiada en sus virtudes y defectos para casos similares que se desarrollaron posteriormente en América Latina.

4.1 Situación de Bolivia antes de 1952

Cabe radiografiar la situación de Bolivia antes de la revolución de abril del 52. Conforme señala el conocido historiador norteamericano Herbert Klein, para una comprensión de la revolución que se produjo en los meses que siguieron a abril de 1952 resulta imprescindible comprender el carácter de la sociedad y la economía bolivianas a mediados del siglo. Aunque conservaba todavía todos los rasgos clásicos de una economía subdesarrollada, a mediados del siglo XX Bolivia había experimentado cambios de relieve en su composición social. Entre 1900 y 1952 la población urbana (habitantes de ciudades o villas de más de 5.000 almas) había subido

del 14.3 al 22.8 % de la población total del país. Además, en cada uno de los departamentos los principales centros urbanos habían experimentado un crecimiento más rápido que el de la población global. El nivel de alfabetización y el número de niños que asistían a la escuela también habían aumentado durante el periodo mencionado, particularmente después de las sumas importantes destinadas a la educación después de la Guerra del Chaco. Así entre 1900 y 1950 la población alfabeta subió del 17 al 31% de la población total, mientras que la población estudiantil preuniversitaria pasó de alrededor de 23.000 a 139.000, es decir de 1.3 a 4.6% de la población total. Con todo, en la cumbre los cambios fueron mucho menos sensibles: mientras que el número de universitarios en 1952 había llegado a 12.000 en todo el país aquel año sólo se habían graduado 132 personas. Pero si hubiera que tipificar la Bolivia de 1950, ésta aparecería todavía como una sociedad predominantemente rural, en la que la mayoría de la población sólo estaba marginalmente integrada en la economía del país. Del total de la población activa registrada en el censo de 1950, un 72% se dedicaba a la agricultura e industrias dependientes; no obstante, esta fuerza de trabajo sólo producía alrededor del 33% del producto nacional bruto, anomalía que pone claramente de manifiesto el grave retraso económico de este sector.

No es difícil descubrir las causas de este atraso económico: con la constante expansión del sistema de hacienda de fines del siglo XIX y comienzos del XX, la situación del campo había llegado a ser una de las más injustas y antieconómicas de América Latina. El 6% de los hacendados, que poseían 1000 o más Has. de tierra, controlaba el 92% de toda la tierra cultivada de la república. Además, estos latifundios estaban

subexplotados, pues por término medio las haciendas de 1.000 o más Has. sólo cultivaban el 1.5% de su extensión. En el polo opuesto, el 60% de propietarios con 5 o menos Has. –auténticos minifundios- poseían apenas el 0.2% de toda la tierra en cuestión; en promedio cultivaban el 54% de sus posesiones.

4.2 Bolivia nación latifundista

Bolivia constituía un ejemplo clásico del sistema latifundista latinoamericano. La extremada desigualdad en el reparto de la tierra era imprescindible para el control de la mano de obra campesina. Gracias a su dominio apabullante los latifundistas controlaban con éxito el acceso a la totalidad de las mejores tierras de todas las regiones del país. De esta forma, conseguían mano de obra barata ofreciendo tierra a cambio de prestaciones laborales; a cambio del trabajo libre en el recinto de la hacienda, los obreros indios sin tierra obtenían el usufructo de parcelas de los latifundistas. Los indios habían de aportar semillas, herramientas y en algunos casos incluso los animales de labranza para su trabajo, que dejaba al propietario con escaso aporte de capital que aportar. Los indios incluso debían transportar la cosecha final.

Así pues, mientras la estructura social iba cambiando lentamente y el sistema político se iba desintegrando, la economía experimentaba un estancamiento y una descapitalización relativa en sectores clave. *Así se entiende que resultara relativamente fácil llevar a cabo los cambios que el MNR iba a realizar como resultado de la Revolución de 1952.* Las haciendas, propiedad de una clase ausentista en su

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

mayoría y con poca inversión de capital, podían ser expropiadas sin una oposición notoria. Además, supuesta la movilización campesina, no podían ser mantenidas sin un apoyo pleno de los poderes policiales del estado. La expropiación por el estado del sector minero envejecido no chocaría con una oposición decidida de los barones del estaño si se les ofrecía una adecuada compensación. En resumen: las fuerzas de la burguesía económica se encontraban relativamente de capa caída en el momento de la revolución, de la misma forma que se había debilitado buena parte de su poder político.²²

Bolivia para entonces, era una nación desarticulada totalmente en varios niveles. Su economía mantenía una estructura arcaica y dependiente al extremo. La minería que era la principal fuente de ingresos estaba manejada por tres grandes empresas propiedad de los denominados "barones" del estaño: Simón I Patiño, Mauricio Hoschild y Carlos Víctor Aramayo. Esto suponía que el Estado recibía ingresos reducidísimos en proporción a las ganancias de los grandes mineros, además de su dependencia directa de los propietarios de los complejos mineros, las fundiciones y sus intereses.

Desde el punto de vista social el indio dependía totalmente del hacendado, cultivaba una pequeña parcela a cambio del salario y su condición general era realmente lamentable. Hasta 1945 (en el Gobierno de Gualberto Villarroel) se mantuvo el pongueaje, un eufemismo de un sistema de semiesclavitud que obligaba a trabajos no

22 Herbert Klein. **Historia de Bolivia**. La Paz, Bolivia: Librería Editorial "Juventud", 1993, p. 233-234 y 238

remunerados del colono, generalmente en la ciudad, en favor del propietario de la hacienda.

No existía un sistema adecuado de seguridad social, ni tampoco un código que rigiera las condiciones de trabajo y explotación en las minas y fábricas. Las comunicaciones viales mínimas mantenían al país desarticulado. El desarrollo del oriente era casi impensable por su aislamiento.

La sociedad boliviana carecía de capas intermedias urbanas significativas, marcándose una diferenciación de clases muy aguda. Estrato burgués dominante compuesto por la gran minería, terratenientes y un pequeño núcleo de familias tradicionales y, el otro estrato formado por los campesinos indios, un pequeño sector obrero y minero y grupos marginales de tipo urbano. Pero, la burguesía y las capas intermedias eran prácticamente incipientes.²³

4.3 Burguesía minera y terratenientes

En 1952, “se reconstituyen las clases sociales” –según Zavaleta- “cada una de ellas según el carácter de su necesidad, se reformula la totalidad del poder del país y se lo concentra en una medida que no tiene antecedentes en toda la vida republicana. Se

23 *Ibidem*. P. 487

está entonces ante una página en blanco. Como no hay ejército, por ejemplo, se puede decidir si debe existir uno o no y cuál es la forma que debe adoptar.”²⁴

Zavaleta Mercado en “La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes”, afirma que el partido del MNR, que liderizó la revolución nacionalista de 1952, es un partido político cuya carga ideológica está dada por la crítica de la oligarquía de empresarios mineros y terratenientes, crítica hecha desde los sectores de la pequeña burguesía urbana,

“... la crítica empírica de la clase dominante se vuelca a la crítica genérica del Estado, del sistema estatal en su conjunto. Es decir, la crítica empírica de la clase dominante se vuelca a la crítica genérica del Estado. La pequeña burguesía o burguesía potencial está pugnando en este momento por la ampliación burguesa, por la expansión de la clase dominante, pero se da cuenta muy temprano de que tal cosa no es posible sin la destrucción de la clase actualmente dominante. No se puede hacer crítica de clase a la clase dominante sin el reconocimiento derivado de las clases dominadas y, por consiguiente, la construcción de la alianza con los demás sectores oprimidos, que le sirven de catapulta, coincide con la transformación del proletariado en “clase política” en la década de los 40 y del campesinado en la del 50.”²⁵

En ese entendido, el Estado burgués se constituye antes que la burguesía. La burguesía en último término, no se organiza sino cuando ha conquistado su propio Estado²⁶. Zavaleta distingue cuatro etapas dentro del ciclo del MNR o del Estado del 52, de las cuales, tres son de interés para el tema de clase social²⁷:

²⁴ René Zavaleta Mercado. **La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes**. Ponencia presentada al XI Congreso Latinoamericano de Sociología, llevado a cabo en la ciudad de San José, Costa Rica, del 8 al 12 de julio de 1974. p. 3

²⁵ *Ibidem*. P. 5-6

²⁶ René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina**. Op.

a) **Fase de la hegemonía de las masas**. - Donde destaca al proletariado como la **clase dirigente** del proceso democrático-burgués, y donde el aparato represivo es el pueblo en armas, pues el ejército fue disuelto por la batalla del 9 de abril. La oligarquía es reprimida en cuanto clase y la represión en gran medida está en manos de las masas. Cabe hacer notar aquí, la diferenciación implícita que establece Zavaleta -y que se puede bien relieves- entre clase y masa, es decir la noción de masa es mucho más amplia, abarca mucho más allá del límite de lo que él entiende por clase. Luego, refiere que el proletariado aunque no asumió todavía el carácter de clase para sí, impone o ejecuta por sí mismo el carácter radical de las medidas adoptadas en cuanto a la nacionalización de los capitales extranjeros en la minería y la revolución agraria. La vanguardia es asumida por la clase obrera, porque ésta arma y organiza a las otras clases del pacto democrático. En este periodo, la organización de las masas es la principal adquisición. De ahí que el proletariado boliviano resulta ser el más avanzado o, por lo menos, uno de los más avanzados de la América Latina. Un pensamiento sociológico marxista no puede surgir con verdadera fuerza sino allá donde hay a la vez un poderoso movimiento obrero. 28. "El ejercicio de la suprema autoridad por la clase obrera se refleja en la nacionalización de la mayor parte de la inversión extranjera en el país y la imposición de control obrero con derecho a voto en su administración, en la prosecución del armamento de las masas, en la

Cit., p. 43

27 René Zavaleta Mercado. **La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes**. Op.Cit. P. 9-10 y 33

ocupación de las tierras a impulsos de la COB, en los ministerios obreros, en fin, en toda la vida política que configura la etapa revolucionaria que se vive a partir de 1952."²⁹

Ni en su práctica ni en su teoría el partido del MNR contenía a la ideología del proletariado, el MNR –asevera Zavaleta- era el partido de la revolución democrático-burguesa en Bolivia, fue el creador del actual Estado burgués boliviano y fracasó al intentar llevar a cabo esa revolución con métodos populistas, es decir con los métodos burgueses de ese momento (en el que la burguesía sabía que contenía los intereses de todas las clases). Con la insurrección de 1952 en Bolivia, la clase obrera conquistó el poder, cuya administración quedó a lo último en manos de la pequeña burguesía, sirviendo a los fines históricos de la burguesía.

En consecuencia, nuestro autor asegura que: "La hegemonía absoluta de la clase obrera no produjo el poder proletario, que debía transformar la revolución burguesa en revolución socialista, sino el poder de Lechín. "Lechín -lo dice el mismo Guillermo Lora- encarnó el radicalismo de las masas y su influencia creció desmesuradamente: se convirtió en la voluntad omnímoda e indiscutida".³⁰

²⁹ René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina.** Op. Cit. p. 101

³⁰ *Ibidem.* P. 105

- b) *La fase que denomina militar-campesina*, en la que la burguesía es impensable, porque no existe ante sí, no está sino en el arranque de su acumulación misma, tampoco hay unidad de la burocracia estatal. Zavaleta habla de una ruptura política entre la burocracia civil y el proletariado minero, que queda momentáneamente aislado, vale decir que en el decurso del Estado del 52, llega un periodo en que el proletariado minero se retrae y se aísla momentáneamente.
- c) *La fase militar-burguesa*, donde la burguesía "ya se ha reconstituido como clase, es decir, se ha constituido como clase política en su nueva extensión, y la derecha militar se ha enlazado con ella", donde "se ejerce una dictadura frontal sobre la clase obrera y sobre todos los sectores que sigan a su descontento.". Zavaleta subraya que el debilitamiento o "desbaratamiento" como él lo llama, de las fases siguientes, como contraparte, implica solamente la subrogación de hegemonías de fracciones dentro de la burocracia, como administradora del poder estatal burgués o de la burguesía misma que ensaya su poder directo unificado contra la burocracia y el proletariado.

Pese a ese reconocimiento que remarca Zavaleta, sobre la reconstitución de la burguesía como clase social política, nuestro autor sostiene que si 'las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de cada época', es evidente que la burguesía, que aún en su forma secundaria no hace sino acabar de constituirse en Bolivia, no es una clase realmente dominante, no tenía las armas pero podía subyugar ideológicamente al proletariado, reproducía en su seno de continuo los ideales burgueses. Lo cual

demuestra que una clase inmadura en la elaboración de su conciencia no sólo no puede tomar el poder directamente sino que tampoco puede sostener una fase de dualidad de poderes que, en el mejor de los casos, se crea a su costa³¹.

Anota que la difusión del pensamiento marxista tiene tal extensión en el país que, desde 1952 hasta aquí (quiere decir hasta 1974, fecha en que presentó su ponencia "la revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes" en San José de Costa Rica), ningún gobierno se atreve a excluirlo, por ejemplo en los sindicatos o en las universidades, por lo menos en su uso terminológico. Las mismas ideas que la burguesía expone son aquellas que supone que pueden ser aceptadas por el movimiento obrero. El proletariado, sin embargo, no ingresa en la política real del país sino en la década de los 40 y, aunque adquiere un crecimiento fulminante, no hay duda que se trata de una clase joven. Los obstáculos que le impiden tomar el poder, incluso cuando se configura como la clase materialmente vencedora, son entonces los que se derivan de su propio desarrollo interno.³²

El malestar popular tras el golpe que anuló las elecciones de 1951, creció en Febrero de 1952 con diversas manifestaciones y llamadas marchas de hambre. El 8 de Abril, el Ministro de Gobierno Gral. Antonio Seleme fue destituido al descubrirse su implicación en un proyectado golpe de Estado. La destitución activó la rebelión que liderizaba Hernán Siles Suazo, sub-jefe del MNR. Carabineros y hombres del MNR ocupan La

³¹ *Ibidem*. P. 117

³² René Zavaleta Mercado. **La revolución de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes.**
Op. Cit. p. 33

Paz el 9 de Abril. El Ejército entró en combate. La acción militar determinó a su vez la reacción popular; la dirección sindical, encabezada por Juan Lechín, resolvió llamar a la insurrección. Se produjo así un movimiento popular masivo que transformó el golpe en un levantamiento revolucionario.

El día 10 la situación era comprometida para los rebeldes, parecía que el Ejército lograría tomar el control de la ciudad. Un valeroso grupo de combatientes se negó a la rendición cuando algunos jefes insurrectos creían haber perdido el movimiento. El día 11 las fuerzas revolucionarias habían logrado la victoria, muchos soldados y oficiales se plegaron a los triunfadores, otros dejaron la lucha. A las dos de la tarde en Laja, Hernán Siles y el Gral. Humberto Torrez Ortiz firmaron un pacto de tregua. Hernán Siles presidía ya la Junta Revolucionaria que entre el 11 y el 14 de Abril gobernó en espera de Víctor Paz Estenssoro. En estos días se mencionó la posibilidad de convocar a elecciones generales en un plazo máximo de cuatro meses. 480 muertos y un millar de heridos fue el saldo de los combates.

4.4 Significación de la Revolución de 1952.

En un contexto de graves contradicciones económicas, sociales y políticas, la Revolución de 1952 marcó la culminación de un proceso que se había desencadenado en la Guerra del Chaco cuando todo el país tuvo que enfrentarse a la realidad de su fracaso y, sobre todo, pudo reconocerse en el propio campo de batalla en su realidad social y en sus limitaciones estructurales. A partir de entonces los grupos nacionalistas,

que germinaron durante la administración de Hernando Siles, toman conciencia de la realidad nacional y plantean soluciones nuevas y radicales. Entre 1932 y 1935 se desarrolla una nueva generación, de la que surgen importantes partidos políticos progresistas y de izquierda que enfrentan a las fuerzas políticas surgidas de la época conservadora (1880-1930), que tras la Guerra mostraban claros signos de agotamiento.

La Revolución de 1952 es un hecho fundamental en la historia contemporánea de Bolivia pues cambia de un modo radical el país, al punto que es imposible comprender la Bolivia de hoy sin entender la significación de la Revolución. Por una parte se modifica totalmente la estructura económica. De una economía semifeudal (agricultura) controlada y dependiente (minería particularmente) de capitales privados de incalculable poder, se pasa a una economía básicamente controlada por el Estado (más del 70%). Se crea una nueva burguesía que, sin haber logrado estructurarse realmente como clase coherente, permite el intento de industrializar el país. Se logra una cierta diversificación en la producción económica y una mayor articulación de la geografía nacional. El proceso de desarrollo excepcional del Oriente boliviano (Santa Cruz especialmente) es sin duda producto de 1952.

En el campo de la Reforma Agraria (1953) elimina el latifundio y determina el comienzo de un proceso de integración del campesino. Aunque los errores de aplicación limitaron grandemente los resultados, se cambió la relación de clases sociales en el campo.

En lo político se cambian las reglas de juego al establecerse el voto universal, que permitió la opinión mayoritaria en las elecciones y una nueva composición social en el parlamento. Obreros y mineros tienen una participación directa en las decisiones económicas y políticas del país. Se crea una importante legislación de trabajo y avanzadas leyes sociales.

Finalmente la cultura recibe un impulso pocas veces visto en épocas anteriores, surge una fuerte corriente indigenista y nacionalista que desarrolla intenso trabajo en todos los campos.

Si bien el proceso de 1952 quedó trunco y se vio envuelto en errores, limitaciones, corrupción y una negativa influencia de posiciones personales; es indudable que tiene una importancia esencial para el país.³³

4.5 Papel protagónico del proletariado en 1952

En la Bolivia de 1952 "el hecho principal era la destrucción del ejército, que era a su turno la expresión intensificada y comprimida de un Estado caduco, por un frente de clases en el que la hegemonía indiscutible correspondía al proletariado."³⁴

³³ Humberto Vásquez Machicado y otros. *Op. Cit.* P. 488-489

³⁴ *Ibidem.* p. 116

Por ello, Zavaleta es incansable al reiterar el papel protagónico e incomparable en América Latina del proletariado de 1952, bajo la noción de 'experiencia de masa', que se desarrolló en el capítulo anterior.

La "experiencia de masa", entendida como el nivel de conciencia que logra la *clase proletaria* en cuanto a su posición o "colocación" en la lucha de clases frente al Estado oligárquico, que implica un "ascenso de masas en torno suyo", donde la organización proletaria obtiene clara intensidad y eficacia, que en el caso del proletariado minero boliviano de 1952 estas características fueron incomparables.³⁵ De donde desemboca que la "fuerza de masa" como experiencia de masa, no sólo se refiere a la construcción de la certeza de la clase misma, sino a un modo de conocimiento. De ahí que los grados de adquisición del proletariado minero boliviano resultan como obra espontánea de las masas, vienen a ser en extremo elocuentes para el estudio de toda la formación social boliviana y de su Estado.

El comportamiento efectivo de la clase obrera en 1952 fue muy diferente -remarca Zavaleta- de las propuestas "exuberantes" obreristas de la Tesis de Pulacayo, pues demostró tener una "reciprocidad" mucho más importante de lo que se suponía con la burguesía que llegaba a la historia junto con ella. En la masa había un anhelo de pertenencia y difusión en el movimiento democrático general y no de hegemonía sobre él. Por lo que, la Tesis de Pulacayo era un programa que no había sido "adquirido",

35 René Zavaleta Mercado. "Forma Clase y Forma Multitud en el Proletariado Minero en Bolivia". en **Las Masas en Noviembre**. La Paz, Bolivia: Juventud, 1983. P. 78.

vale decir, no se había hecho parte del buen sentido general o prejuicio popular. En cuanto a las capas intermedias nuestro autor, señala en forma breve, que sencillamente no pueden organizarse por si mismas. Lo que se llama su organización no es una autonomía.³⁶

5. CLASE OBRERA Y LA BURGUESÍA EN EL PERIODO DE HUGO BANZER SUÁREZ

Se pueden relievare algunas características importantes del comportamiento de la *clase obrera* en el periodo de Hugo Banzer Suárez, cuya *organización* es clave de su poder de resistencia y oposición al régimen y de su capacidad de convocatoria y consiguiente actuación conjuntamente las masas populares que derrocaron este gobierno en 1977.

Así, se apuntaba en el capítulo anterior que si bien Banzer mató o desterró o confinó o aprisionó a toda la dirección de la clase obrera de aquella época, si bien la dictadura de Banzer pudo arrestar a los dirigentes, estaba imposibilitada de hacer lo mismo con la "*acumulación de clase*". Cuantas veces las direcciones fueron capturadas o imposibilitadas, la *clase obrera* las repuso con la facilidad experimentada que es propia de una clase organizada contra el Estado desde su fundación política misma. El desplazamiento del contenido organizativo desde los caudillos hacia la masa estaba aquí indicando que lo sistemático de la clase debe ser una experiencia de masa o sea de una adquisición de masa o si no la organización es el resultado de una condición

36 René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina.** Op. Cit. p. 43-44

fortuita. La organización permanente es algo no desvinculable de la clase que asume su carácter colectivo.”³⁷

Asimismo, en el Congreso Minero de Corocoro, la clase obrera demostraba una vez más no ser desorganizable dentro del grado de desarrollo capitalista de Bolivia. Otra gran muestra del vanguardismo de la clase obrera y de su abierto poder de convocatoria es la huelga de hambre de las mujeres amas de casa de las minas de 1977, que derrocó el régimen de Banzer. Como movimiento de masas mucho más amplio que su acontecimiento mismo. Pues se transformó en un movimiento de masas central a nivel nacional.

La historia de Bolivia —resalta Zavaleta— enseña que la organización es la única certidumbre de los oprimidos. Es la autorreflexión del pueblo la que coloca en la mesa la cuestión de la fuerza de la masa aplicada a la lucha política. Por su parte, la *clase burguesa* en el período de Banzer —cual se anota en el capítulo anterior— es doblemente no nacional, porque no lo es su proyecto, y porque no lo es tampoco su existencia. Es una burguesía que no sabe unirse sino bajo el llamado con frecuencia brutal del extranjero, es decir negando su función central que es la soberanía, la legitimidad de la unificación.

³⁷ René Zavaleta Mercado. “De Banzer a Guevara Arze” en **Cuadernos de Marcha**, Septiembre –Octubre de 1979, p. 33

6. LA CLASE OBRERA Y EL CAMPESINADO EN EL PERIODO DE ALBERTO NATUSCH BUSCH

Es igualmente relevante la impresionante actuación de la clase obrera durante la quincena que Bolivia vivió al mando castrense del Gral. Alberto Natusch Busch. Su postura fue muy firme, clara y decidida en cuanto a la oposición y rechazo al régimen de dictadura militar, que insiste en la imposibilidad de un entendimiento entre obreros y gobierno, básicamente por los enfrentamientos, bajas y resistencia popular que se vivió, cual lo destacaba el líder minero Juan Lechín Oquendo.

La Central Obrera Boliviana (COB), como entidad sindical representativa de la clase obrera, atacó enteramente el mando de las Fuerzas Armadas, en principio con su huelga general que luego de una semana se vio suspendida, y fue un canal de expresión de los parlamentarios de oposición que se sumaron al repudio militar. Esta afrenta fue corroborada por la censura de la comunidad andina, del domingo 11 de noviembre de 1979, como por el corte de relaciones diplomáticas por parte de la embajada norteamericana, logrando el desgaste y consiguiente debilitamiento del gobierno militar dirigido por Alberto Natusch Busch.

La COB mantuvo su rechazo a la salida del régimen entre el 10 y el 15 de noviembre, se habían perdido demasiadas vidas y la reacción era demasiado fuerte para permitir cualquier concesión en ese sentido. Luego de 16 días y ante la devaluación económica que produjo el régimen, se llegó a un acuerdo, con el retiro de los obreros de las

negociaciones, pues sin duda ante la falta de soluciones viables e inmediatas en pro de la clase obrera, ésta se apartó de las negociaciones, dando cauce a la asunción del mando del país por parte de la primera mujer en el gobierno: Lydia Gueiller Tejada – entonces presidenta de la Cámara de Diputados- como mandataria interina constitucional de Bolivia hasta las elecciones de 1980. En cuanto al campesinado, el papel que desarrolló fue intenso y ampliamente participativo, con su pleno apoyo a la huelga general de la Central Obrera, identificado con los intereses de clase obrera, no obstante su pertenencia a una fase pequeño burguesa de la sociedad boliviana, al punto que lleva a expresar a Zavaleta *"un eje de constitución de la multitud, si se quiere, de un bloque histórico*. Era la recomposición de la alianza del 52. No habían antecedentes en América Latina de un apoyo rural de tal carácter a una forma urbana típica como es la huelga."³⁸

La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) decretó bloqueo de caminos que se realizó en todo el país. El Congreso se reunió de emergencia y comenzó una larga y tensa negociación que incluyó a la COB y a las Fuerzas Armadas.

Zavaleta destaca acá, el patrón insurreccionalista de la **clase obrera**, al cual se incorporan los métodos políticos de la lucha agraria, que hacen a la acumulación de la masa, dentro de la teoría de fuerza de la masa. Es un caso de interpelación proletaria sobre grandes masas precapitalistas. La revuelta de la multitud de una manera

38 René Zavaleta Mercado. **Las Masas en Noviembre**. Op. Cit. P. 20

programática, cancela el último proyecto viable de carisma militar, y es probable que a largo plazo, el propio método precapitalista de golpe de Estado. “Las masas, que siempre habían sido clandestinas respecto a la democracia representativa, componen su asonada ahora bajo el lábaro de la democracia representativa, que se incorpora a su memoria de masa o acumulación en el seno de la clase.”³⁹

Es decir, que en esta sangrienta crisis de noviembre de 1979, las masas en Bolivia reivindican –contrariamente a su lógica condición de clase obrera–, los paradigmas que hacen a la estructura de la democracia representativa. Por eso Zavaleta destaca que “Desde el punto de vista del estudio del Estado, la crisis de noviembre es sin duda el mayor acto separatista de las masas fundamentales con relación al molde hegemónico del Estado de 1952”.⁴⁰

39 *Ibidem.* P. 20-21

40 *Ibidem.* P. 21

CAPITULO III

CRISIS SOCIAL EN EL PENSAMIENTO DE
RENÉ ZAVALETA MERCADO

*"La principal contribución sociológica del movimiento obrero boliviano es el estudio de la 'crisis nacional general' como método de conocimiento de una formación económica-social atrasada"*¹

Esta consideración zavaletiana, con la que iniciamos este capítulo, resulta muy sugerente, sobre todo, tratándose de la *principal contribución sociológica del movimiento obrero boliviano*, referida al análisis o estudio de la "crisis nacional general", nada más importante que como método gnoseológico de la formación económico-social boliviana. En ese sentido, Zavaleta introduce y orienta su atención en la clase obrera boliviana y su consistencia en movimiento social, única en América Latina, que permite estudiar la crisis, y que a su vez constituye —desde un punto de vista metodológico— un procedimiento seguido en este caso en la ciencia política para encontrar la verdad y enseñarla. A partir de ello, nuestro autor subraya la dificultad de lograr un método aplicable a todas las sociedades, porque entiende que cada sociedad vive su crisis como un instante anómalo: "y eso querría decir una hora en la que las cosas no se presentan como son en lo cotidiano y se presentan en cambio como son en verdad. (...) Es la propia necesidad la que hace que cada modo de ser convoque a una forma de conocimiento con lo cual sostenemos que será

¹ René Zavaleta Mercado. "La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes". San José de Costa Rica, Costa Rica. Ponencia de julio de 1974. p. 1

discutible hablar de un método de conocimiento general a todas las sociedades(...)"²

1. CONCEPTUALIZACIÓN DE CRISIS EN ZAVALETA MERCADO Y SU APLICACIÓN A LA SOCIEDAD BOLIVIANA

René Zavaleta Mercado ensaya una gama de acepciones sobre la crisis, demostrando una rica multiplicidad de expresión y contenido como facilidad de abordar esta temática en sus diversos escritos : "(...) la crisis es a la vez el desgarramiento y la universalidad"³. Este doble significado que Zavaleta asigna a la crisis, lo explica como el hecho de que las clases receptoras se escinden de la unidad autoritaria en la crisis, donde

"la sociedad se hunde hasta el tope mismo de sus relaciones de producción presentadas de una manera atrozmente desnuda a partir del hundimiento de su superestructura y, por consiguiente, la crisis alcanza a la universalidad de los sujetos del ámbito de la crisis, es decir a todo el alcance político-práctico de la sociedad y no solamente a los grupos integrados a los indicadores por cierto volátiles que se usan comúnmente para medir la participación."⁴

Cabe puntualizar el contenido de la llamada "Crisis Nacional General" que puede generar una "Situación Revolucionaria" que potencialmente puede desembocar en una abierta y propiamente llamada "Revolución", porque no todas las situaciones revolucionarias se transforman necesariamente en revoluciones, cual se desprende del desarrollo que otorga a este tema Martha

² René Zavaleta Mercado. **"Lo Nacional Popular en Bolivia"**. México: Siglo XXI, 1986. P. 21-22

³ René Zavaleta Mercado. **La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes**. Op. Cit. P. 2

⁴ *Ibidem*.

Harnegger⁵ inspirada en el pensamiento de Lenin. La Crisis Nacional General implica una crisis política-económica y social nacional o general, "una crisis que afecta los cimientos mismos del sistema estatal, y en modo alguno sólo a partes de él"⁶, lo cual se traduce en la suma de *condiciones objetivas* de la Crisis Nacional General, y por otra parte se identifican las *condiciones subjetivas* que se insertan en el nivel de conciencia, organización y dirección, como un cambio cualitativo en el accionar de la clase revolucionaria, y concretamente del proletariado, ya sea mediante una maduración de la conciencia de las masas, o de un salto cualitativo de la clase revolucionaria hacia acciones revolucionarias de masas, que traslucen un estadio de madurez alcanzado por tal clase insurgente. Son estas condiciones que en dinámica combinación y efervescencia darán lugar a la Situación Revolucionaria que conducirá necesariamente a la Revolución, una vez que se hayan amalgamado los cambios objetivos acompañados por las mutaciones subjetivas, destacando Lenin que "Ni la opresión de los de abajo ni la crisis de los de arriba pueden causar una revolución, lo único que pueden causar es el descomposición de un país, a menos que **ese país tenga una clase revolucionaria capaz de transformar el estado pasivo de opresión en estado activo de revuelta e insurrección**"⁷

Por eso, la crisis viene a ser un desgarramiento, un quiebre de la unidad autoritaria, y una universalidad porque es como una panacea en cuanto afecta

⁵ Martha Harnegger. **La Revolución Social en América Latina**. Bolivia: Centro de Estudios de Economía y Política Sergio Almaraz (CEEPSA).s/f. P. 4-19

⁶ *Ibidem*, p. 5.

⁷ Vladimir Lenin. "La celebración del Primero de Mayo por el proletariado revolucionario", 15 junio 1913, **Obras Completas**. t. 19, p. 466.

a toda la sociedad en su conjunto político-económico y social, en cuanto a las condiciones objetivas. Expresión que ensaya Zavaleta en 1974, en su iniciación como militante marxista en el Partido Comunista de Bolivia.⁸ “La crisis se postula por tanto como el fenómeno o la exterioridad de sociedades que no tienen la posibilidad de una revelación cognitiva empírico-cotejable, sociedades que requieren una asunción sintética de conocimiento.”⁹

Zavaleta se expresa así en la versión de su obra “Las Masas en Noviembre” que data de 1983, sin que se haya podido ubicar la fecha en que fue escrita. Nuestro autor, contextualiza esta referencia a crisis, partiendo de la situación de que la democracia representativa no expresa sino circunstancias o islas de voluntad social, en tanto que el golpe de Estado no significa por sí mismo casi nada, en cambio la crisis es para Zavaleta la forma clásica de la revelación o reconocimiento de la realidad del todo social, de ahí que la crisis se postula como desciframiento de formaciones sociales que precisan de una “asunción sintética de conocimiento”, abstracción teórica típica de los textos zavaletianos.

2. FORMACIÓN SOCIAL ABIGARRADA Y CRISIS

Seguidamente, Zavaleta enfoca la formación boliviana abigarrada, en la que se han superpuesto las épocas económicas sin combinarse demasiado, “(...) como si el feudalismo perteneciera a una cultura y el capitalismo a otra y ocurrieran sin embargo en el mismo escenario o como si hubiera un país en el

⁸ Conversación con Ignacio Mendoza Pizarro, 17 de abril de 2002.

⁹ René Zavaleta Mercado. **Las Masas en Noviembre**. La Paz, Bolivia: Juventud, 1983. p. 16

feudalismo y otro en el capitalismo, superpuestos y no combinados sino en poco... "10

En ese sentido, se pronuncia hacia una relación de causalidad y patetismo de la crisis, es pues una consecuencia de la Crisis Nacional General y de una sostenida y definida Situación Revolucionaria: "... la crisis es un resultado y no una preparación. La crisis es la forma de la unidad patética de lo diverso así como el mercado es la concurrencia rutinaria de lo diverso." 11

En *El Poder Dual*, escrito en el exilio en Chile que Zavaleta vivió a partir de 1971 con el golpe de Estado de Hugo Bánzer Suárez, y publicado en 1987 en la editorial "Los Amigos del Libro" de La Paz, Bolivia, destaca a la crisis como la que hace viable una alianza de clases que no sería posible en una situación social de normalidad, donde las "clases atrasadas" como las llama Zavaleta "(...)se hacen menos prisioneras de sus prejuicios y más sensibles a la organización de sus derechos..."12, haciéndolas comunicables con clases que de otro modo les resultarían remotas, destacándose un factor muy importante en la Crisis Nacional General como en la Situación Revolucionaria y en la propia Revolución, cual es *la fuerza cohesiva de la crisis*, que intensifica su impromptu revolucionario y su real vigencia. Zavaleta sostiene que en la sociedad boliviana la crisis actúa no como una forma de violencia sobre el orden de la rutina, sino como una aparición patética de las puntas de la sociedad. "la crisis es la forma más extraordinaria de la unidad o, si se quiere,

10 *Ibidem* p. 17

11 *Ibidem*. P. 18

12 René Zavaleta Mercado. **El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina**. Cochabamba, La Paz, Bolivia: Los Amigos del Libro. 1987. P. 90

la crisis es una forma violenta de unificación y por eso la sobredeterminación tiene que ver con la unidad nacional o nacionalización y con la crisis.”¹³

De esa manera, la sociedad jamás está tan unificada como en el momento de su intensidad “la comunicación entre las clases y las regiones económicas se hace velocísima en medio de la crisis nacional general. Entonces, –enfatisa Zavaleta- hasta el más remoto leñador sabe lo que sucede en el mundo, las condiciones no le permiten no participar”¹⁴, tras la pérdida de la participación y consiguiente inercia que ha generado el sistema democrático, a través de la elección votada.

En el pensamiento de René Zavaleta Mercado la dualidad de poderes está muy vinculada al concepto y contenido de crisis social, así define a la dualidad de poderes como la forma estatal propia de toda crisis social, en todo tiempo, especialmente en el prerrevolucionario, pero también algo que existe en el medio de toda contradicción activa de la sociedad.¹⁵ Dualidad de poderes que en su análisis de la Revolución de 1952 se plasmará con mayor precisión, como se verá más adelante.

En ese sentido, -asevera- que la crisis no sólo revela lo que hay de nacional en Bolivia sino que es en sí misma un acontecimiento nacionalizador: los tiempos diversos se alteran con su irrupción, homogeneizando bajo un denominador común a los distintos sectores y clases sociales del país, donde el único tiempo

¹³ *Ibidem*

¹⁴ *Ibidem*. P. 91

¹⁵ *Ibidem*. P. 82-84

común a la producción comunaria o parcelaria en la Bolivia alta, en la agrícola oriental y en la minera, distintas desde ya no solo por el número de cosechas y las consecuencias organizativas del trabajo, como por el tipo de trabajo, el único tiempo común a todas estas formas es la crisis general que las cubre.¹⁶ De ahí que la historia, concebida por Zavaleta como economía, política y mito, se ofrece como algo concentrado en la crisis.¹⁷ Que la historia de Bolivia es por fuerza la historia de un puñado de crisis o aglutinaciones patéticas de la sociedad.¹⁸

De ahí que, Zavaleta anota que la crisis es la forma más extraordinaria de la unidad, y tiene que ver con la unidad nacional o nacionalización, noción de la cual se deduce una aplicabilidad a toda sociedad en abstracto. Si bien, apunta que la cuantificación misma de la crisis, tiene un papel más relativo mientras más abigarrada es una sociedad.¹⁹

Esta idea de "sociedad abigarrada", muy peculiar y muy mentada en los escritos zavaletianos para caracterizar y distinguir a la formación social boliviana, puede comprenderse de forma más amplia con el aporte que realiza al respecto el sociólogo boliviano Luis Tapia, otro de los investigadores que estudian a Zavaleta:

"La noción de lo abigarrado de Zavaleta aparece para abordar el problema de la falta de articulación de los modos de producción, y sobre todo el de las otras dimensiones en la vida social, principalmente la política, en sociedades como la boliviana donde el capitalismo se ha desarrollado débilmente y, en consecuencia, la

¹⁶ René Zavaleta Mercado. **Las Masas en Noviembre**. Op. Cit. P. 18

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ René Zavaleta Mercado. **Lo Nacional Popular en Bolivia**. México: Siglo XXI. P.22

¹⁹ *Ibidem*.

transformación y articulación de las otras cualidades sociales es altamente parcial. El tipo de unidad política que se pretende o se logra articular a nivel del Estado es, en consecuencia, también altamente aparente, como dice Zavaleta.”²⁰

Que una formación social abigarrada llega a caracterizarse no sólo por la coexistencia de varias relaciones sociales y jurídicas de producción, sino básicamente por la heterogeneidad y vigencia de diversas temporalidades o tiempos históricos, a más de la diversidad de formas políticas y de matices sociales de generación.

Esta situación de abigarramiento político y social se comienza a vivir actualmente en Bolivia con el ejercicio y asunción de curules parlamentarios que corresponden a una gama de electores pertenecientes a sectores político-etno-culturales y sociales de los andes, valles y oriente boliviano, cual se pudo apreciar en una vista panorámica de la sesión inaugural del Congreso Nacional, de 3 de agosto de 2002, donde se lucían dirigentes nativos originarios, cholos, cocaleros, urbanos, sindicales, empresariales, profesionales y otros. Como una realidad y experiencia sorprendente por su alto grado de mixtificación pluri-multicultural representativa.

²⁰ Luis Tapia. “Tiempo, historia y sociedad abigarrada en René Zavaleta Mercado”, en **Tinkazos**, Revista boliviana de Ciencias Sociales, cuatrimestral del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), Junio 2001, Año 4, N° 9. P. 122

3. CARACTERÍSTICAS DEL CAPITALISMO TARDÍO EN RELACIÓN A LA CRISIS

A continuación se destacarán rasgos distintivos importantes de esta fase del capitalismo, como antesala al esbozo de las crisis que suponen los periodos de dictadura, periodos en los cuales –en cuanto se refiere a la realidad boliviana– el énfasis de René Zavaleta Mercado amerita detenerse en el análisis, particularmente y con especial interés en lo referente a las crisis de 1952 –tema privilegiado y reiterativo en el pensamiento zavaletiano– 1964 y 1971, cual lo permiten las fuentes bibliográficas consultadas en el presente estudio.

En ese entendido, las características importantes del capitalismo tardío que se pueden citar, son las siguientes:

1. La extensión generalizada de la legislación social, que obtuvo ímpetu particular en el periodo del imperialismo, en cierto modo como concesión al incremento de la lucha de clase del proletariado, diseñada para salvaguardar la dominación del capital ante los ataques cada vez más radicales del movimiento obrero. Lo cual, sin embargo –sostiene Ernest Mandel ²¹– a los intereses generales de la reproducción ampliada del modo capitalista de producción, asegurando la reconstitución física de su fuerza de trabajo, donde ésta peligraba, debido a la super-explotación.

²¹ Ernest Mandel. "El Estado en la época del capitalismo tardío", en **Críticas de la Economía Política, Edición Latinoamericana, N° 4. El Estado y la Crisis**. México D.F: Ediciones El Caballito, julio-septiembre 1977. p. 24-29 y 42

2. En el periodo de los grandes monopolios, hay una mayor ampliación de las funciones del Estado, a consecuencia de las tres principales características económicas del periodo: la reducción de la amortización de capital fijo, la aceleración de innovación tecnológica y el aumento enorme en el costo de los principales proyectos de acumulación, debido a la tercera revolución tecnológica.
3. Crecientes dificultades en la valorización del capital (sobrecapitalización, sobreacumulación).
4. Creciente responsabilidad del sistema social ante las crisis explosivas económicas y políticas que directamente amenazan a todo el modo de producción capitalista. De ahí que, la administración de las crisis es tanto una función vital del Estado, como su responsabilidad por facilitar las condiciones generales de producción o sus esfuerzos para asegurar una más rápida valorización de excedente de capitales
5. La hipertrofia y autonomía crecientes del Estado, en relación al aumento de las funciones estatales, como corolario histórico de las crecientes dificultades de una fácil valorización del capital y realización de la plusvalía.
6. Agravamiento de las contradicciones sociales, intensificación de la lucha de clases entre capital y trabajo, o sea creciente emancipación de la clase obrera, al menos periódica como una fuerza independiente en la lucha política.
7. Simultánea combinación del papel económico del Estado burgués y el mito de una economía omnipotente sustentada tecnológicamente.

8. La tendencia a desarrollar formas extremas de dictadura violenta, buscando aniquilar el movimiento de trabajadores organizados y atomizar a la clase obrera y al proletariado.

Como se advierte, el desarrollo de la "represión vertida por los aparatos tecnocrático-militares de la burguesía"²² como consecuencia de la hipertrofia del Estado y del agravamiento de las contradicciones sociales, en América Latina ha conducido a una sucesión de dictaduras militares de corte fascista durante la década de los 70.

"En casos como el de Brasil, Bolivia y más recientemente de Chile se ha hablado de la implantación fascista a raíz de las derrotas sufridas ahí por el movimiento obrero. La cruel represión y asesinato de dirigentes revolucionarios, la disolución de los partidos y del parlamentarismo, la destrucción de las organizaciones obreras, etc. parece haber confirmado la existencia de sistemas de carácter fascista en esos y otros países latinoamericanos."²³

4. CONTEXTO MUNDIAL DE LA CRISIS HEGEMÓNICA DE 1969 A 1971 EN BOLIVIA

Siguiendo los sucesos que puntualiza el conocido historiador James Dunkerley²⁴, se advierte que los últimos años de la década de 1960 y el inicio de 1970 se vivió el fin del "auge de la postguerra" en las naciones metropolitanas y los Estados neocoloniales sufrieron crisis políticas aún más agudas. Que el sistema político y económico establecido después de 1945 se fracturó profundamente en el lapso entre 1968 y 1975. Siendo que es posible

²² Javier Torres Parés. "¿Fascismo o dictadura militar en América Latina?", en **Críticas de la Economía Política. Edición Latinoamericana**, N° 4, **El Estado y la Crisis**. México: El Caballito, julio-septiembre, 1977. p. 44

²³ *Ibidem*. P. 45

²⁴ James Dunkerley. **Rebelión en las Venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982**. Editado en 1987. P. 140-141

que en la memoria popular no estén presentes ni la devaluación de 1967 de la libra esterlina, moneda que desde entonces quedó desposeída de su autoridad mundial, ni la devaluación del dólar que devino cuatro años más tarde, indudablemente tiene registrados la subida de los precios del petróleo y una serie de conflictos más amargos que en algunos sentidos todavía no pasaron a formar parte de la historia. Entre los que se pueden mencionar las barricadas de Praga y París, en 1968, seguidas del "verano caliente" en Italia, la ofensiva del Tet²⁵, los disturbios de los ghettos urbanos en los Estados Unidos, la revolución portuguesa seguida de la caída del moribundo imperio de Lisboa en África y Asia; y lo más crítico de todo, la humillante derrota para Washington después de la prolongada, barbárica y tremendamente costosa guerra en Vietnam, Camboya y Laos.

Dunkerley agrega que esta agitación social y política era absolutamente evidente en Latinoamérica, pese a que muchos países de ese continente estaban todavía bajo los gobiernos militares que habían contenido el impacto de la revolución cubana. La masacre de 300 estudiantes en el barrio de Tlatelolco en Ciudad de México en octubre de 1968, confirmaba que la rebelión no era, de manera alguna, monopolio de la juventud europea: sus compañeros americanos entraron en ella en circunstancias muy distintas. En Colombia, Guatemala y Venezuela, los jóvenes de clase media urbana seguían conformando la mayoría de los grupos guerrilleros, representando un estorbo más que marginal para los regímenes que acometieron extensas campañas contrainsurgentes en su contra.

²⁵ Tet. Año nuevo lunar en los países del Asia, el cual se celebra durante tres días.

Señala que en otras partes, tal radicalismo generacional fue ensombrecido por una movilización más amplia de masas y por el descontento destinado a debilitar el aparato de control erigido como resultado de la Alianza para el Progreso y de las doctrinas de seguridad del General Maxwell Taylor.

5. CRISIS SOCIALES EN BOLIVIA EN LOS PERIODOS DE 1952, 1964 Y 1971

5.1. La revolución de 1952 como expresión de una crisis social intensa en Bolivia

Dada la preponderancia que el fenómeno del 52 tuvo en el pensamiento y capacidad dialéctica de Zavaleta, vale la pena detenerse en dicha vivencia.

En el caso de Bolivia, luego de las conquistas, transformaciones y regocijo popular que trajo la revolución nacional de 1952, el grado de crisis era impresionante, siendo 1956 el año más crítico. La crisis económica que alcanzó su apogeo entre 1956-1957 brindó a Washington una oportunidad sin igual para ganar influencia sobre sectores claves del partido del MNR y profundizar su control sobre la economía a través de la administración de su ayuda. De ahí, que los diferentes gobiernos del MNR tuvieron que encarar la obligación de implementar la política norteamericana paralelamente a la conservación de su independencia, su popularidad redistribucionista y su apariencia antiimperialista. El sector conservador dominante dentro del MNR, fue incapaz de mantener un movimiento de masas disciplinado para confrontar a los sindicatos en su propio terreno.

"La revolución boliviana, por lo tanto, difiere de aquellas de Cuba, México y Nicaragua en cuanto el partido gobernante no pudo cooptar y controlar al movimiento obrero, mayormente debido a la fuerza de sus tradiciones sindicalistas establecidas antes de 1952 con participación de la izquierda marxista.

(Aparte) Por lo tanto, el MNR se valió crecientemente de su asistencia al campesino e inició la reconstrucción del Ejército, fuerza a la que no podía controlar sin la ayuda precisamente, de esa clase obrera contra la cual realizaba una ofensiva cada vez más pronunciada. A medida que esta dependencia se agudizó, la guerra política de maniobra dentro del MNR se convirtió en guerra de posiciones y desbordó los límites del partido. El golpe de 1964 marcó el regreso de los militares, como el árbitro más importante de un bloque dominante al que faltaba una burguesía nacional consecuente y que ya no podía administrar el legado del 52, excepto a través de una coerción directa al movimiento obrero."²⁶

Zavaleta sostiene que no toda guerra contiene una crisis social general, que el carácter de tal fenómeno, la crisis nacional general, que puede desembocar en una situación revolucionaria, "(...) exige la caducidad de la capacidad de dominación por parte de la clase a la que sirve el Estado y a la vez cierta incapacidad coetánea por parte de los oprimidos en cuanto a la construcción de su propio poder, incapacidad siquiera momentánea."²⁷

5.1.1 Proceso revolucionario

Como anota Martha Hamecker, en el proceso revolucionario, cabe diferenciar entre causas estructurales y coyunturales: La existencia de causas estructurales es lo que crea la base material o las condiciones de una época revolucionaria. Cuando el modelo de desarrollo hasta entonces dominante comienza a entrar en **crisis**, cuando se agravan las contradicciones tanto económicas como políticas y sociales de dicha sociedad, se habla de que esta ha entrado en un periodo de crisis estructural o de crisis de estructuras y, por lo

²⁶ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 82-83

²⁷ René Zavaleta Mercado. **Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia (1932-1971)**, mimeografiado, s/f, p. 9.

tanto, se abre en ella una época de revolución social o, lo que otros autores llaman: una situación revolucionaria estructural, general o global.²⁸

Esta situación revolucionaria estructural es la que sin duda culminó con la insurrección de 1952 con la ruptura del viejo orden oligárquico de dominación, en Bolivia a cuya comprensión y conocimiento concurre el aporte de René Zavaleta Mercado. Si bien, pese a que en todos los libros de historia general de Bolivia se formula una relación sobre este periodo tan importante del país, y no obstante los estudios especializados que destacan sobre éste como: **"The Revolution Nacional" and the MNR in Bolivia** de William S. Stokes (Inter. American Economic Affairs, XII, September, 1959) y **Defensa de la Revolución de Abril** de Ernesto Ayala Mercado (La Paz, Bolivia: Universo, 1961); "La Revolución Nacional de 1952 sigue siendo entre las revoluciones políticas que se han producido después de la II Guerra Mundial una de las menos estudiadas."²⁹

René Zavaleta Mercado es uno de los autores que estudia con especial énfasis lo acontecido en torno a esta revolución, desde un enfoque de análisis marxista, con hábil y sutil dialéctica, dejando entrever un rico abanico de matices en su lenguaje que vivifican el marxismo. No obstante, este su estudio no es muy conocido y menos asumido por los historiadores tradicionales de la historia de Bolivia.

Zavaleta considera que el impacto de la revolución de 1952 fue de tal alcance nacional que se impone como único en Bolivia, con dimensiones mucho

²⁸ Marta Harnecker. *Op. Cit.* P. 12

²⁹ James Dunkerley. *Op. Cit.* Prólogo.

mayores que las previstas por sus conductores Juan Lechín Oquendo y Hernán Siles Suazo, en un combate que sistemáticamente va incluyendo a la masa de la población boliviana, siendo justamente la "masa innominada" un sujeto principal en el combate, cuya táctica de los "corralitos" y de la obstrucción de la logística militar, se aplicó a la insurrección urbana, produciéndose consiguientemente desertión en las filas militares o captura de soldados, sin que éstos efectuaran un uso permanente de armas pesadas, viéndose debilitados ante el caluroso y decidido apoyo del pueblo a los "combatientes populares", pues a los militares no les quedaba sino la opción de saquear al pueblo o de afrontar a sus adversarios populares, así anota que,

"(...) el MNR tuvo éxito sin dudas: jamás el Estado boliviano fue tan universal en este territorio y sobre esta población. La integración del Oriente y la inclusión de los campesinos en la política son rostros de este plan..."³⁰

"Este es quizá el acontecimiento más extraordinario de toda la historia de la República. El que, en su forma, se tratase de un golpe de estado transformado en insurrección significa a la vez que el MNR, cuyos negociadores o conspiradores eran, en el caso, Lechín y Siles, planteaba como traspaso del mero aparato estatal lo que iba a ocurrir en la realidad en términos mucho mayores, como sustitución de un estado por otro, de un bloque de clases por otro, es decir, como una revolución en forma."³¹

Trabado el combate, se entregaron algunos centenares de fusiles a los fabriles de La Paz y a mineros de Milluni, el ejército resistió sobre la base de sus tropas selectas, como el Colegio Militar, pero la táctica popular se fundó en do pivotes de éxito —enfatisa nuestro autor: primero obligando al ejército a dividir el combate en infinidad de pequeños combates, lo cual imponía el contacto con la masa de la

³⁰ René Zavaleta Mercado. **Las Masas en Noviembre**. Op. Cit. P. 25

³¹ René Zavaleta Mercado. **Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia (1932-1971)**, mimeografiado, s/f, p. 26

población, produciendo deserción enorme de soldados; y en segundo término se obstruyó la logística militar. Donde la masa innominada era el escenario natural en el que se libraba esta guerra de tres días. Los oficiales sólo se atrevieron ocasionalmente a usar armas pesadas, y mientras los luchadores populares recibían el caluroso apoyo del pueblo, en abrigo, alimentos y todo tipo de protección, el ejército debía abastecerse saqueando al pueblo o afrontando el asedio de los tiradores repartidos por techos, callejones y rincones.

5.1.2 Combate

En el detalle del combate propiamente dicho, Zavaleta ilustra la situación en las regiones de La Paz y Oruro, donde después de tres días de lucha, el ejército no pudo resistir más y comenzó a ser desarmado:

"...Tuvo una gran importancia sin duda la toma de Oruro que fue obra de los obreros de la mina de San José. Eso permitió que organizaran un sacrificado combate que impidió el paso de las tropas del sur sobre La Paz y favoreció en cambio la concentración en la ciudad de los obreros que venía de los distritos mineros. En esas condiciones, luego de que el avance de los mineros de Milluni colocó el regimiento Bolívar entre dos fuegos y lo aniquiló, el ejército no pudo resistir más de tres días de combate y comenzó a ser desarmado, primero en gran escala, con la toma del arsenal, y sin mando centralizado alguno. El ejército había sido disuelto por la insurrección misma y el general Torres Ortiz, su comandante, tuvo que rendirse formalmente en Lajas, a unos 20 kilómetros de La Paz. Tal es, en un resumen que resulta frustrante, el contenido de aquellas extraordinarias jornadas."³²

Nuestro autor destaca el rasgo de espontaneidad del que estaba imbuida la insurrección, y su postura frontal por la liquidación material y concreta del

³² *Ibidem.* P. 26-27

Estado oligárquico y la constitución de uno distinto, sin que nadie pueda balancear el modo de concurrencias de las clases.³³

La estructura central combatiente en torno a la cual emerge la revolución es sin duda la clase obrera, que actuó como “ama de la situación”, imponiendo el retorno de Víctor Paz Estenssoro como presidente dada su victoria en las elecciones de 1951, conforme expresó su líder y representante Juan Lechín Oquendo. Asimismo, la clase obrera fue “portadora semiconsciente” de su programa inserto en la tesis de Pulacayo, que cual remarca Zavaleta, ello demostró ser un germen imposible de desarrollarse mientras no se diferenciará la clase del movimiento democrático general, es decir, ya como partido obrero.³⁴

Así resalta la clase obrera apoyada firmemente por las “masas”, que en la concepción zavaletiana, incluye a “artesanos, lumpen, pequeña burguesía, estudiantes”, que se organizan alrededor de la destacada clase obrera:

“Los portadores de la nueva burguesía entraba al nuevo estado en las condiciones dadas por las masas. No habían pensado en ello; es verdad, sin embargo, que había planteado introducir a esas masas a la política, a través del uso del viejo aparato estatal, entre una cosa y la otra. Por otra parte, si aquí hablamos de masas es ya sólo un decir; son las masas – artesanos, lumpen, pequeña burguesía, estudiantes –alrededor del esqueleto combatiente, que era la clase obrera. Los obreros en efecto, que habían jugado el papel central en el combate y que habían desbandado al ejército, se comportaron como lo que eran, es decir, como los amos de la situación; sentían, por una parte, integrantes del movimiento democrático considerando como generalidad y, por lo tanto, impusieron como algo natural el retorno de Paz Estenssoro y la reivindicación de su presidencia, como emergencia de su victoria en las elecciones de 1951. Pero, por otra parte, eran portadores semiconscientes de su propio programa, que era el que figuraba en la tesis de Pulacayo, aprobada en 1947.”

³⁵

³³ *Ibidem.* P. 27

³⁴ *Ibidem*

Que tal "carácter de masa" que asume la revolución en la perspectiva zavaletiana, permite efectuar un paralelo grandioso y ciertamente exagerado entre lo que escribió Hegel de la Revolución francesa y lo que aconteció con la revolución boliviana de 1952, que se produjo la destrucción del viejo aparato represivo y no un cambio dentro del viejo estado, para lo cual concurren dos condiciones –apunta Zavaleta-: la división del aparato represivo mismo, como un eco material de la disolución ideológica de aquel estado, y luego la participación de las masas. Con ello se configura el carácter de una auténtica revolución democrática-burguesa.³⁶ "al nivel boliviano, se puede decir de la insurrección de 1952 lo mismo que escribió Hegel de la Revolución francesa 'Todos los seres han celebrado esta época. Una emoción sublime reinaba en aquel tiempo. El entusiasmo del espíritu estremeció al mundo, como si sólo entonces se hubiese llegado a la efectiva reconciliación de lo divino con el mundo.'"³⁷

No obstante, la conducta de la clase obrera implica contradicción con sus principios y objetivos, al haber permitido y exigido la entrega del poder estatal que conquistó a la burguesía incipiente de 1952, que el proletariado y sus aliados terminaban por salvar a los que trataban de expulsar, sin ello –cual se desprende de lo escrito por Zavaleta- la clase obrera no se realizará jamás,

"...¿Qué significa, en efecto, aquello de entregar la propia victoria a la pequeña burguesía (hablamos del 52) sino dar lugar al renacimiento de la propia clase dominante, pero ahora dentro del movimiento democrático y no fuera de él? Una clase que se ve obligada a hacerse representar en el poder no es todavía una clase estatal y, al

³⁵ *Ibidem*

³⁶ *Ibidem*. P. 27-28

³⁷ *Ibidem*. P. 27

sentirse en la necesidad de entregar sus direcciones a los delegados indirectos de la clase dominante, está mostrando que no ha llegado aún la hora de su liberación. Por lo menos, se mostró sin dudas el 52: que la pequeña burguesía es fuente para la producción de la burguesía y que, sin entregar a esta clase la administración de su poder, la clase obrera no se realizará jamás. A partir de los defectos de su constitución como clase de poder, el proletariado y sus aliados terminaban por salvar a los que trataban de expulsar...³⁸

5.2. La Caída del MNR en 1964

En su prólogo al libro *"La Caída del MNR y la Conjunción de Noviembre"*, Zavaleta advierte una vez más que la clase obrera que adquirió el poder tiende otra vez a perderlo, lo cual es una prueba de que las clases se equivocan, pese al dicho protomarxista y determinista de que "los hombres se equivocan pero las clases jamás". Siendo absurdo sostener que la clase obrera tiende al poder, a lo que tiende es a la aristocratización y al economismo, el poder no viene a los obreros por el mero proceso de su vida de clase, es excepcional conquistarlo y difícil de conservar, porque justamente las clases yerran y la historia puede fracasar. De ahí que nuestro autor concede un papel importantísimo a la *ideología*, que es la que debe guiarnos en estas complicaciones y oscuridades, bajo el consejo o consigna mejor a la clase obrera no sólo boliviana sino del continente, de que *"renuncie a esas frívolas fábulas y lea los libros de historia"*. Lo que demuestra la necesidad de alimentar y formar la ideología a través de la historia verdadera de cada nación, y de la clase obrera en particular.³⁹

³⁸ René Zavaleta Mercado. "Bolivia, la crisis de 1971", en *El Excelsior*. México: 1974

³⁹ René Zavaleta Mercado. *La caída del MNR y la Conjunción de Noviembre*. Cochabamba-La Paz, Bolivia: Los Amigos del Libro, 1995. p. 20-21. (En la primera parte de este libro Zavaleta rescata de su memoria de ex - Ministro, con lujo de detalles lo acontecido en el Palacio de Gobierno los días 3 y 4 de noviembre de 1964)

El texto es de por sí muy revelador, si bien, cabe ubicar esta producción bibliográfica que data de marzo de 1970, suscrita en Oxford, Inglaterra, en plena iniciación del periodo de transición ideológica de René Zavaleta del nacionalismo revolucionario hacia el marxismo que es como se define en 1974, habiendo fundado en 1970 el MIR y habiendo roto con éste en 1972.⁴⁰

5.2.1 Golpe de Estado de 1964

Tres fuerzas militares se habían decidido contra Paz Estensoro, el 3 de noviembre de 1964, el regimiento Ingavi, el Politécnico y la fluvial, al mando del mayor René Matos y del teniente coronel Oscar Quiroga Terán , y fue el mérito de este pronunciamiento el que los habilitó para ser jefe de la Casa Militar y Ministro de Gobierno en el gobierno que nació veinticuatro horas después. La noticia fue captada primero por el general Eduardo Rivas Ugalde, secretario ejecutivo del MNR, "con lo cual Paz Estensoro salvó la vida pues el paso adelantado del automóvil presidencial impidió la ejecución del proyecto inicial del plan golpista, que la voladura de dicho vehículo con la consiguiente liquidación del Presidente. Una bazoooca había sido emplazada en el camino a Calacoto, donde vivía Paz, por las fuerzas de Quiroga Terán, para el efecto según atestiguan todas las fuentes."⁴¹

El general Ovando fue tomado preso por los insurrectos, preso de sí mismo, en el propio Cuartel General, cerrado en su oficina pero con derecho a teléfono, no obstante la red de comunicaciones del ejército propaló que Ovando era preso

⁴⁰ Conversación con Ignacio Mendoza Pizarro el 17 de abril de 2002.

⁴¹ René Zavaleta Mercado. *Op. Cit.* P. 26

del propio Gobierno, de las milicias populares, lo cual se traducía en calumnia política.⁴²

Zavaleta relata que Ovando salió del Cuartel General, rompiendo siquiera en parte el prestigio llamativo de su prisión presunta, la gloria urgente de su indefensión. Se encaminó, como si hubiera sucedido nada, hacia el Palacio Quemado, "donde estábamos reunidos en una suerte de desordenada acumulación en torno de la mesa presidencial los ministros y el comando político del MNR" –cabe recordar que en aquel año de 1964 Zavaleta fungía como Ministro de Minas-. Ovando informó, con presencia de ánimo un poco socarrona, que los oficiales sublevados habían depuesto su actitud airada y sugirió, con una lógica que parecía paternal, que se les hiciera posible el asilo diplomático. En ese estado, el Vicepresidente de la República, Gral. René Barrientos Ortuño, considerando los acontecimientos que se venían suscitando por parte de las Fuerzas Armadas, propuso a Ovando, poner el gobierno en manos de una Junta Militar con la "finalidad de salvar la Revolución Boliviana"⁴³

La respuesta de Paz Estensoro fue decidida y segura: "Lamento decirle que esta vez más su información sobre lo sucedido esta madrugada en esta ciudad no corresponde a la realidad y que, en consecuencia, su proposición no se ajusta a lo que es la línea de la Revolución Nacional y al mantenimiento del régimen constitucional..."⁴⁴

⁴² *Ibidem.* P. 27

⁴³ *Ibidem.* P. 29-30

⁴⁴ *Ibidem.* P. 31.

Entre las líneas de ese telegrama está la clara percepción de Paz Estensoro de que Barrientos estaba encabezando una contrarrevolución. El presidente de la República anotó que había que hacer todo lo posible para evitar una guerra civil, pero que si tal era el caso, le harían frente, debiendo armarse a la gente en La Paz.⁴⁵

El golpe de Estado de 1964 forzó una modificación en la política global en relación a los sectores populares y el cambio esencial de un gobierno civil a otro exclusivamente militar, sin embargo no fue un movimiento estrictamente militar del tipo instituido en Brasil ni del que se instauraría en 1966 con el general Onganía en Argentina, "Había un profuso anticomunismo, pero apenas muy rudimentarios vestigios de una doctrina 'estatal de seguridad nacional'. Las Fuerzas Armadas bolivianas se habían expandido muy rápidamente, pero todavía carecían del vigor profesional de las instituciones militares de sus vecinos."⁴⁶

Bajo la presión del Pentágono⁴⁷ y frente a la constante amenaza que representaba el movimiento obrero, el gobierno militar se aproximaba constantemente a las formas de autoritarismo totalitario que iba a arraigarse en el subcontinente en la década de 1970, se restringieron las actividades políticas pero no se las prohibió totalmente, los arrestos arbitrarios, las torturas y los

⁴⁵ *Ibidem* p. 31.

⁴⁶ James Dunkerley. *Op. Cit.* p. 110

⁴⁷ Al respecto Zavaleta señala que de la filiación personal de casi todos los participantes en el golpe y de sus hechos previos principales, se desprende que se trató de un golpe de Estado proyectado por la política norteamericana ejecutado en parte por agentes de ese país y con su dinero, si bien no hay documentación que denuncie la responsabilidad oficial de EE.UU, dentro de las contradicciones del aparato de poder de ese país, el golpe boliviano parece haberse movido dentro de la órbita de la CIA y del Pentágono, con conocimiento del Departamento de Estado. (Rene Zavaleta. *Op. Cit.* P. 60-61)

asesinatos fueron bastante manifiestos contra líderes de izquierda y sindicales principalmente. Dado que la cúpula de la junta militar la constituían Barrientos y Ovando, Barrientos creó el 26 de mayo de 1965 una figura en el ejecutivo sin precedentes en el mundo, la co-presidencia. De esa forma, el país tuvo simultáneamente dos presidentes durante siete meses.⁴⁸

Zavaleta advierte que de la negativa con énfasis del conocimiento de Barrientos de sus relaciones con la CIA y ésta en que se daría prácticamente a entender que no sería nada imposible que Barrientos también fuera hombre de la CIA, es digna de captarse.⁴⁹

5.2.2 Comité Revolucionario del Pueblo

Inmediatamente después del golpe el PCB y el PRIN se unieron a la COB y a partidos de derecha para formar un Comité Revolucionario del Pueblo, el mismo que inicialmente proporcionó un apoyo incondicional al levantamiento. A nombre del Comité, Lydia Gueiler lo describía del siguiente modo: "... la esencia de esta insurrección es popular, democrática, y revolucionaria que lucha contra el hambre, contra la negación de la libertad y la justicia, por una democracia social, política y económica."⁵⁰

Sin embargo, apunta Dunkerley, no tardó en comprobarse que la adopción de una postura por parte de los partidos que tenían la mayor influencia en la clase

⁴⁸ James Dunkerley. *Op. Cit* P. 111 y José de Mesa y otros. *Op. Cit.* P. 643

⁴⁹ James Dunkerley. *Op. Cit.* p. 177

⁵⁰ Tomado por James Dunkerley. *Op. Cit.* p. 112, de **El Diario**, 8 de noviembre de 1964.

obrero fue un error de proporciones históricas. El manifiesto del Comité que esbozaba un retorno a la primera época de la revolución fue aprobado de muy buena gana por la Junta; empero a los pocos días de asumir el mando de la nación, Barrientos demandó de los mineros "... una deposición de las armas espiritual y material". Recibiendo una contundente respuesta por parte de la FSTMB "... que vayan a las minas a pedirles sus armas a los mineros, veremos si les van a devolver. Cuando un minero agarra un arma no la suelta por nada de este mundo."⁵¹ Barrientos reaccionó recorriendo los campamentos mineros sin sus guardaespaldas en una típica actitud de alarde. Aceptó gustosamente las peticiones que le fueron presentadas y expresó su deseo de "... destruir la incomprensión entre nosotros. Vengan al Palacio a discutir todos sus problemas no vamos a encarcelar a nadie..."⁵² Algunos dirigentes, como el recientemente liberado Pimentel, elogiaron al nuevo presidente, pero las bases se mostraron suspicaces y la aplastante mayoría de los dirigentes evitaron cualquier compromiso y solicitaron una demostración de buena fe.⁵³

Respecto a la formación y desenvolvimiento de este Comité Revolucionario del Pueblo, Zavaleta no se manifiesta en forma alguna en su libro *La Caída del MNR y la Conjunción de Noviembre*, y aventurando una postura deductiva al respecto, se puede concluir que en su condición de ex-Ministro opositor al régimen se vio imposibilitado de acercamiento directo a dicho Comité.

⁵¹ Citado por James Dunkerley. *Op. Cit.* p. 112. La Patria, 13 de noviembre de 1964.

⁵² *Ibidem.* 22 de noviembre de 1964.

⁵³ Estos datos fueron tomados de James Dunkerley. *Op. Cit.* p. 111-112.

5.2.3 Dictadura Barrientista⁵⁴

Los primeros meses de 1965 pusieron en evidencia la orientación del régimen con las amonestaciones oficiales contra "extremistas" y contra la "irresponsabilidad anarcosindicalista". A mediados de mayo el peligro de caer en una dictadura era muy evidente, el 15 de mayo Lechín fue arrestado luego de un allanamiento a su domicilio a medianoche y puesto en un avión con destino al Paraguay. Se convocó a una huelga general, pero en las ciudades la falta de preparación fue sintomática y el paro no prosperó. En cambio, en las minas la resistencia cobró firmeza y ahí el Ejército concentró sus fuerzas. Todos los campamentos fueron declarados zonas militares el 16 de mayo. El 17 de mayo se anunció la "liquidación" de la FSTMB, de la COB y de la mayoría de sus afiliados y muchos dirigentes sindicales y políticos fueron exiliados en el curso de la siguiente semana o bien pasaron a la clandestinidad. A consecuencia de ello, en las minas había mucho temor para elegir a sus representantes sindicales, debido a que eran blancos de censura e inclusive ejecuciones por parte del régimen, tal como sucedió con César Lora, dirigente minero de Siglo XX, quien fue capturado y muerto cerca de la localidad de San Pedro.

La sensación de derrota en las minas no fue engendrada únicamente por la represión, la destrucción de sus sindicatos y el asesinato de sus dirigentes, sino por el gigantesco recorte en sus salarios que vino después, implementado

⁵⁴ El resumen que sigue a continuación fue extractado de la obra citada de Dunkerley. P. 112 a 114

para poner en práctica las últimas fases del Plan Triangular que seguía en vigor desde 1963.

5.2.4 Agitación Obrera

No se acometió de inmediato una ofensiva contra la COB. Entre noviembre de 1964 y mediados de mayo de 1965 prevaleció una especie de tregua armada: los militares listos para actuar todavía estaban inseguros de los resultados. Pues, cabe considerar que las conquistas sobre las que se apoyaba la COB ya tenían 12 años y constituyeron parte integral del consenso político durante gran parte de este tiempo. Barrientos había organizado el Frente de la Revolución Boliviana (FRB), un conglomerado de fuerzas de centro y de derecha que respaldaban su proyecto iniciado el 4 de noviembre, denominado "Revolución Restauradora" y también "Segunda República". Los historiadores José de Mesa, Teresa Gisbert y Carlos de Mesa Gisbert, sostienen que en el contexto de una democracia restringida, se dictó la Ley de Seguridad del Estado, que limitó severamente las libertades y derechos ciudadanos y que continuó la tradición represiva e intolerante de muchos gobiernos bolivianos.⁵⁵

Durante su administración Barrientos puso en marcha el "**pacto militar-campesino**" (que menciona Zavaleta) como instrumento político de control del agro y respaldo a los gobiernos de las Fuerzas Armadas. La genuina simpatía barrientista por el sector campesino, probablemente originada en sus años de infancia y juventud en Tarata -por entonces un pueblo de Cochabamba- lo llevaron a apoyar su gobierno en los campesinos, que transfirieron sus

⁵⁵ *Ibidem*. P. 111 y José de Mesa y otros. **Historia de Bolivia**. La Paz, Bolivia: Gilberto y Cia. S.A., 1999. p. 644-645

intereses por el MNR y sus logros agrarios al General Barrientos. Apoyo que fue decisivo para consolidar un poder que enfrentó a los sectores populares urbanos y mineros y se estrelló sin contemplaciones contra las organizaciones políticas de izquierda.

"En la dimensión del mundo rural Barrientos fue un neto heredero del MNR y, con más encanto personal que su predecesor, logró seducir a la mayoría de los quechuas y aimaras. Es verdad que el prebendalismo, la manipulación de las dirigencias campesinas, sumadas a la presencia permanente del Presidente en las poblaciones más alejadas, contribuyeron a este "idilio" cuyo eje fue la curiosa alianza entre militares y campesinos que tuvo un valor inestimable de sustentación de este régimen militar y los que le sucedieron hasta 1982."⁵⁶

A este mismo respecto anota Zavaleta:

"Con una suerte de reflejo pavloviano, Lechín (Juan Lechín Oquendo, quien desempeñó el cargo de Secretario General de la COB) perdió inmediatamente la cabeza, acostumbrado a un papel de divo en el poder, y, en lugar de romper con los yanquis, a quienes prefirió seguir suponiendo ajenos a todo, (lo que demuestra la inautenticidad de su furia, el riesgo calculado de su encono) quizá porque se cree lo que se quiere y no lo que se debe."⁵⁷

Zavaleta señala que la Convención del MNR se realizó en enero de 1964 y ella acabó expulsando a Lechín pero proclamando no a Barrientos si no a Federico Fortún como compañero de la fórmula en la insistencia presidencial de Paz Estensoro, que de ese modo la reelección de Paz Estensoro fue pensada como una usurpación a todos, a los derechos adquiridos de un contrato civil, y la necesidad de castigar al detentador infiel hizo olvidar fácilmente la necesidad de poder.⁵⁸

⁵⁶ José de Mesa y otros. *Op. Cit.* P. 645

⁵⁷ René Zavaleta Mercado. *Op.Cit.* p. 114

⁵⁸ *Ibidem.* P. 142

Por otra parte, la agitación minera se hizo concreta solamente después de febrero de 1964, cuando Lechín se entrevista con Ovando (...) la tardía inclusión de Lechín que a pesar de todo esperó a que se efectivizara la expulsión y a que Hernán Siles Suazo tejiera sus lazos, tiene su propio significado. Nuestro autor, sostiene que las elecciones se realizaron con una normalidad indiferente, excepto en los centros mineros, donde no las hubo. "Con ello vióse la debilidad esencial de la democracia formal en un país de peripecie clasista irregular como Bolivia."⁵⁹

Es aquí, donde Zavaleta destaca la significación e importancia de la ausencia minera contra los miles de votos campesinos y la considerable simpatía de un buen sector de las clases medias urbanas, pues los obreros de una u otra manera respaldaban a sus dirigentes, aún en su error. Que el gobierno en fin, era mayoría en todo lado menos en los sectores estratégicamente decisivos y entonces nada importaba la dimensión del lenguaje de las ánforas. Que sin los mineros no estaba en el poder el pueblo de Bolivia.⁶⁰

5.2.5 Elecciones de 1966 y tercer gobierno de Barrientos (1966-69)

Barrientos se retiró de la presidencia entre enero y agosto de 1966 para disputar una elección y en el ínterin su puesto fue ocupado por Ovando, quien finalmente dejó la dirección del país para dar lugar a Barrientos quien obtuvo

⁵⁹ *Ibidem.* P. 153

⁶⁰ *Ibidem.* P. 153-154

una aplastante victoria en las urnas, lo cual le otorgó un status "constitucional" hasta su muerte en abril de 1969.⁶¹

Barrientos organizó el Frente de la Revolución Boliviana (FRB), un conglomerado de fuerzas de centro y de derecha que respaldaban su proyecto iniciado el 4 de noviembre, denominado "Revolución Restauradora" y también "Segunda República". Colaboraron con su gobierno como ministros de Estado, entre otras personalidades políticas, Walter Guevara Arze (PRA), Ricardo Anaya (PIR), Mario Rolón y Fernando Díez de Medina.

En el contexto de un sistema de democracia restringida, se dictó la Ley de Seguridad del Estado, que limitó severamente las libertades y derechos ciudadanos y que continuó la tradición represiva e intolerante de muchos gobiernos bolivianos.⁶²

5.3. La crisis de 1971 en Bolivia

El General Alfredo Ovando, estrechamente vinculado al régimen de 1964-69, había actuado como presidente interino, controlando el Ejército y liderizó la destrucción de la guerrilla en la ejecución de Ernesto Che Guevara y en la masacre de San Juan. Que su golpe de Estado de 26 de septiembre no confrontó una oposición popular e incluso fue cautamente acogido. Pues la

⁶¹ James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 110

⁶² José de Mesa y otros. *Op. Cit.* p. 644-645

COB y la izquierda no estaban en condiciones de emprender una fuerte ofensiva política.⁶³

Más tarde, el 04 de octubre de 1970, el General Miranda dio un golpe de Estado contra Ovando, el 06 de dicho mes y año, el General Torres dio un contragolpe, recibiendo amplio apoyo militar de la Fuerza Aérea y los Colorados en contra de la formación de un triunvirato, así como contó con el respaldo de la COB lo que le permitió tomar el poder el 70.

5.3.1 La Asamblea Popular y la dirección de Torres

Torres propició la participación de la COB en su nueva administración, no obstante que estaba empeñado en proteger a las FFAA, que realizó pocos cambios en su gabinete, y que se limitó sólo a exiliar a Miranda, su gobierno fue palpablemente más vulnerable al movimiento obrero que el de Ovando. Torres se identificó y congració con el pueblo mucho más de lo que hiciera cualquier otro presidente de la era moderna. Tenía gran capacidad de ganarse el afecto personal por su estilo de discurso simple, por su sonrisa sincera y por la conciencia de su extracción humilde.

En el artículo que René Zavaleta Mercado escribe en *"El Excelsior"* de México en 1974, analiza de una manera peculiar, en un lenguaje muy vigoroso, recreado y por supuesto literario, dando vida a los sujetos inanimados de su

⁶³ Este relato fue tomado de James Dunkerley. *Op. Cit.* P. 154-155

estudio, que son las clases sociales de Bolivia en 1971: la burguesía y la clase obrera.

En cuanto a la primera, a la clase burguesa de aquel entonces, Zavaleta advierte que como sector conservador del país, tenía mayor conciencia que la "clase revolucionaria" sobre el hecho de que "la lucha de clases tendía a convertirse en una crisis revolucionaria". Menciona que su conciencia como "clase que se siente amenazada" era más clara que la conciencia de la clase que la acosaba, siendo lógico que "la clase que tiende a perder su dominación tenga una conciencia más aguda, más desesperada e intensa que la que tiene la clase que adquiere". Luego, que pese a tratarse de una burguesía atrasada, estuvo dispuesta a recurrir a todos los medios, incluyendo la propia división del país y la internacionalización de la guerra civil, cuando la Asamblea Popular no se proponía sino un proceso gradual de marcha hacia el socialismo.

La parte final del artículo es muy rico en cuanto al significado sociológico-político y literario del pensamiento de Zavaleta, que es dable reproducirlo textualmente, respecto a la problemática de la crisis en la coyuntura de la caída del General Juan José Torres. "Es cierto que el recuerdo del poder popular de aquellas horas atormenta en tal grado a la burguesía que ella no aspira ya a más que convertir el régimen de emergencia de Banzer en un estatuto permanente."

El enfoque de nuestro autor es más intenso, más abundante y más dedicado a la clase obrera, demostrando y ratificando sin duda la prioridad de su estudio y

preocupación por el movimiento obrero, que en otros de sus escritos es reiterativa.

En principio anota que la clase obrera no contaba con determinadas condiciones que la impulsaran a vencer en aquella época, siendo el más difícil de su aprendizaje su propia victoria, pues el "*saber rebelarse* no significa todavía *saber vencer*, ni siquiera esto segundo implica todavía el *saber mandar*", que los obreros a diferencia de lo sucedido en 1952, planteaban con claridad y certeza, "la autonomía de su poder", que en el seno de la Asamblea Popular se daba ya la hegemonía de los sectores propiamente proletarios. Que tanto en 1952 como en 1971 existió una errada ponderación de la situación concreta lo que determinó la pérdida de las perspectivas de poder. Subraya nuevamente la falta de un grado avanzado de conciencia y organización en la clase obrera y en "el espíritu de las masas". Que, pese a que, "el consenso favorable a la Asamblea Popular en los sectores avanzados era prácticamente total, con todo, la hegemonía de la clase obrera entre los sectores oprimidos considerados como totalidad no era algo que se había dado ya en forma."

A toda aquella crisis de 1971, se añadió la crisis de comienzos del gobierno dictatorial de Hugo Banzer Suárez, una represión general y extraordinariamente cruel, donde la izquierda fue derrotada a escala regional, con muerte y desaparición de decenas de miles de personas. Sin acatarse la Constitución Política del Estado y menos las leyes. Las universidades fueron clausuradas entre 1971 y 1972. Uno de los hechos más terribles fue el fusilamiento de varios estudiantes en la Universidad cruceña en agosto de 1971. Se produjeron algunos casos de desaparecidos no esclarecidos nunca,

se eliminó la autonomía universitaria y el cogobierno paritario. Esta crisis se analizó detenidamente en el primer capítulo.

A MANERA DE CONCLUSIONES APROXIMATIVAS

A partir del análisis parcial aquí presentado en torno a la producción intelectual zavaletiana podría señalar que lo que Zavaleta intento construir fue una “teoría local” que permita pensar apropiadamente un determinado objeto societal, pero ello no permite, a priori, efectuar generalizaciones al respecto.

A continuación se intenta formular una serie de aspectos conclusivos –aunque de manera aproximativa e inclusive inconclusa, a los que nos ha permitido llegar el desarrollo de la presente tesis de grado. Considero muy necesario aclarar que mis intentos de sistematizar una elaboración más crítica del desarrollo conceptual de la obra intelectual de Zavaleta Mercado, no han tenido el éxito deseado, por cuanto su barroquismo, abstracción y complejidad teóricos, como lo inacabado de sus conceptos, dada su temprano fallecimiento, habiendo abierto más bien pautas de reflexión cognoscitiva particularmente gramsciana; no me han permitido concluir agilmente en este sentido.

Destacando que el presente estudio sociológico sobre René Zavaleta Mercado pretende contribuir en la medida de nuestras posibilidades a la comprensión de la sociedad boliviana, a través de una aproximación a Zavaleta, cuyos aportes en torno al hilo temático que articula su obra, giran en torno a las concepciones de Masa, Clase Social y Crisis. Con lo cual, se advierte que se ha cumplido con el objetivo general establecido en el Proyecto de Tesis: estudiar el pensamiento sociológico de René Zavaleta Mercado, y su aporte a la comprensión de la formación social boliviana, precisando las contribuciones de René Zavaleta Mercado a la ciencia (sociología) política, particularmente en relación a los temas de Masa, Clase Social y Crisis, en los cuales nuestro autor vivifica el marxismo.

I. El concepto de masa

René Zavaleta Mercado concibe a las “masas bolivianas” desde una perspectiva de la sociedad civil y del Estado político que puede oprimirlas pero no puede contenerlas. Es decir como una forma concentrada de revelación de la sociedad civil boliviana, cuya distinción es cierta tendencia sostenida a rebasar y desordenar a un Estado político capaz de oprimirlas, pero nunca de contenerlas.

1. El valor explicativo del concepto de “experiencia de masa” está dado por el nivel de conciencia que logra la clase obrera en cuanto a su posición en la lucha de clases frente al Estado oligárquico, donde la organización proletaria obtiene clara intensidad y eficacia.
2. “La fuerza de la masa”, impidió que las mediaciones graduales corrupción-terror-inteligencia, en la transición del gobierno de Hugo Bánzer Suárez de los años setenta al periodo de Walter Guevara Arze- tuvieron éxito sólo en las superficies más aparentes, es decir el control recaía solo sobre aquellos que podían ver, y no así sobre la sociedad en su conjunto, que no estaba a su alcance.
3. En su análisis de la “fuerza de la masa” en el periodo Bánzer Suárez – Guevara Arze, Zavaleta hace una distinción entre “pueblo boliviano”, “masa” y “clase obrera”. El primero concebido como un concepto macro sociológico anónimo y muy genérico, asimilable a “sociedad civil”, el cual sufrió la peor represión en las experiencias de América Latina, después del triunfo de Banzer en agosto de 1971. Sin embargo, una parte de la “masa”, un sector de esa sociedad civil, apoyó decididamente a Bánzer . Es decir, la “masa” no es en ningún momento lo mismo que la clase obrera, que el pueblo oprimido y hostigado. Pudiendo una parte de ella identificarse con intereses burgueses y no precisamente populares.

4. La experiencia de masa en el proletariado minero boliviano de 1952 fue incomparable. Por ello, la experiencia de masa de este sujeto social resulta en extremo elocuente para el estudio de toda la formación social boliviana y de su Estado.
5. La autodeterminación de la masa contiene elementos no democráticos, que surgen como situaciones irracionales pero coherentes con la historia y tradición popular, que conllevan muchas veces aspectos contradictorios a una esencia homogeneizante y orientada a la igualdad de oportunidades, cual se puede advertir en las vivencias boliviano-peruanas, que para llegar a la autodeterminación de sus pueblos, cabría insertar y conlleva en las mismas, la servidumbre que no implica postulados democráticos y está sumamente arraigada a su contenido tradicional.
6. "La adquisición de la masa" como presupuesto teórico-metodológico está íntimamente vinculada con el sui generis aporte zavaletiano de "acumulación en el seno de la clase", que no es válida si no está *adquirida*, o sea si no se ha hecho parte del buen sentido general o prejuicio popular. Acumulación en el seno de la clase, entendida como algo que concierne tanto a los contenidos objetivos del desarrollo de la sociedad como a su sucesión táctica. Siendo que al margen de la acumulación en el seno de la clase obrera es imposible la adquisición del marxismo, como instrumento científico. Noción conceptual que en la aplicación a la conducta y accionar de la clase obrera de 1952, fue muy diferente porque demostró tener una reciprocidad mucho más importante de lo que se suponía con la burguesía que llegaba a la historia revolucionaria de entonces, junto a ella.

II. Las clases sociales en la perspectiva zavaletiana

1. Uno de los principales ejes de atención de Zavaleta es sin duda la clase obrera, como única en América Latina en diferentes momentos históricos de Bolivia. Zavaleta admira y constantemente destaca el gran nivel

organizativo de la clase obrera contra el Estado desde su fundación política misma. Capacidad organizativa no desvinculable de la clase que asume su carácter colectivo. Al respecto, se cuenta con el ejemplo del papel protagónico de la clase obrera en la Revolución de 1952, en el Congreso Minero en Corocoro realizado en 1976 -el carácter organizativo obrero, generó una fuerte represión del aparato estatal de aquel año-, y otra prueba al alcance los escritos de Zavaleta estudiados, es la huelga de hambre de las amas de casa de obreros mineros que condujo a la caída del régimen de Hugo Banzer Suárez.

2. En la Bolivia de 1952 llegaron al poder dos fuerzas a la vez: el MNR que era el partido portador de la revolución burguesa, y la **clase obrera**, que no tenía su propio partido y que fue, en cambio, la que posibilitó materialmente el triunfo del MNR. El MNR fue el partido de la clase obrera, que permitió el ingreso de los obreros en masa a la política. De ahí que la estrategia del partido proletario para la clase obrera sea una preocupación reiterativa en Zavaleta, calificando a la inexistencia de dicho partido como el mayor infortunio histórico de la izquierda marxista en Bolivia.
3. En 1952 se “reconstituyen las clases sociales”, reformulándose el poder del país, y se lo concentra en una medida que no tiene antecedentes en toda la historia republicana. La clase obrera conquistó el poder con la insurrección del 52, más su administración quedó en manos de la burguesía, sirviendo a los intereses históricos de ésta. El papel del proletariado de la revolución nacionalista fue protagónico e incomparable en América Latina. La clase burguesa se muestra débil, relativizando su capacidad hegemónica porque carece de ideales burgueses o porque todos los patrones de su cultura son de grado precapitalista.
4. La sistemática organización de la clase obrera en el periodo de Banzer, obedece a una “experiencia de masa”, una “adquisición de masa”. Que sin

el apoyo incondicional y complicidad de la masa, la clase obrera no habría podido hacer frente a la represión instaurada en el Congreso Minero de Corocoro de 1976. Pues si bien, la dictadura pudo arrestar a los dirigentes, jamás habría podido hacer lo mismo con la "acumulación de clase".

5. El rechazo al despotismo militar de la clase obrera durante el golpe de Alberto Natusch Busch, era muy firme, claro y decidido, recibiendo similar estrategia por el lado de los parlamentarios, más la presión de la comunidad andina y hasta del Papa desde Roma. Ante ello, el régimen sufrió un repentino desgaste, forjándose sin éxito, una fórmula transaccional de solución, que integraría un gobierno compartido entre: Fuerzas Armadas-Parlamento-COB. Sumándose el apoyo del campesinado que por primera vez se pronunció a favor de la huelga general obrera, como la recomposición de la alianza de 1952, como "un eje de constitución de la multitud". Donde la "acumulación de la masa", en cuanto a la incorporación de los métodos políticos de la lucha agraria clásica al patrón insurreccionalista de la clase obrera, es un caso de interpelación proletaria sobre grandes masas precapitalistas.
6. Para Zavaleta existe una sutil confusión entre lo que entiende por *clase obrera* y por *proletariado*, concepciones que en lugar de distinguirse con individualidad propia en su análisis, suelen perfilarse como similares y hasta como sinónimas.
7. Zavaleta no limita su análisis al sistema de democracia representativa, sino que enlaza el concepto de democracia como una expresión burguesa, por lo tanto imbuída de ideología oligárquica, efectuando categorías comparativas con el marxismo. Donde la sociedad civil es sólo el objeto de la democracia, pero el sujeto democrático es la *clase dominante burguesa*, personificada en el Estado racional, burócrata. Asimila la democracia con

relación al recuento burgués de la sociedad, como una *función similar a la que tiene la ley del valor con relación al materialismo histórico*.

III. La crisis

CRISIS

La temática de la crisis es tan importante que desde la óptica zavaletiana, el examen o conocimiento de las historias locales de la diversidad La más rica e intensa caracterización de la denominada "crisis nacional general" como denominó nuestro autor, como "método de conocimiento" para una sociedad abigarrada como la boliviana, se la encuentra en su ensayo considerado con particularidad en el presente estudio, "La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes".

El concepto de la crisis como "método de conocimiento", supone, pues los conceptos de clase como "historia de la clase" y el de "acumulación cognoscitiva en el seno de la clase (o masa) y conduce al de "formación social abigarrada"¹.

1. Uno de los presupuestos teórico – metodológicos, de importancia es la "crisis nacional general" concebida como método de conocimiento para la formación social boliviana abigarrada y de su Estado, siendo que la crisis actúa como acontecimiento nacionalizador, como la forma más extraordinaria de la unidad, para posibilitar una articulación de intereses de clases que no sería viable en la normalidad.
2. Zavaleta estudia con especial énfasis la crisis acontecida en torno a la revolución de 1952, desde un enfoque de análisis vivificador del marxismo, con hábil y sutil dialéctica, como el acontecimiento quizá más extraordinario

¹ René Zavaleta Mercado. *Clases sociales y conocimiento*. La Paz-Cochabamba, Editorial Los Amigos del Libro (Col. Obras Completas, t. 2), 1988.

de toda la historia de la República, produciéndose la sustitución de un Estado por otro, de un bloque de clases por otro, donde la *clase obrera* actuó como “ama de la situación”, apoyada firmemente por “las masas”.

3. La celebración de elecciones en 1964 demuestran la debilidad esencial de la democracia formal en un país de “peripece clasista irregular como Bolivia”, por cuanto éstas se realizaron con una normalidad indiferente, excepto en los centros mineros, donde no las hubo; ausencia minera contra masivos votos campesinos, donde el gobierno era mayoría en todo lado menos en los sectores estratégicamente decisivos sin que importe la dimensión del lenguaje de las ánforas. Que sin los mineros, el pueblo boliviano no estaba en el poder.
4. Las características del capitalismo tardío, en un contexto socio-político-histórico de dictadura en América Latina, ayudan a comprender con más propiedad la crisis nacional que se vivió en el periodo de facto de Hugo Banzer Suárez. Fue justamente el movimiento de masas central a nivel nacional que iniciado por cuatro amas de casa de mineros exiliados propició la caída del régimen. Este movimiento de masas, resultó falible de súbito con la huelga de hambre general indefinida frente a los siete años de gobierno dictatorial continuó. Situación que denota cómo progresivamente y sin duda el poder hegemónico, decidido, fuerte y avasallador de las masas en Bolivia, se fue desarrollando a partir de una raíz de clase obrera, hasta lograr el fin del banzerato, con la consiguiente amplia amnistía política. En este sentido, Zavaleta ya no habla de *masa* ni menos de *clase obrera*, pues era toda la “*sociedad civil*” en su conjunto la que jugó el papel radical de supresión de aquella dictadura.
5. En Bolivia de 1971, la clase burguesa tenía mayor conciencia que la “clase revolucionaria” de que la lucha de clases tendía a convertirse en una “*crisis revolucionaria*”, que su conciencia como clase que siente amenazada, era

más clara que la clase que la acosaba, y estaba dispuesta a acudir a todos los medios de reivindicación de su dominio. Mientras que la clase obrera no contaba con determinadas condiciones que la impulsaran a vencer en aquella época, siendo el más difícil de su aprendizaje su propia victoria. Que tanto en 1952 como en 1971 existió una errada ponderación de la situación concreta lo que determinó la pérdida de las perspectivas de poder, a partir de la falta de un grado avanzado de conciencia y organización en la clase obrera y en el "espíritu de las masas".

6. La crisis de fines de 1979 en Bolivia, durante el gobierno de facto de Alberto Natusch Busch, refiere a un momento crucial de autodeterminación nacional-popular acerca de la crisis misma. Donde la resistencia al golpe fue total, produciéndose una "asonada de la multitud, un *aquelare* de la muchedumbre", cuyo epicentro estaba en el pueblo de la ciudad de La Paz, a la vanguardia de la Central Obrera Boliviana, que convocó a la primera huelga general obrera que se hizo en defensa de la democracia representativa. Noviembre fue una crisis social y no una mera adversidad de la democracia representativa.

Finalmente en este documento, a través de la breve revisión de algunas problemáticas abordadas por René Zavaleta Mercado, no he pretendido mostrar que las ideas zavaletianas resuelven la comprensión de todos los problemas nacionales, sin embargo, he tratado de señalar la importancia potencial de algunos conceptos centrales que abordó. En suma, las ideas y conceptos legados por René Zavaleta Mercado, son un punto de partida para empezar a reflexionar nuevas problemáticas y temáticas, aún no resueltas en el escenario boliviano.

BIBLIOGRAFÍA

Irving Alcaraz. **Prisionero de Palacio**. La Paz, Cochabamba, Bolivia: Los Amigos del Libro, 1984.

Luis H. Antezana J. **La Diversidad Social en Zavaleta Mercado**. La Paz, Bolivia: CEBEM, 1991.

Raúl Benítez Zenteno. **Las Clases Sociales en América Latina**. México, España, Argentina: Siglo XXI, 1973

Rodrigo Borja. **Enciclopedia de la Política**. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Norberto Bobbio. **Diccionario de Política**. México: Siglo XXI, 8ª Edición.
El Futuro de la Democracia. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Maurice Bouvier Ajam y otro. **Las Clases Sociales y el Marxismo**. Buenos Aires, Argentina: Editorial Platina y Editorial Stilcograf, 1965.

James Dunkerley. **Rebelión en las Venas. La lucha política en Bolivia 1952-1982**, Editado en 1987.

Martha Harnecker. **La Revolución Social en América Latina**. Bolivia: Centro de Estudios de Economía y Política Sergio Almaraz (CEEPSA) s/f.

Herbert Klein. **Historia de Bolivia**. La Paz, Bolivia: Librería Editorial "Juventud", 1993.

Jorge Lazarte. "La clase obrera en el pensamiento de Zavaleta Mercado" en **El pensamiento de Zavaleta Mercado**. Centro de Investigaciones de Sociología. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, Bolivia, 1989.

Vladimir Lenin. "La celebración del Primero de Mayo por el proletariado revolucionario", 15 junio 1913, **Obras Completas**. t. 19.

Ernest Mandel. "El Estado en la época del capitalismo tardío" en **Críticas de la Economía Política, Edición Latinoamericana, Nº 4, El Estado y la Crisis**. México: El Caballito, julio-septiembre, 1977.

Ignacio Mendoza Pizarro. Prólogo del libro de René Zavaleta Mercado **Bolivia: formación de la conciencia nacional**. Montevideo Uruguay, julio de 1967.

José de Mesa y otros. **Historia de Bolivia**. La Paz, Bolivia: Gilberto y Cia S.A., 1999.

Lucio Oliver Costilla. "René Zavaleta: la crítica radical del poder y la política", en **La Teoría Social Latinoamericana. La Centralidad del Marxismo. Tomo III**. Ruy Mauro Marini y Margara Millán México: El Caballito, 1995.

Julio Pinto comp. **La democracia en el pensamiento contemporáneo.** Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. Biblioteca Política Argentina, 1994.

Nicos Poulantzas. **Las Crisis de las Dictaduras. Portugal, Grecia, España.** México, España, Argentina: Siglo XXI, 1976.

"Las Clases Sociales" en **Las Clases Sociales en América Latina.** México, Argentina, España: Siglo XXI, 1973.

Pablo Ramos Sánchez. **Democracia Boliviana: Sus defensores y sus enemigos.** La Paz, Bolivia: Juventud, 1979.

Luis Tapia. "Tiempo, historia y sociedad abigarrada en René Zavaleta Mercado", en **Tinkazos**, Revista boliviana de Ciencias Sociales, cuatrimestral del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), julio, 2001.

Carlos Toranzo F. "Marxista y radicalmente boliviano", en **El pensamiento de Zavaleta Mercado.** Centro de Investigaciones de Sociología. Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, Bolivia, 1989.

Javier Torres Parés. "¿Fascismo o dictadura militar en América Latina?" en **Críticas de la Economía Política, Edición Latinoamericana, N° 4, El Estado y la Crisis.** México: El Caballito, julio-septiembre, 1977.

Alain Touraine. "Las Clases Sociales" en **Las Clases Sociales en América Latina.** México, Argentina, España: Siglo XXI, 1973.

Humberto Vásquez Machicado y otros. **Manual de Historia de Bolivia.** La Paz, Bolivia: Gisbert, 1963.

René Zavaleta Mercado. **La Caída del MNR y la Conjunción de Noviembre.** Cochabamba, La Paz, Bolivia: Los Amigos del Libro, 1995.

El Poder Dual. Problemas de la Teoría del Estado en América Latina. Cochabamba, La Paz, Bolivia: Los Amigos del Libro, 1987

Escritos Sociológicos y Políticos. Talleres de Estudios Sociales. Serie del Pensamiento Latinoamericano, Cochabamba, 1986.

Lo Nacional Popular en Bolivia. México: Siglo XXI, 1986.

Las Masas en Noviembre. La Paz, Bolivia: Juventud, 1983.

De Banzer a Guevara Arze: la fuerza de la masa. Cuadernos de Marcha, septiembre-octubre de 1979.

La revolución democrática de 1952 y las tendencias sociológicas emergentes. San José de Costa Rica, ponencia de julio de 1974

Consideraciones Generales sobre la Historia de Bolivia (1932-1971) (mimeografiado, s/f).

Clases sociales y conocimiento. La Paz-Cochabamba. Editorial Los Amigos del Libro (Col. Obras Completas, t.2), 1988.

Jorge Zepeda Patterson "René Zavaleta, el maestro" en **Estudios Sociológicos** III, 9, 1985. México D.F., México. P. 575